

PARA GRADOS ACADÉMICOS DE LICENCIADOS (TERCER NIVEL)

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, **RÓMULO ANDRÉS TEHANGA CEDEÑO**, C.I. 171607502-1 autor del trabajo de graduación intitulado: **"LA "ECOSIMÍA" COMO ECONOMÍA ALTERNATIVA FRENTE AL CAPITALISMO SUBDESARROLLADO"**, previa a la obtención del grado académico de **SOCIOLOGÍA CON MENCIÓN EN CIENCIAS POLÍTICAS** en la Facultad de **Ciencias Humanas**:

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, 09 de ENERO del 2019

RÓMULO ANDRÉS TEHANGA CEDEÑO
C.I. 171607502-1

PARA GRADOS ACADÉMICOS DE LICENCIADOS (TERCER NIVEL)

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

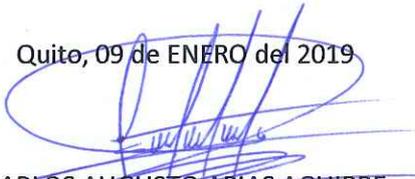
DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, **CARLOS AUGUSTO ARIAS AGUIRRE**, C.I. 171832510-1 autor del trabajo de graduación intitulado: **"LA "ECOSIMÍA" COMO ECONOMÍA ALTERNATIVA FRENTE AL CAPITALISMO SUBDESARROLLADO"**, previa a la obtención del grado académico de **SOCIOLOGÍA CON MENCIÓN EN CIENCIAS POLÍTICAS** en la Facultad de **Ciencias Humanas**:

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, 09 de ENERO del 2019


CARLOS AUGUSTO ARIAS AGUIRRE
C.I. 171832510-1

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIAS POLÍTICAS

DISERTACIÓN DE GRADO

LA “ECOSIMÍA” COMO ECONOMÍA ALTERNATIVA FRENTE AL CAPITALISMO
SUBDESARROLLADO

AUTORES

CARLOS AUGUSTO ARIAS AGUIRRE
RÓMULO ANDRÉS TEHANGA CEDEÑO

TUTORA

DRA. NATALIA SIERRA

QUITO, 2019

INDICE

ASPECTOS PRELIMINARES O INTRODUCTORIOS.	1
1. LA ECONOMÍA SOCIAL SOLIDARIA, MUNDO ANDINO Y CAPITALISMO.	6
1.1. El mono-culturismo de occidente.....	6
1.2. La filosofía andina.....	23
1.3. Economía de Mercado y Economía Social Solidaria.	29
1.3.1. Economía Social.....	50
1.3.2. Economía Solidaria	52
1.3.3. Economía Popular Solidaria.....	55
2. LA ECONOMÍA ALTERNATIVA EN EL ECUADOR.....	60
2.1. Procesos de economía alternativa en el Ecuador.....	60
2.2. El cooperativismo en el Ecuador.....	72
2.3. Alcances y Limitaciones de la EPS.....	97
3. LA ECOSIMÍA.....	110
3.1. Definiciones y conceptos.	110
3.2. El mercado de libre intercambio en contra posición al libre mercado.	130
3.3. Alcances prácticos de la Ecosimía en el Ecuador.	150
Conclusiones y Recomendaciones.	157
Bibliografía.	160
Anexos.....	164

ASPECTOS PRELIMINARES O INTRODUCTORIOS.

En esta tesis desarrollaremos la teorización de un sistema económico alternativo que se da en el Ecuador, al que sus actores han denominado “Ecosimía”, el mismo que recoge varios de los principios de la Economía Popular y Solidaria, y que puede ser promovido a partir de las bases constitucionales del Ecuador respecto al reconocimiento y desarrollo de la EPS.

Todo esto lo desarrollaremos a partir del análisis teórico de varios autores que han escrito al respecto. Primero definiremos los principios culturales andinos contenidos en la práctica de la Ecosimía por medio de las aproximaciones teóricas desarrolladas por Josef Esterman, con el fin de contextualizar la práctica en su medio cultural. Segundo, nos apoyaremos en Karl Polanyi para determinar los móviles sociales que sostienen al capitalismo, reforzado por escritos de autores latinos con respecto a economías alternativas, principalmente José Luis Coraggio, debido a su acercamiento a la realidad ecuatoriana. Los demás autores citados nos sirven de complemento para englobar las prácticas alternativas y las aproximaciones que se han realizado entorno a las mismas.

El punto central de este trabajo teórico-investigativo es encontrar mecanismos concretos en prácticas económicas que proporcionen elementos asimilables a la propuesta constitucional de la EPS. Para lo cual propondremos categorías a manera de equivalentes homeomórficos desde el sentido de Esterman, construyendo un cuerpo teórico basado en la experimentación y las concepciones propias de los actores de la Ecosimía. Que a su vez, se sustentará en la recopilación de datos históricos que expliquen el devenir del proceso y sus consolidaciones prácticas que han permitido su desarrollo a nivel nacional, tomando como referencia procesos similares que hayan servido de base para la consolidación de la Ecosimía. Con el afán de determinar el alcance político de la propuesta y sus expresiones concretas en relacionamiento

a la práctica institucional del Estado entorno al reconocimiento y promoción de iniciativas populares en economías alternativas.

Para poder concretar los puntos antes expuestos, hemos considerado como método el análisis cualitativo descriptivo-deductivo para la sistematización de la observación participante y el análisis de textos con el afán de encontrar congruencias que permitan diseñar un esbozo teórico para la comprensión de este sistema económico alternativo. Considerando las recomendaciones metodológicas que empleó Esterman en sus estudios sobre las culturas andinas, tratando de captar el sentido simbólico de la cultura a ser estudiada sin pretender una rigurosidad conceptual que encasille el proceso en esquemas lógicos traducibles al libre mercado o los cánones filosóficos de la cultura occidental.

Como antecedentes al tema, la Ecosimía nace alrededor de 19 años atrás, promovida por el Sr. Miguel Calapi proveniente de la Comunidad “La Calera”, ubicada en las afueras de Cotacachi, Provincia de Imbabura, en respuesta a los modelos económicos imperantes que provienen del sistema capitalista y que en el capitalismo subdesarrollado del Ecuador ha impulsado al extractivismo como forma de desarrollo local. En 2008 se aprueba una nueva Constitución de la República del Ecuador en la cual se reconoce a la Economía Popular y Solidaria (EPS) como la forma de economía que el Ecuador motiva e impulsa. Sin embargo, el Estado ecuatoriano, a pesar de haber generado una Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria, no ha generado los canales adecuados para impulsar el desarrollo de la EPS, por lo que los procesos realizados en La Calera no son reconocidos por las Instituciones de Estado relegando el proceso a la informalidad y atropellando el derecho a la autonomía de los pueblos al imponer el sistema capitalista por sobre toda otra forma de economía.

La Comunidad de La Calera sostiene procesos alternativos en otras áreas como la educación y la cultura con el afán de conservar su herencia cultural, han generado asociaciones con el fin

de dar forma legal a sus procesos pero siempre encuentran resistencia por parte de las autoridades y funcionarios del Estado que en vez de facilitar e impulsar los procesos alternativos, genera una cantidad de limitantes y controles que entorpecen el desarrollo de los mismos. Las capacitaciones provenientes de los entes de Estado promulgan la unidad de los miembros pero no dispone de nuevos relacionamientos económicos manteniendo lo popular en la economía pero no impulsa la solidaridad en el sector y sostiene la estructura capitalista por lo que no genera espacios para formas alternativas, debido a que las mismas deben mantener elementos estructurales del sistema capitalista lo que conlleva a que las economías alternativas se sometan al sistema capitalista.

En los 10 años de vida de la Constitución, no se ha observado un proceso de economía alternativa o de la EPS que sea formalmente sostenido y de largo alcance, a pesar de la cantidad de agrupaciones y actores que están inmiscuidos en la misma. Por lo que es necesario comprender los procesos aislados y potenciar mecanismos para la consolidación de economías alternativas dentro del País, a razón de dar vida a la Constitución y fortalecer los avances sociales contenidos en la misma.

Ante esto, en el primer capítulo analizaremos algunas ideas relevantes sobre el marco filosófico andino (Esterman), la filosofía intercultural como método y el mono-culturismo occidental, con el objetivo de comprender críticamente la incompatibilidad cultural del capitalismo en nuestra región. Analizaremos el proceso de consolidación histórica del capitalismo desde Polanyi, para contextualizar el capitalismo subdesarrollado del Ecuador; pasaremos a incluir ciertos conceptos y observaciones sobre la Economía Social Solidaria (Coraggio), para comprender la posibilidad teórica de la aplicación o adecuación de sus principios en nuestro contexto y su derivación en EPS para el caso ecuatoriano, que se suscriben como procesos regionales de organización popular en la búsqueda de construir nuevas relaciones económicas entre pueblos y personas.

En el segundo capítulo nos adentraremos en los procesos en el desarrollo de las Economías Alternativas en el Ecuador, así como los esfuerzos y acciones realizadas a nivel institucional por el Estado ecuatoriano; analizaremos especialmente el proceso de cooperativismo, sus alcances y limitaciones, ejemplos prácticos de Economía Popular Solidaria y su contexto histórico en general. Que se consolida como actor de la EPS y que ha permitido mantener la idea vigente en marcos institucionales que pueden servir para un fortalecimiento de los sectores populares. Además, consideraremos la tesis de Olver Quijano y su estudio sobre un proceso similar en una comunidad Kichwa en el Cauca, Colombia para comparar los procesos y buscar similitudes con el fin de reforzar la teorización de dichos procesos en expresiones vigentes y vivenciales. Considerando los ejemplos más representativos del Ecuador en cuanto a organización popular y desarrollo colectivo.

Finalmente, en el tercer capítulo nos concentraremos en la Ecosimía, proponiendo definiciones y conceptos abstraídos de la práctica en las ferias, y de las apreciaciones obtenidas mediante la interacción con sus actores. Estableciendo que los mercados de libre intercambio se contraponen al libre mercado como propuesta de organización socio-económica de relaciones solidarias y de confianza colectiva. Delimitaremos los alcances prácticos de este tipo de economía en el ámbito nacional, desde el desarrollo de sus prácticas de relacionamiento económico-social hasta el alcance territorial del mismo que no será expuesto de forma detallada a pedido de los actores de la Ecosimía, con la excepción de nuestro caso de estudio en la comunidad “La Calera”. Proporcionando un esquema de interacción económica basado en la solidaridad que se detallará en los mecanismos de funcionamiento de la Ecosimía.

La presente tesis es un esfuerzo intercultural por diseñar un boceto teórico de las relaciones alternativas socio-económicas e interculturales que se están desarrollando en el Ecuador. Que debido a su etapa de gestación no ha logrado componer mecanismos transculturales que tengan un impacto cotidiano y posibiliten que se posicione como alternativa al capitalismo

subdesarrollado del País. Sin embargo, es una experiencia que comienza a generar rupturas simbólicas con respecto al paradigma liberal que es el sustento ideológico de las relaciones en el libre mercado como móvil social auto-regulador de las relaciones y posiciones sociales dentro del sistema capitalista.

La Ecosimía es una experiencia social intercultural que abarca actores de distintas nacionalidades del Ecuador. Experiencia que ha permitido generar lasos solidarios entre distintas poblaciones y que ofrece caminos de interacción política fuera de los escenarios tradicionales del Estado mestizo-occidental, consolidando formas de organización popular, intercultural e intergeneracional que van gestando otro tipo de Estado político-administrativo más acorde con el Estado plurinacional.

CAPÍTULO 1

1. LA ECONOMÍA SOCIAL SOLIDARIA, MUNDO ANDINO Y CAPITALISMO.

1.1. El mono-culturismo de occidente.

La tradición de pensamiento occidental ha forjado dentro de sus imperativos la idea de que la filosofía surgida en Grecia es el único mecanismo intelectual que proporciona elementos adecuados para la interpretación de la vida. Si bien, la tradición griega antigua proporcionó técnicas de abstracción como la lógica que ha servido de herramienta de análisis para la comprensión de las estructuras del lenguaje y respectivamente de las lenguas, no es capaz de contener toda la riqueza significativa de las distintas culturas. Los procesos culturales en la modernidad trastocaron sentidos provenientes de culturas mitológicas (helénica, judía, romana) las cuales por procesos de sincretismo y asepsia metafísica cultural fueron forjando paradigmas que, desde sus comienzos manifestaban un ego de superioridad cultural que ha permitido conservar la dominación cultural de los pueblos originarios de América.

“La filosofía intercultural es una necesidad global a comienzos del tercer milenio de la era cristiana. Sólo mediante múltiples diálogos (es decir: ‘polílogos’) podemos evitar conflictos y guerras entre etnias y culturas.” (Esterman, 2006, pág. 7). La urgencia de métodos interculturales que posibiliten el enriquecimiento cultural de la humanidad conlleva a valorar de distintos ángulos el concepto de lo humano. Debido a que, la labor occidental de fomentar el estudio de las culturas míticas que subsisten dentro de muchos Estados alrededor del mundo, no ha generado mecanismos de comprensión intercultural que posibilite el diálogo abierto entre culturas, (sin ignorar los propios sesgos mitológicos que existen en el pensamiento moderno o paradogmas). (Quijano, 2012. Pág. 56). Las pretensiones de superioridad quedan cada vez más expuestas por lo que la violencia sigue ejerciendo su dominio como motor de la construcción

de la jerarquía de concepciones culturales, posicionando a la occidental moderna como la más avanzada.

La justificación radica en la comprobación metodológica que organiza el espacio de forma conceptual y por ende se presupone transtemporal. Además, se organiza los valores conceptuales de acuerdo a opuestos generando una concepción bipolar de extremos que se significan mediante la negación. Lo mismo que deviene en la concepción de las esencias para definir características particulares que posibiliten la comprensión de objetos determinados que se diferencian a partir de sus componentes fuera de la relacionalidad con el medio, generando la noción de que las esencias son absolutas. Para Esterman:

“Desde Aristóteles, la filosofía occidental está acostumbrada a ‘definir’ el significado de los conceptos por su esencia transtemporal y supra-cultural. Sin embargo, la filosofía intercultural ha puesto de manifiesto que este ‘esencialismo’ (definitorio) obedece a un cierto modelo culturalmente determinado, o sea: la metafísica helénica- occidental que distingue entre lo ‘necesario y contingente’, lo ‘inmutable y mutable’ y lo ‘esencial y accidental’. Existen paradigmas: (culturales) que no solamente definen lo ‘esencial’ de otra manera, sino que ni conciben tal distinción como algo básico. Parece entonces que la philosophia perennis en el fondo ni es trans-temporal, ni supracultural, sino una cierta manifestación (esencial) de la tradición dominante de la filosofía.” (Esterman, 2006, pág. 88).

Las nociones esencialistas provenientes de la tradición helénica, las mismas siguen contenidas en la construcción del sujeto moderno y posmoderno propios de la cultura occidental. Que asume entre otras cosas la supra-culturalidad que se defiende entorno al desarrollo tecnológico de occidente. Privilegiando a la razón instrumental como la forma de apreciación de mundo más acertada por su asepsia metafísica, la misma que es una ilusión propia de la noción esencialista de sobrevalorar lo propio y desmerecer lo ajeno.

La razón es un concepto que ha mutado de sentido mediante el proceso de desmitificación del mismo. Desde Descartes hasta la actualidad, se ha ido configurando como un método de

apreciación conteniendo a la racionalidad como instrumental sin conceder espacio a las distintas formas de racionalidad y relacionalidad que existen en diferentes culturas. A las luces del siglo XXI, estas concepciones se vuelven obsoletas, debido principalmente a la discriminación que se sigue manteniendo entre los sentidos propios de occidente y la forma de asimilarlos por las culturas receptoras. Las diferencias de sentido se dan debido a que los espacios, los tiempos y por ende las apreciaciones del entorno son distintas a las construcciones occidentales, que en la misma Europa coexisten camufladas por el espíritu moderno que impide a muchas generaciones de naciones que fueron occidentalizadas, rescatar los vestigios de su cultura madre. Para Esterman:

“También en Occidente, el concepto de ‘razón’ ha vivido una larga historia de transposición e inclusive de transculturación. De origen mítico, la ‘razón’ fue identificada por largo tiempo con algo divino y sobrehumano en que el ser humano participa (Nous, Logos), lo que se profundizaba aún más en la cristología y en el platonismo cristianizado (logoi spermatikoi). La ‘secularización’ plena de la ‘razón’ recién empezó con el nominalismo medieval y se estableció definitivamente en el racionalismo continental moderno. Pero a pesar de su ‘emancipación’ de lo mítico, numinoso y divino, la razón mantenía a lo largo de la modernidad ese hábito extraordinario y casi-divino. Recién la postmodernidad empieza a ‘deconstruir’ este mito fundacional de la filosofía occidental, en especial su encarnación moderna en la llamada ‘racionalidad instrumental’.” (Esterman, 2006, pág. 98-99).

El sincretismo cultural en occidente permitió que los mitos griegos y judíos se mezclaran dentro del seno del imperio romano hasta dar forma a la modernidad. La lógica helénica pasó de ser un ejercicio de abstracción griego a convertirse en un instrumento de la razón instrumental, que se fundamenta en las capacidades humanas por sobre los designios divinos. El ego surgido a lo largo de la historia por medio de guerras que permitieron constituir dominios culturales, ha cubierto la mirada occidental que no alcanza a recomponer los tejidos sociales por la constante defensa del sistema económico. *“Este afán universalista y totalitario se puede realizar sólo a condición de negar al ‘otro’ y a la ‘otra’ en su alteridad. Una de las formas académicas más*

sutiles de negación consiste en el eurocentrismo y occidentalismo de los mismos criterios de negación y exclusión.” (Esterman, 2006, pág. 10).

La discriminación cultural parte de los criterios de negación y exclusión que no son criterios propios de una cultura en particular, más bien son criterios básicos que permiten la identidad de una cultura al diferenciarse de la otra. Sin embargo, no todas las culturas consideran a estos criterios como los más apropiados o de primer orden en su ordenamiento simbólico. En occidente se manifiesta como criterios de primer orden por la influencia de la cultura griega y la filosofía, la misma que desconoce otras formas de pensamiento si éstos no satisfacen las condiciones de la lógica griega para ser considerados filosofía.

La desmitificación del mundo que comienza con el nominalismo medieval, conduce a la filosofía hacia espectros simbólicos que se desprenden de su carga mítica para convertirse en señales lógicas que dan forma a la ciencia como sistema de creencias. Pero la ciencia no es un sistema de creencias propiamente dicho, debido a que la ciencia parte de la duda no puede formar ni fomentar mecanismos sociales contenidos en el religar de los mitos. De forma que conserva la riqueza mítica de las culturas griega, judía y romana, sin las introyecciones míticas que permiten dotar de sentido a las perspectivas culturales.

Los mitos cumplen con la función de generar los vínculos sociales que permite la identificación entre los miembros de un mismo grupo y es la base simbólica de la cultura. En el caso de la cultura occidental existe un delirio con respecto a la concepción de los mitos. Se pretende señalar un pensamiento secular que está basado en la moral judeo-cristiana y debido a que en sí se considera laico pretende ser más avanzado que las culturas míticas.

“El mito no es menos verdadero y racional que el logos, sólo su forma ‘estética’ de presentación es diferente. Por lo tanto, la filosofía ‘en sentido estricto’; producida por la tradición occidental en la época moderna, es una de las muchas formas de concebir el mundo, pero de ninguna manera la única, ni la más adecuada o verdadera.” (Esterman, 2006, pág. 32-33).

De entre los mitos más fuertes de la cultura occidental se encuentra el de la filosofía como base del pensamiento, si bien, la filosofía griega permitió a occidente abstraer gran parte de la realidad, no pudo romper el prejuicio de que se trataba solo de la realidad propia. Al globalizar esta forma en particular de abstracción de experiencia vivida se enfrasco en la suposición que solo occidente puede filosofar. De ser así, solo los griegos serían capaces de hacerlo debido a que ellos fueron los primeros filósofos, para Esterman: “*‘Filosofía’ es un fenómeno surgido en las costas mediterráneas de habla griego en el siglo VII a.C., y, por lo tanto, cada expresión ‘filosófica’ no-occidental tiene que demostrar su ‘filosoficidad’ a la medida del arquetipo griego-occidental.*” (Esterman, 2006, pág. 19).

Así, como el concepto de razón ha cambiado a lo largo de la historia mediante los procesos de sincretismo cultural, la filosofía también cambió desde su concepto original surgido en la Grecia antigua. Para Esterman:

“El significado de la ‘filosofía’ no siempre ha sido aquél de “buscar las primeras causas y verdaderos principios de los que se puedan deducir las razones de todo aquello que uno es capaz de conocer” (Descartes), y no siempre se suponía que la filosofía fuera “los pensamientos cristalizados de una época” (Hegel). Entre las descripciones alternativas puedo mencionar —a manera de ejemplos— las siguientes: “Meditación sobre la muerte” (Platón); “un arte de la vida” (Séneca); “cultivo del espíritu” (Cicerón); “introito a la religión” (Pico della Mirándola); “amor de la sapiencia de Dios” (San Agustín); “amor de los mitos” (Aristóteles).” (Esterman, 2006, pág. 20).

En las apreciaciones recogidas por Esterman sobre filosofía, se destaca a grandes filósofos y sus conceptualizaciones, las mismas que hablan sobre sabiduría, amor por el conocimiento y lo desconocido. Solo en Descartes y Hegel se visualiza una concepción moderna de filosofía. “*La filosofía occidental moderna —en forma estricta— ya no es ‘amor’ (sino ‘método’ y ‘ciencia’), ni ‘sabiduría’ o conocimiento sapiencial.*” (Esterman, 2006, pág. 21). Es decir, filosofar no siempre fue la empresa de buscar “las primeras causas y verdaderos principios”, ni

tampoco la filosofía reflejaba los pensamientos cristalizados de una época. La filosofía para los griegos significaba un ejercicio espiritual como se aprecia en Platón, una meditación profunda sobre lo desconocido.

La irrupción de la desmitificación del pensamiento condujo a que la filosofía quedara presa de los intereses de poder, de forma que pasaría a tomar un papel de experiencia explicativa de la vida y no de un cuerpo de reflexión sobre la vida que permita a las generaciones futuras conocer y conservar ideales que permitan reproducir los símbolos que constituyen la identidad cultural.

“La filosofía poco a poco dejaba de ser interpretación apasionada de la experiencia vivencial y se convertía en ‘teoría’ acerca del ser (ontología), del conocer (epistemología) y hasta en interpretación de la interpretación (historiografía).” (Esterman, 2006, pág. 22).

Es necesario definir el concepto filosofía, en Esterman pudimos encontrar algunas de las definiciones de los filósofos de occidente, que expresan claramente como en el caso de Platón y Aristóteles, que la filosofía es una reflexión, meditación o ejercicio espiritual, si se quiere, sobre la muerte. La modernidad provocó que la filosofía se alejara de su concepto originario para dar paso al dominio de la técnica, transformándose en una más de ellas y convirtiendo al arte de pensar mundo en una justificación de supra-culturalidad y descalificando la dimensión de pensamiento de otros pueblos al no cumplir con los estereotipos de la filosofía griega. Para Esterman:

“La filosofía en sentido amplio sería entonces todo el esfuerzo humano para entender el mundo, a través de las grandes preguntas que la humanidad ha formulado; y esto de hecho compete a todos los pueblos en todas las épocas. Algunos autores suelen llamar este tipo de filosofía “cosmovisión” o simplemente “pensamiento” del cual la ‘filosofía’ en sentido estricto sería una sub-forma específica.” (Esterman, 2006, pág. 22).

Para Esterman la filosofía no es un privilegio de un pueblo específico sino que existen diferentes formas y por ende diferentes lógicas. Si bien, occidente logró generar grandes

avances tecnológicos y científicos ha fomentado la destrucción del medio ambiente, de forma que la racionalidad no se muestra tan consecuente a causa de los intereses de poder que se generan mediante la acumulación, nos enfocaremos en esto más adelante. Es necesario enfatizar cuales son las condiciones que permiten a un pensamiento ser considerado filosófico: *“La definición (esencial) de la ‘filosofía’ en sentido estricto enfatiza Justamente los rasgos que la filosofía surgida en Occidente de facto tiene: Racionalidad lógica; metodología sistemática; actitud antimitológica; científicidad; graficidad; individualidad del sujeto (filósofos y filósofas históricamente identificables).”* (Esterman, 2006, pág. 22).

Los presupuestos señalados son propios de la forma de pensar de la cultura griega y como señala el autor es una sub-forma específica de la cultura occidental. La racionalidad lógica se fue transformando en la modernidad en lógica utilitaria, la metodología sistémica impide generar nuevas perspectivas, la actitud antimitológica es cinismo cultural, la científicidad basa sus parámetros en sentido estético, la graficidad no es señal de avance cultural y las individualidades en el fondo son experiencias sumergidas en los símbolos propios de la cultura en la que se nace. Todos estos principios que son imposiciones discriminantes hacia otras formas de entender el medio y la vida, se basan en relaciones de poder que se pretenden ocultar por medio de la racionalización de discursos.

La ciencia fue secuestrada por los intereses económicos y de poder, por lo que la producción de conocimiento, así como la distribución de los mismos está controlada por los grupos de poder. La lógica se convierte en el mecanismo que desprestigia cualquier postura cultural que esté dotada de creencias mitológicas, avalada en el mito de que la asepsia occidental es objetiva. No obstante, las sistematizaciones contenidas en la historia de cada conocimiento nos brindan un sin número de herramientas y de posibilidades, que pueden ser mejor aprovechadas por medio de la convivencia y no de la imposición forzosa.

La racionalidad occidental debe evolucionar hacia posibilidades que permitan consolidar nuevas relaciones sociales, económicas y culturales. La obsesión conceptual debe considerar posturas más simbólicas y/o prácticas para comprender la vida y el medio desde las distintas posturas humanas y aprovechar al máximo todo el conocimiento humano. La racionalidad de occidente como mencionábamos antes, se compone de la lógica que aplica el principio del tercero excluido, lo que genera todo un sistema de clasificación que organiza la vida de acuerdo a dos extremos opuestos que se significan mediante la negación.

“Toda la “manía clasificatoria” (Panikkar) del espíritu occidental procura establecer dicotomías y contraposiciones ‘universales’: entre lo ‘puro’ e ‘impuro’, lo ‘espiritual’ y lo ‘material’, lo ‘científico’ y lo ‘extra-científico’, lo ‘teológico’ y lo ‘filosófico’, mythos y logos, teoría y práctica, Dios y mundo, interior y exterior, etc. En el fondo, tales distinciones son el reflejo del principium tertii non datur, o sea: de la lógica exclusiva de Occidente”. (Esterman, 2006, pág. 22-23).

Las construcciones simbólicas que se formaron a inicios de la modernidad a causa del sincretismo cultural y la necesidad de expandir territorios y dominio por parte de las potencias emergentes consolidaron el ego supra-cultural, que ha permitido mantener la dominación a pesar de los constantes “avances” sociales que se proponen en las leyes (de origen romano y ética judía) pero que no son materiales. La discriminación como producto social moderno entra en contraposición con los derechos humanos que fueron considerados un gran avance social que marcaría a la humanidad. No obstante, estas contradicciones son evidencias del *delirio cultural* (Tejada, 1998, en Quijano, 2012, Pág. 71), que pretende ser poseedor de la razón, que se avala en la ciencia que fue un proceso cultural que permitió la desmitificación del mundo al dejar de ser un método y convertirse en un sistema de creencias que no proporciona mecanismos de construcción social.

Como la ciencia se fue separando de la metafísica y la religión, principalmente porque la religión había impedido el desarrollo de la ciencia durante la inquisición, se desarrolló como

método dejando al lado los mecanismos rituales de la religión que permiten generar sociedad entre grupos familiares distintos y formar cosmovisión e identidad colectiva. La racionalidad occidental permitió que el desarrollo de la ciencia tuviera un impacto importante en la sociedad, la calidad de vida de muchas personas mejoró y permitió a las poblaciones tener mayores capacidades de reproducción por lo que se pudo aumentar la cantidad de población humana de forma exponencial.

“La racionalidad occidental ha dado a luz una hija muy preciosa llamada “ciencia” (episteme, scientia). En su juventud, todavía era una sabiduría integral, en armonía con el saber mítico, la práctica religiosa y el orden ético. Poco a poco, esta hija predilecta vino independizándose (emancipándose) tanto de la experiencia vivida, como también de las creencias religiosas. En la modernidad, la ‘ciencia’ (ahora adulta e ilustrada) se convertía cada vez más en un saber instrumental (savoir est pouvoir), pragmático (it is working) y autosuficiente (cientificismo). Esto fue posible, ante todo, por el proceso paulatino de la ‘secularización’ y desmistificación de la realidad a investigar, por la escisión sujeto-objeto, por la cuantificación de las características cualitativas, y por un proceso cada vez más radical de abstracción y universalización de tipo ‘super-cultural’. La ciencia moderna ya no es una simple episteme y sabiduría desinteresada, ni techné o arte de producir, sino un ‘instrumento’ (organón) para la transformación de la naturaleza y hasta de su sustitución (‘realidad virtual’).” (Esterman, 2006, pág. 116).

La ciencia hecha método sintético empezó a tratar de reemplazar a la religión como el fundamento social que permite la consolidación de grupos dentro de una misma creencia. Como la ciencia es un método que parte de la duda, no puede generar mecanismos de creencias sin generar contradicciones como se manifiesta en la cultura occidental. La falta de coherencia ética permitió que la ciencia se quedara enclaustrada en los intereses económicos perdiendo su motor fundamental de generar conocimientos para el mejoramiento y evolución del ser humano, que enfatiza la individualización gracias al liberalismo cultural y económico.

La tendencia a clasificar y diseccionar todos los aspectos de la vida ha provocado en occidente la ilusión de que cada aspecto del universo puede ser explicado de forma racional lógica. En

las ciencias sociales los problemas surgen cuando se mezclan aspectos de la vida que son estudiados de acuerdo a ramas como por ejemplo la economía, que se separa del resto de las ciencias sociales para identificar las relaciones materiales de los seres humanos. Sin embargo, la universalización del concepto solo es aplicable en tanto hablamos de la economía moderna, es decir, del sistema capitalista.

“las concepciones no-occidentales del universo y del ser humano no tienen ‘valor de mercado’ para poder competir con el paradigma dominante (que a la vez es el paradigma de dominación) occidental. A lo mejor, son consideradas ‘ideas exóticas’ con un valor estético para la indiferencia conceptual y ética del ser humano y de la mujer postmodernos.” (Esterman, 2006, pág. 9).

La perspectiva posmoderna se manifiesta como un avance del mundo moderno hacia una filosofía más inclusiva pero que no acepta la igualdad cultural como imperativo. Por lo tanto, sostiene la supra-culturalidad y el monoculturismo ignorando las distintas culturas e imponiendo su forma como la forma acertada de entender el mundo. No se puede concebir a la posmodernidad como una edad fuera de la modernidad, porque la posmodernidad es un movimiento filosófico efecto de la división social del trabajo de escala global, propia de las partes donde hay más riqueza acumulada.

“La postmodernidad es un movimiento surgido de entre las clases media y alta de la sociedad industrializada y rica del hemisferio norte (Europa occidental y Estados Unidos principalmente), un fenómeno típico de los yuppies (young urban professionals) y los dinks (double income, no kids) y de la especulación bursátil, en fin: de la nueva generación hedonista de la parte rica de la tierra.” (Esterman, 2006, pág. 30).

La posmodernidad se caracteriza por folklorizar las culturas míticas con el afán de encontrar espiritualidad, la misma que se traduce en consumo cultural. Con una conciencia ambiental que hace esfuerzos por colaborar con el medio ambiente como los procesos de reciclaje, pero que no se opone firmemente a la sobreproducción y el consumo en masa. Al folklorizar las culturas

no occidentales, se otorga cierto espacio que no satisface las necesidades de autonomía e identidad de las distintas culturas y se recicla las luchas para impedir que se hable sobre la dominación cultural y económica existente. *“Se puede seguir hablando de ‘diferencias’ culturales, socioeconómicas, religiosas y físicas, pero ya no hay manera de ‘valorar’ estas diferencias en términos de ‘marginación’, ‘explotación’, ‘opresión’ o ‘injusticia’. La verdad sólo se da en plural (“verdades”), y los valores éticos se transforman en valores estéticos.”* (Esterman, 2006, pág. 31).

El delirio propio de la supra-culturalidad tiende a querer esconder los efectos negativos que ha producido el sistema económico-político, de forma que la propia racionalidad no quede expuesta. Para esto, el ser humano posmoderno debe estar dotado de realidad virtual, de forma que desvirtúe la realidad y la componga en elementos estéticos. Creando simbolismos que no están dotados de sentido vivencial, sino de prácticas estandarizadas que cumplen expectativas codificadas de forma estética y no ética como señala Esterman, los valores se transforman en medidas de aprobación en torno a la transformación del mundo en un gran escenario.

“El ser humano postmoderno es un recolector de ‘imágenes’ electrónica y cibernéticamente manipuladas; en el fondo, la ‘realidad virtual’ es la consecuencia necrófila del ‘ver’, llevado a su forma extrema en la exterminación de la vida ‘real’. Lo vivo y orgánico (que no se deja ‘captar’ ni por la razón ni por una Rimadora) es ‘momificado’, ‘musealizado’ y ‘eternizado’ para el ojo estético que exige repetición, reproducción y variación caleidoscópica. El mundo se convierte entonces en un espectáculo gigantesco en donde unos pocos (los espectadores postmodernos) disfrutan del estreno “lucha por la supervivencia” de la gran mayoría.” (Esterman, 2006, pág. 32).

El posmodernismo posibilitó los imperativos neoliberales sobre la libertad del mercado y su practicidad como prueba de que es la economía más adecuada para la humanidad, e hizo que las culturas ingresaran en el mercado no para debatir inclusivamente sobre las distintas formas de vida económica, sino como parte de la producción cultural para el consumo de occidente.

De forma que, hablar sobre un cambio de sistema económico se reduce a discusiones políticas que terminan por enmascarar la dominación y el empobrecimiento del mundo a causa de la competencia injusta que se desarrolla en el libre mercado y la discriminación cultural que se avala en la capacidad de producción y consumo de occidente.

“Bajo la ‘mano invisible’ del mercado (Adam Smith) como nuevo concepto trascendental (en sentido medieval), todo fenómeno cultural, humano y filosófico tiene su Valor de cambio’ en el supermercado multi-cultural. La postmodernidad que se hace de facto cómplice del neoliberalismo filosófico y práctico (Francis Fukuyama, Michael Novak, Friedrich von Hayek), se ve convertida en su propio opuesto: la máxima tolerancia e indiferencia axiológica deviene suprema intolerancia y segregación bajo el dictado monetario. La totalidad del ‘espíritu absoluto’ hegeliano ahora tiene un nombre propio y un certificado de procedencia: Made in the First World.” (Esterman, 2006, pág. 40).

La dominación es un estado de lo social que compone a muchas estructuras culturales, está intrínsecamente ligado al poder al ser un efecto del mismo. En su gran mayoría las organizaciones humanas han generado la tendencia a ser dominantes en la aplicación del poder, generando élites dominantes que imponen su voluntad a la gran masa para obtener un orden. La dominación sobre la tierra como objetivo cultural no es un fenómeno propio de la modernidad, aunque la dominación global si lo es, en tanto que, la globalización es un efecto propio de la modernidad y a su vez mecanismo de modernización.

El racismo contribuye a que las prácticas dominantes se justifiquen por medio de la denigración de un grupo humano de raza distinta a la dominante. En América latina el prejuicio hacia los pueblos originarios persiste hasta la actualidad, en el caso del mundo andino es evidente como a lo largo de la historia los países que tienen dentro de su territorio pueblos ancestrales, se muestra una constante negación y repudio hacia estos pueblos que siguen siendo víctimas de la dominación occidental. La “etnicidad” de la pobreza no sólo es un hecho evidente, sino que

además refleja una tendencia que ya había señalado el 'mismo Carlos Marx: *“Las ideas de los dominadores son las ideas dominantes”*. (Esterman, 2006, pág. 9).

La mercantilización de la vida empieza a desmitificar las relaciones sociales, generando sociedades basadas en el consumo individual y el miedo. Las culturas del mundo entero deben sumergirse en la lógica del capital que no considera las distintas realidades y somete a todas las culturas y naciones no occidentales a la imposición del libre mercado. *“La occidentalización del mundo entero ahora ya no se realiza mediante la exportación de ideas filosóficas y la evangelización cristiana, sino por la mercadería industrial, mediática e informática que transporta a la vez ciertos valores, determinadas expresiones culturales y en general: un cierto way of life (modo de vivir).”* (Esterman, 2006, pág. 40).

Las condiciones sociales se aceleran en tanto el sistema se vuelve autónomo a los sujetos y éstos dependientes al mismo. La mecanización del trabajo permitió que se aceleraran los procesos productivos, la idea en principio era para facilitar el trabajo humano y reducir costos. Las condiciones monótonas de la rutina irrumpió las relaciones de forma que en la modernidad actual se desdibujan los roles, los criterios y se especula tanto en la economía como a nivel cultural. Lo que deviene en la pérdida del carácter ético debido a la influencia de distintas culturas que son receptadas y recicladas por los sujetos posmodernos.

“El valor estético (postmoderno) de la diversidad tiene que ceder ante el valor económico (neoliberal) de la uniformidad y cuantificabilidad; expresiones culturales no-comercializables, a pesar de su valor estético (little is beautiful), no pueden competir en el mercado global y serán niveladas hasta ser negadas (en el sentido dialéctico de aufgehoben) en la ‘cultura global’ dominante y uniforme.” (Esterman, 2006, pág. 40).

El capitalismo ha logrado generar mecanismos discursivos que persuaden a las poblaciones a seguir sometidas al libre mercado. La cultura debe tener valor mercantil y las expresiones que no son compatibles con la forma de producción del sistema capitalista, quedan relegadas al

anonimato e incluso a la desaparición. Por tal razón, la necesidad de generar “polílogos”, es decir, espacios de diálogo abierto entre culturas, conlleva a reflexionar en la filosofía intercultural y posibilitar formas de acercamiento que posibiliten el enriquecimiento cultural de la humanidad.

La interculturalidad es una actitud humana que se ha ejercido a lo largo de la convivencia de las culturas. En la mayoría de las ocasiones, o por lo menos, de lo que se han registrado, un encuentro entre culturas ha sido siempre violento, las disputas por tierra o dominio hacían que poblaciones enteras entraran en guerras o una conquistaba a la otra. Sin embargo, una vez que ambas culturas tenían contacto se hacía inevitable la comunicación y la mutua influencia, que en muchas ocasiones terminaba por general otra cultura distinta a las dos primarias.

La filosofía intercultural es un movimiento filosófico que propende la igualdad entre culturas y que se respeta la diversidad de las mismas. Tiene como axioma principal resaltar la variedad cultural y exigir que se respeten las diferencias para que la riqueza cultural humana crezca sin direccionamientos de poder. No se puede considerar como método aún, porque no existen mecanismos establecidos que permitan el procesamiento del diálogo cultural entre culturas que alcance a recoger ambas perspectivas en igualdad de condiciones.

“La filosofía intercultural, antes de ser una corriente específica con contenidos determinados; es una manera de ver, una actitud de compromiso, un cierto hábito intelectual que esté presente en todos los esfuerzos filosóficos. Es, ante todo, una ‘filosofía de la interculturalidad’, es decir: una reflexión acerca de las condiciones y los límites de un diálogo (o ‘polílogo’) entre diferentes culturas”. (Esterman, 2006, pág. 12).

Las condiciones y límites de los diálogos no pueden estar sujetos a la lógica moderna supra-cultural, ni a sus pretensiones monoculturales. Deben estar sujetas al diálogo abierto y respetuoso entendiendo de antemano que las diferencias culturales tienen igual valor social, para que el aprendizaje sea abierto y sin imposiciones de ningún tipo. La globalización debe

ser inclusiva y no un proceso de conquista civilizatoria afincada en los ideales de la modernidad occidental. Para Esterman:

“La verdadera interculturalidad (y filosofía intercultural) rechaza tanto las pretensiones supra- y superculturales, como también todo tipo de monoculturalismo (abierto o camuflado) y etnocentrismo del pensamiento filosófico. Por otro lado, niega (contra la postmodernidad) la supuesta inconmensurabilidad total entre las culturas y la indiferencia ética de éstas. En otras palabras: afirma un mínimo de conmensurabilidad entre culturas y el carácter altamente ético del diálogo intercultural. La filosofía andina misma es un fenómeno multicultural y refleja una serie de ‘puentes’ interculturales.”
(Esterman, 2006, pág. 12).

El proceso para generar un método intercultural ha permitido visualizar las diferencias conceptuales que existen entre las distintas culturas. El énfasis en que debemos superar el monoculturismo y las pretensiones supra-culturales, es base para el método intercultural, como un axioma condicionante acerca de cómo estamos acostumbrados a mirar posturas distintas a la propia. *“La filosofía intercultural insiste en que toda expresión filosófica —aunque sea de lo divino y absoluto— tiene una connotación cultural particular y que es culturalmente contextualizada. Al abrir nuestra boca, ya nos hacemos conocer como seres culturalmente arraigados; el idioma no es culturalmente ‘neutral’ o ‘inmune’.”* (Esterman, 2006, pág. 42).

La variedad del pensamiento humano no ha sido explorada de forma inclusiva, el lenguaje no siempre tiene la misma estructura de lengua en lengua. Cada lengua tiene una connotación propia de sentido, el cual está justificado en un mito fundante que permite y direcciona la forma de abstraer el medio. Para que la interculturalidad pueda ser aplicada como método debemos comprender las experiencias culturales basadas en otros sentidos. En occidente, debido a la influencia de la filosofía helénica se privilegia la vista como el sentido superior y se da especial relevancia a la observación como método de abstracción.

El acercamiento intercultural debe hacerse comprendiendo que la diferencia es el punto clave, el poner en duda la construcción propia para poder acercarse a los entendimientos de otra cultura. La comunicación va ser limitada hasta que las experiencias posibiliten encontrar caminos de entendimiento sin generar imposiciones. *“En el encuentro intercultural, no se busca en la cultura ajena (C1) la misma función que un cierto concepto tiene en la cultura propia (C2), sino aquella función equivalente a la que la noción original (y probablemente monocultural) de C2 ejerce en la correspondiente filosofía de C1.”* (Esterman, 2006, pág. 92).

Para Esterman la búsqueda de funciones sociales debe hacerse mediante los conceptos propios hasta identificar un concepto parecido o de equivalente funcionalidad social, en cierto sentido no es posible captar un sentido cultural ajeno a la construcción propia. Sin embargo, la capacidad de comunicación intercultural y la permeabilidad cultural son mecanismos interculturales que posibilitan un entendimiento más propicio para el intercambio de conocimiento. Para Esterman:

“Pero sí es posible introducir parcialmente una terminología no-occidental y ‘endógena’ en el sentido de ‘equivalentes homeomórficos’ lingüísticos con un trasfondo conceptual propio. Esto con el propósito de una subversión intelectual dentro del sistema terminológico y conceptual dominante del mundo científico actual. La ‘alteridad’ lingüística puede irrumpir de esta manera en el gran monólogo (del ‘único logos’) universalista de la cultura dominante.” (Esterman, 2006, pág. 64).

Los “equivalentes homeomórficos” dan la posibilidad de acercamiento a los sentidos reales de la cultura ajena. La comparación simbólica entre conceptos parecidos ofrece al investigador la capacidad de observar los límites del concepto propio. Además, la capacidad de transculturalizar sentidos que permitan el enriquecimiento cultural de la humanidad, generará un lenguaje más universal que permitirá generar espacios inclusivos entre culturas para facilitar el intercambio de conocimientos.

El método intercultural debe generar caminos que permitan deconstruir el monoculturismo occidental, empezando por introducir en la academia la necesidad de respetar la igualdad entre culturas. Para Esterman la *“Supra-culturalidad es en realidad monoculturalidad camuflada: la llamada “filosofía en sentido estricto” no es una filosofía supracultural (como eidos platónico), sino la filosofía occidental (moderna) como expresión monocultural (o culturocéntrica), universalizada y absolutizada indebidamente como expresión supra-cultural.”* (Esterman, 2006, pág. 42). Expresión que se manifiesta en muchas de las construcciones teóricas de la academia occidental y que se siguen manteniendo como formas racionales de acercamiento.

“la filosofía intercultural también rechaza el solipsismo o atomismo cultural que sostiene la incomunicabilidad e incommensurabilidad total de las culturas, y a fortiori de ‘filosofías’. No concuerda con la postmodernidad en la consecuencia de un relativismo gnoseológico, epistémico y ético total, basado en el rechazo de los metarrelatos filosóficos modernistas. La crítica intercultural de estos ‘metarrelatos’ se da desde el ángulo de la monoculturalidad occidental, convertida (en la modernidad) en super-culturalidad, y no desde la óptica de la superación paradigmática e intercultural de tales metarécits.” (Esterman, 2006, pág. 46).

La interculturalidad no pretende desestimar toda la construcción cultural moderna, lucha en contra del monoculturismo y la supra-culturalidad. Pretende compartir los conocimientos forjados en la modernidad con el mundo y poderse nutrir de la sabiduría de los distintos pueblos alrededor del planeta, con la intención de compartir y no de imponer o menospreciar las distintas formas de saber humano. Las condiciones políticas actuales del mundo hacen urgente la mediación cultural para sobre llevar las crisis sociales que afectan el desarrollo humano, las culturas deben encontrar formas de coexistir y compartir con la finalidad de que las relaciones entre distintas personas se dé de acuerdo a un humanismo centrado en la variedad humana y no en la supra-cultura occidental.

1.2. La filosofía andina.

En la obra de Esterman “Filosofía Andina” encontramos elementos teóricos que sirven para acercarnos a la realidad del mundo andino. En su experiencia junto a los pueblos andinos, logró concebir algunos conceptos a manera de equivalentes homeomórficos para explicar de forma que le sea comprensible a occidente, la forma de concebir el mundo para el runa/jaqi andino. El autor aclara que su investigación, no pretende hablar en nombre del mundo andino, sostiene que a pesar de haber convivido con el runa/jaqi por 10 años, no fue capaz de captar toda la riqueza cultural a pesar de la apertura que le brindaron los pueblos andinos. Además, en Esterman encontramos algunos elementos que pueden ayudar a comprender las diferencias culturales entre occidente y lo andino:

“Hablando de la ‘racionalidad andina’, ya estamos usando un concepto fundamentalmente occidental que no puede ser transculturado sin más. La ‘razón’ (vatio, intellectus, nom, logos, Verstand, Vemunft) no es una invariable cultural, ni menos una esencia supra-cultural, sino una ‘invención’ eminentemente occidental. Si yo digo “invención”, no quiero decir que se trate de algo arbitrario o artificial, sino que es algo que, corresponde perfectamente al ‘mito fundacional’ de la filosofía occidental (sobre todo helénica).” (Esterman, 2006, pág. 98).

En efecto, en cierto sentido académico no se puede transculturar conceptos lo que hace difícil la teorización de formas no occidentales. Sin embargo, la interculturalidad debe abarcar distintas formas de racionalidad lo que permite comprender aspectos vivenciales por medio de la experimentación. La misma que debe procurar no imponer los juicios propios sino tratar de captar los elementos de la otra cultura por medio del aprendizaje.

Los “equivalentes homeomórficos” son mecanismos de occidente que permiten comprender conceptos de otras culturas. A pesar de que no se puede en cierto sentido comparar los significados, debido a que estos cambian de cultura a cultura, su equivalencia se da en la medida en que responden a un campo simbólico similar. *“Ciertamente que existen ‘equivalentes*

homeomórficos' en muchas otras culturas (cit, buddhi [índico], rüah [hebreo], ka [egipcio], yuyay, unanchay [quechua], aru [aimara]), pero en la mayoría de los casos se trata de traducciones aculturadas o de conceptos que tienen una acepción distinta a la que tiene el concepto occidental de 'razón'." (Esterman, 2006, pág. 98).

El concepto yuyay, unanchay no puede ser transculturado en igualdad de equivalencia que el logos. La sabiduría andina parte del axioma de la colectividad (Shuk yuyaylla: un solo pensamiento), de forma que el pensamiento no es virtud individual y por lo tanto la producción intelectual siempre se considera colectiva. El pueblo andino tiene características únicas que vale rescatar con el fin de aportar a la sabiduría universal humana, para entender bien dichas características es necesario comprender que: *"Lo 'andino' hoy ni es lo 'incaico', ni lo 'occidental', sino el resultado de la influencia mutua de los dos, y de muchos más elementos. Cada cultura (y religión) es 'sincrética' porque es una manifestación de la organicidad de la vida."* (Esterman, 2006, pág. 50).

Para occidente, el pensamiento andino no puede ser considerado filosofía porque no cumple con todas las características de la filosofía moderna basada en la cultura helénica. Que impone características propias de la cultura griega como condiciones supra-culturales que permiten discriminar los distintos pensamientos de las distintas culturas.

"La 'filosofía andina' no cumple con varios de los criterios auto- determinados por la filosofía occidental: Evidentemente no ha surgido en Jonia ni en otro lugar del Mediterráneo. Tampoco es un pensamiento con una racionalidad metódica y sistemática determinada, ni una ciencia en sentido estricto. No conoce la separación ilustrista entre filosofía y religión, saber y salvación, teoría y praxis, y no responde a la exigencia de una lógica exclusivista." (Esterman, 2006, pág. 51).

Sin embargo, existe un error de apreciación en Esterman debido a que sostiene que no existe racionalidad metódica, las formas racionales no son solo utilitarias y toda forma de hacer es un método. El hecho de no considerar necesario el registro o la graficidad del conocimiento

colectivo con autores identificables como en occidente no quiere decir que no tenga sistematización en su racionalidad, al ser una cultura oral su sistematización esta sostenida en la práctica, cada celebración es ritual y posee una racionalidad afectiva. La cultura se organiza y sistematiza de acuerdo a la vida activa en comunidad, por lo tanto cada actividad sea laboral o de esparcimiento está orientada a respetar los ciclos de la vida en general y no solo de la humana.

Primero es necesario aclarar algunos puntos para poder acercarnos a la realidad del mundo andino. *“En primer lugar, el término “andino” se refiere a una categoría espacial, a un ámbito geográfico y topográfico.”* (Esterman, 2006, pág. 59). Se conoce como pueblos andinos a aquellos pobladores de los valles, quebradas y montañas de la Cordillera de los Andes. En los tiempos de los Incas en el imperio del Tawantinsuyo se conocía a esta región como:

“el Antisuyu cubría la parte oriental de la Cordillera de los Andes, desde Quito hasta los Charcas en Bolivia, y los yunkas, es decir: los valles tropicales y la ceja de selva, llegó a dar el nombre a lo que hoy día se conoce bajo el nombre de los “Andes”. Lo ‘andino’ en sentido geográfico y topográfico se refiere entonces a la región montañosa de América del Sur que es conocida como la parte ‘serrana’ del continente.” (Esterman, 2006, pág. 59-60).

La ubicación espacial tiene gran influencia en la concepción de los mitos de cada cultura, la relación con el medio genera de por sí formas de acercamiento que permiten el desarrollo de las poblaciones. Al ser una condición material, no se puede comprender la forma específica en que los pobladores se relacionan con su medio, en el caso del mundo andino el medio tiene siempre una condición sacra pero no en los sentidos occidentales. Debido a que las expresiones religiosas de la sierra ecuatoriana muestran una gran cantidad de manifestaciones, no se puede considerar a un ritual como el único o verdadero. Dichas manifestaciones muestran siempre un sincretismo cultural, que demuestra la apertura de “la Nación Kichwa” a otros puntos de vista culturales haciéndolos parte de su ritualidad celebrativa.

“El ámbito geográfico andino se caracteriza por condiciones climáticas y topográficas extremas: Caluroso de día, frío de noche; seco en invierno y húmedo en verano; quebradas profundas y altiplanicies muy extensas; cumbres nevadas y valles tropicales.” (Esterman, 2006, pág. 60). Esta combinación de condiciones permite comprender la importancia de la diversidad para el pensamiento andino y como esto se va relacionando. Lo andino abarca muchas culturas de las cuales nos centraremos en la Kichwa, que entre las expresiones andinas es una de las notables y abarca a muchos pueblos desde el sur de Colombia, los Andes de Ecuador hasta los Charcas en Bolivia. El Estado ecuatoriano ha reconocido en su Constitución que el Ecuador es una república plurinacional, por lo que nos referiremos a esta población andina como Nación Kichwa.

El pueblo de la Nación Kichwa ha logrado subsistir a la larga dominación que se ha ejercido desde occidente hace ya 500 años. Con la llegada de Colón se inició, en lo que hoy conocemos como América, una conquista que estaría perpetuada hasta nuestros días y que no permite el desarrollo libre de muchos pueblos en la región. *“A partir de la equivocación histórica de Cristóbal Colón de haber encontrado por la vía occidental a la India, los aborígenes de Abya Yala son llamados indiscriminadamente “indios”.*” (Esterman, 2006, pág. 62). Término que continúa siendo peyorativo y que ha provocado concepciones erradas sobre la cultura de los pueblos originarios.

Otro término que se utiliza para referirse a los pueblos originarios es la palabra indígena, para Esterman:

“La palabra “indígena” (tanto de sustantivo como de adjetivo) hoy día es ampliamente usada por la intelligentsia, no sólo al referirse al ámbito andino, sino extendiendo su uso a una variedad de expresiones ‘originarias’ (aborígenes) en todo el mundo. El término español “indígena” tiene su origen en dos palabras latinas: indū que es una preposición arcaica (la forma clásica es in) y que se usa generalmente en composiciones, y el participio perfecto del verbo geno (engendrar; dar a luz; poner

huevos) que viene del griego gígnomai. La composición in[du]genitus o in[du]genita significa, por tanto, 'nacido o nacida en' (en alemán Ein-geborene/r) con lo que "indígena" sería todo ser humano nacido en un cierto ámbito geográfico y cultural." (Esterman, 2006, pág. 62).

A pesar de que su uso es más apropiado, en Ecuador muchas veces se usa de manera despectiva debido a los complejos culturales propios del "blanco-mestizo". Lo cual se refiere más a la construcción cultural que a lo racial, debido a que el mestizo no tiene una raza pura. La cultura andina es una construcción cultural que precede al dominio incaico sobre los territorios andinos, por tal razón han surgido una serie de corrientes que intentan reivindicar la cultura andina dentro del escenario global. *"Cuando hablamos del mundo andino, necesariamente tenemos que tomar posición frente a lo que se suele denominar "indigenismo", "(pan-)andinismo" o inclusive "pachamamismo"."* (Esterman, 2006, pág. 65).

Para Esterman, *"El indigenismo es un movimiento socio-político y cultural que pretende restaurar una sociedad 'pura' de los runa/jaqi en el sentido más estricto (raza prehispánica pura)."* (Esterman, 2006, pág. 66). Postura que no estaría acorde a las intenciones interculturales al posicionar una postura extremista. En un mundo cada vez más global, la presencia política de los pueblos no occidentales será fundamental para generar polílogos. *"El "pachamamismo" (de pachamama) es la expresión de una exaltación del culto a la pachamama en contra de la religión "imperialista" cristiana."* (Esterman, 2006, pág. 67). Que ha consistido una forma de resistencia que ha permitido mantener los valores culturales propios del mundo andino. *"El "andinismo" (no en el sentido montañista) o "panandinismo" refleja ante todo un programa político de integrar la región andina como un espacio económico (más que político) de libre comercio (Pacto Andino). Además, el 'andinismo' quiere fomentar los valores culturales y humanísticos del ámbito andino."* (Esterman, 2006, pág. 67). Dicho proceso ha ayudado a generar las bases para lo que hoy se trata de implantar como Economía Popular y Solidaria (EPS).

Como ya hemos explicado el concepto de sujeto no existe en el paradigma filosófico andino, el cual, es un ser humano colectivo por excelencia. La permeabilidad de la cultura andina permite que su imaginario conserve su base cultural y conozca otras formas adaptando lo que considera compatible con sus sentidos.

“El ser humano andino, por el impacto trascendental del Tawantinsuyu, es impregnado y penetrado fuertemente por las concepciones vigentes en el imperio incaico, a pesar de que también refleja un ideario preincaico y asimila un sinnúmero de concepciones ‘exógenas’, ante todo occidentales, de la época posterior a la incaica.” (Esterman, 2006, pág. 71).

El sincretismo cultural andino es un proceso previo a la conquista, cuya capacidad se ha mantenido a lo largo de estos 500 años y que busca formas de reivindicación que posibiliten el desenvolvimiento libre de la cultura andina.

Esta particularidad propia de las culturas andinas puede ayudar mucho a desarrollar metodologías interculturales. Si nos acercamos desde la cultura occidental entramos en conflicto debido a que la imposición textual no permite comprender las prácticas sin intentar diseccionar los hechos. Lo andino está abierto a comprender pero con la capacidad de discernir lo aprendido, porque lo receptado solo es aprendido mediante la praxis, las explicaciones conceptuales no tienen sentido sino existe una forma práctica, de manera que la moral andina está sujeta a las condiciones materiales reales del comportamiento colectivo y no a un cuerpo jurídico que solo se hace visible mediante la ejecución de la Ley.

“Lo ‘andino’ es (como también lo ‘incaico’, históricamente visto) un fenómeno multicultural, multi-étnico y —hasta se podría decir— ‘sincrético’. No comprendo la ‘filosofía andina’ como un fenómeno netamente histórico (en el sentido de un período del pasado), sino como un pensamiento vivo y vigente en la actualidad, con raíces históricas muy hondas, inclusive y ante todo en el período y la cultura incaicos.” (Esterman, 2006, pág. 71-72)

Las culturas andinas son vigentes y vitales para el diálogo intercultural que permita hacer brechas en la estructura simbólica que sostiene y sistematiza al capitalismo. La Nación Kichwa debe ejercer soberanía para obligar la construcción material del Estado plurinacional y de derechos que se estipula en la Carta Magna, la necesidad de encontrar prácticas consecuentes a las disposiciones jurídicas con el afán de construir una sociedad plural, inclusiva, democrática, diversa, en armonía con la naturaleza y de Economía Popular y Solidaria no puede quedar en retórica.

1.3. Economía de Mercado y Economía Social Solidaria.

Una actividad de tipo económico, entendida según los términos de la cultura occidental moderna, resulta del proceso vinculado a la producción, circulación y consumo de los bienes necesarios para vivir. En estricto sentido, una relación económica debería ser siempre una relación social, pues implica actividades relacionadas entre personas, lo que a su vez determina la estructura económica de dicha sociedad.

En cada sociedad se desarrollarán infraestructuras o recursos para la producción, las mismas que, en interrelación con la estructura económica, conforman su modo de producción. Ahora bien, según la idea de progreso, entendida como el desarrollo de las fuerzas productivas, el objetivo en una sociedad será aumentar la productividad en la capacidad o fuerza de trabajo, produciendo más con el mismo trabajo o produciendo lo mismo con menos trabajo.

Como vemos, el ajuste de la productividad tiene que ver con aumentar o al menos mantener los volúmenes de producción, buscando mayor competitividad en el mercado; ante esta idea se nos hace creer que las políticas sociales asociadas al beneficio de los trabajadores afectan al modo de producción de una sociedad restándole capacidad competitiva. Esta idea conforma gran parte de la superestructura, que son manifestaciones sociales en apariencia exteriores a la actividad económica, que sin embargo determinan las motivaciones sociales. Las relaciones

entre estructura, infraestructura y superestructura, según esta lógica, es lo que consideramos como formación social, dentro de la cual podrán convivir algunos tipos o modos de producción, aunque de todos modos será uno de estos modos el que domine a los demás.

La economía capitalista, formal o también llamada de mercado, es practicada en la actualidad por la gran mayoría de nuestras sociedades humanas, promueve la acumulación de riqueza representada a través del capital, los métodos o criterios que permitan las formas más eficientes para dicha acumulación, los valores éticos, estéticos y sociales alineados para tales fines, así como la percepción de que somos inevitablemente dependientes de dicho sistema o que algo muy complicado debería suceder para que el sistema cambie en sus directrices, pues se maximiza tanto el poder otorgado por el dinero que se mitifica a los grupos que lo procuran; Además trae consigo una serie de instrumentos y prácticas sociales históricamente determinados y organizados en torno al consumismo, individualismo, competencia, (in)seguridad, propiedad, etc., trasfundidos culturalmente a escala global para así definirse como el paradigma dominante.

La economía Social Solidaria, en tanto proyecto de transformación de la sociedad, surge a través de un proceso reflexivo con el afán de contrarrestar los efectos negativos en el ámbito social derivados de las tendencias sistémicas del capitalismo. Varios de los autores que analizan esta alternativa coinciden en que el sistema capitalista asumió al mercado como centro regulador de la sociedad, supeditando a la sociedad misma e incluso desarraigándose de ella, por lo cual, las necesidades o deseos legítimos de los miembros de la sociedad o de los diferentes grupos humanos no pueden ser asumidos sino dentro del mercado.

Siguiendo la línea del mono-culturismo occidental, que junto a la globalización y la insistencia de irrevocabilidad de las condiciones en las que se asienta el poder instaurado, podemos decir que estos procesos han mitificado al sistema capitalista no solamente como el paradigma

dominante, que a su vez, incluye y se desenvuelve a través del consumismo, individualismo, competencia, acumulación, etc.; sino que además, han permitido la segregación desde los imaginarios estéticos para cualquier otra forma establecida o intencional de sistema social.

En este sentido, los esfuerzos por influir en el reconocimiento de que otra economía es posible y además necesaria para la sobrevivencia armónica de la vida en nuestro planeta es generalmente un asunto de controversia, ya que el temor por arriesgar los intereses individuales encarnados en los valores de la libertad, autonomía, democracia, y demás nociones que resaltan el aparente poder de la familia nuclear, basada en la seguridad como ideal, es el freno que imposibilita desde las propias bases un cambio paradigmático. Además, podemos resaltar el hecho de que algunas de las experiencias alternativas al capitalismo, que se han desarrollado históricamente, han tenido efectos negativos e influyen por ello en el imaginario colectivo en tal sentido.

En la cultura de mercado resulta casi imposible que las familias salgan de su zona de confort y de la posibilidad de realizar las metas que les ofrece el mercado para adoptar otra forma alternativa de economía o estilo de vida que esté por fuera de dicho contexto social, sin un sistema confiable que soporte el cambio, por más que ello signifique sobrellevar la idea de que el sistema no es funcional a escala global, pues si el sistema funciona para sus intereses familiares o individuales entonces es deseable, responsable y necesario, lo demás es un asunto que se escapa de sus manos y que debe de resolverse de algún modo a nivel político. En términos generales, esta economía capitalista o también llamada “de mercado” se configura a partir de la socialización del ideal de superación individual, que establece obtener ganancias a través del máximo beneficio posible dentro de las acciones de intercambio de mercancías o servicios que se dan en el mercado auto-regulador de precios.

La idea asociada de la posibilidad de superación individual dentro del marco de igualdad de oportunidades ofrecida por el mercado, así como de la libertad de ser o poseer aquello que solo se limita al esfuerzo que le otorguemos a tal deseo, promueve en el imaginario colectivo la idea de que el sistema es ajustable a cada individuo, que la pobreza o la riqueza es resultado de la preparación y acción individual y que este sistema, con sus condiciones, es esencialmente lo económico.

En el texto de Olver Quijano (2012), *Ecosimías: Visiones y prácticas de diferencia económico/cultural en contextos de multiplicidad*, este alude a la obra de Edward Said (2002), para referirse a la interpretación que hace este autor sobre la forma en que Occidente “...nomina, domina, ontologiza, (re)estructura y ejerce autoridad sobre Oriente –y en nuestro caso, sobre el ‘sur global’-.”(Quijano, 2012, Pág. 34), en un patrón cultural donde ser el ‘otro’ implica estar referido por determinaciones de dominación.

La raíz de este pensamiento tiene que ver, a nuestro modo de observar, con el modo en el que se construye la otredad, sobre todo respecto a la naturaleza, pues para el estilo occidental se trata de dominarla y explotarla a beneplácito, debido a que una vez conquistada se deja a un lado el riesgo de sucumbir ante ella, fortaleciendo los lazos de poder de quien favorece tal seguridad. Por otro lado, compartir con los otros seres que, al igual que el ser humano, son la naturaleza misma, ya no implica dominio sino más bien convivencia, adaptabilidad y cuidado. Es decir, no es lo mismo cuidar algo con precaución que cuidarse de algo con prevención. Esta forma de pensamiento, intolerable con el riesgo y lo desconocido ha ido configurando dispositivos discursivos para sostener lógicas totalizadoras, desde donde se sostienen a su vez las prácticas colonizadoras y las aspiraciones mono-culturales; lo que a su vez da lugar a la discriminación, a lo incompleto, a lo que está fuera de lugar. Ante esto Quijano opone la idea de heterogeneidad histórico estructural donde se configuran elementos diversos que se

relacionan entre sí de forma activa, ya sea discontinua e incluso conflictivamente. En este caso la totalidad no unifica sino más bien expande.

A pesar del debate en torno a la multiplicidad y la singularidad, el conocimiento científico aún se unge como universal, sosteniendo el marco determinista de la sujeción mediante el cual se demuestra la aptitud o inaptitud en la producción cognitiva, facultando así los roles que se hayan determinado en un marco disciplinado y mono-epistemológico. Esta gran ‘empresa social’ deja al libre albedrío a las personas para que decidan si quieren controlar o ser controladas.

Otro aspecto importante para el análisis resulta de los modelos mayoritarios, que según Lazzarato (2005), referido en (Quijano, 2012, Pág. 36), ha sido un modelo mediante el cual lo común no constituye una síntesis sino un dispositivo de selección, de tal forma que constituye un método de captación para coordinar mediante la observación científica el desenvolvimiento general del todo, donde la racionalidad se determina según la armonía con la totalidad.

En contraste, una de estas formas alternativas de economía en impulso, producto de la heterogeneidad epistemológica y que se plantea de manera contra-hegemónica es aquella conocida como Economía Social Solidaria, la misma que promueve la racionalidad reproductiva de la vida como su fundamento ético. Es decir, promulgar que mediante la correcta dirección de lo económico se garantice el sustento y el cumplimiento de los satisfactores de las necesidades de los miembros de una comunidad o sociedad en armonía con su entorno.

Ante esto Coraggio, uno de sus exponentes, nos plantea que estamos frente a un sistema de valores, principios, instituciones y prácticas, cuyo sentido último es la organización de la producción, distribución, circulación y consumo, de manera que se resuelva el problema de crear las bases materiales para la resolución de las necesidades y deseos legítimos de todos los

miembros de una comunidad o sociedad, esto debido a que en toda sociedad lo económico es organizado de manera de resolver el sustento material de la misma. Sin embargo, esto no quiere decir que no pueda estar atravesada por luchas, diferencias y contradicciones como es el caso del capitalismo que sigue existiendo a pesar de que no resuelve este sentido básico de subsistencia, lo cual constata el margen para estas desigualdades.

Para el capitalismo si una necesidad no se manifiesta como demanda no tiene interés, con lo cual la relación social de comercio se vuelve despersonificada y vacía, siendo que los contenidos de eficacia y eficiencia son resultado de los márgenes de utilidad o ganancia. Por otro lado, la Economía Social Solidaria promueve un contenido social para dichos criterios, es decir, poco importa si las tasas de incremento económico resultasen altas en una determinada sociedad o comunidad si dentro de la misma encontramos pobreza, pérdidas de vida innecesarias, concentración de riqueza y poder, desastres ecológicos, etc.

La propuesta así planteada, y tal como lo analiza Coraggio, consiste en un proceso de transición que formalmente no está determinado, puesto que se encuentra en construcción. Lo importante en éste sentido es que los agentes económicos vayan de a poco tomando consciencia de la propuesta, de modo que, puedan transformarse en actores y sujetos de la misma, para lo cual, es importante se socialicen varios de sus principios como el de alcanzar la soberanía alimentaria, el equilibrio ecológico, la autarquía social, etc.

Karl Polanyi, teórico de quien tomaremos sus estudios para analizar las circunstancias en las que la economía de mercado se desenvuelve, argumenta que los fenómenos económicos se corresponden a las manifestaciones socio-culturales configuradas según el contexto de una determinada sociedad histórica. Así pues, no podemos admitir que los presupuestos concernientes a los desarrollos teóricos de la ciencia económica clásica y neoclásica, llamado también análisis económico, puedan caracterizar la economía de mercado de nuestro tiempo y

aplicarse también a las diferentes formas de organización económica del pasado. Según Polanyi, la economía de mercado tanto teórica como empíricamente es un fenómeno único y específico de la historia humana.

Es más, Polanyi opone frente al argumento de la economía de mercado vista desde un supuesto natural, evolutivo y espontáneo, una visión de ésta como resultado de una institucionalización violenta e intencional con bases en la coerción y el poder (Polanyi, 1989, Pág. 43). De este modo la economía de mercado supone una forma de orden social característica de los dos últimos siglos, que además rompe radicalmente con el modo en que sociedades anteriores han organizado el sustento (Polanyi, 1989, pág. 27).

Esto lleva a Polanyi a considerar que el análisis económico se fundamenta en una «falacia económica» pues reduce todo el ámbito de la economía general de la humanidad en toda su historia a los fenómenos de un tipo de economía que se institucionaliza en la figura del mercado, borrando de escena ante su supuesta “superación” a la mayor parte de contenido histórico de la humanidad. (Polanyi, 2009, pág. 78).

Polanyi en sus estudios indica que *“La característica fundamental del sistema económico del siglo diecinueve fue que se había separado institucionalmente del resto de la sociedad.”* y *“ninguna economía de las que han existido estuvo, ni siquiera por asomo, bajo la dependencia del mercado”* (Polanyi, 1989). La actitud axiomática de aquella parte de la sociedad del siglo XIX que propugnaba la economía de mercado se correspondía con este argumento ya que:

“los especialistas de la historia económica mostraron una tendencia a limitar su preocupación por este período para pasar a considerar la etapa relativamente reciente de la historia, en la que se podía encontrar el trueque y el intercambio a una escala considerable – de este modo la economía primitiva quedó relegada a la prehistoria-. Este modo de presentar las cosas indujo a inclinar inconscientemente la balanza en favor de una psicología de mercado” (Polanyi, 1989, pág. 85)

Con ello podemos resolver que para entonces el único interés relevante tenía que ver con la comprensión de los problemas de la época, bajo la pretendida tendencia natural del ser humano desde y hacia la inclinación mercantil. En consecuencia Polanyi elabora una variedad de conceptos para comprender la presencia o posibilidad de formas sociales diferentes con las que se construye el orden social, en primer lugar distingue entre «economía formal» y «economía sustantiva».

La economía formal, o dicho de otro modo, aquello entendido formalmente como económico, es relativo al tipo de relación atribuida entre medios y fines para el provecho de recursos, además tiene que ver en su significado con «economizar», lo que conlleva condiciones de escasez y por ende de necesidad y optimización de resultados; faculta la elección, regulada por la fluctuación de precios y por tanto refleja la asignación de recursos limitados. Todo ello supone que los medios para la subsistencia no son suficientes y se justifica la competencia de los seres humanos por los mismos (Polanyi, 2009, pág. 92-93).

La economía sustantiva, refiriéndonos a la definición real de ésta, supone que las personas necesitan un entorno físico, que incluye a la naturaleza y a otras personas, para su sustento y reproducción integral, interactuando de forma institucionalizada. (Polanyi, 2009, pág. 91-92).

“(…) en el sentido sustantivo, económico se refiere a la provisión de bienes materiales que satisfacen necesidades biológicas y sociales (Dalton 1976: 186), asunto que podría ser universal en tanto toda comunidad depende biosocialmente de bienes materiales; aunque de otra parte requiere satisfacer otro tipo de demandas socioculturales.” (Quijano, 2012, Pág. 181).

Según Polanyi, el significado formal de lo económico solo se circunscribe a la economía de mercado mientras la adquisición del sustento sea organizada por ésta, por lo que no contiene necesariamente a otras formas desarrolladas históricamente a pesar de que en la economía de mercado ambos conceptos se asimilen desde criterios como el de competencia y elección (Polanyi, 1989, Pág. 290), es decir que la economía formal se convierte en sustantiva cuando

se realiza, por lo que en la práctica social ambos conceptos coinciden, de ahí que sea necesario un análisis de la organización del sustento para determinar la influencia de los elementos mercantiles si los hubiere.

Esta distinción de conceptos en el plano político implica que las relaciones sociales de la economía de mercado son tan solo una opción histórica de orden social y que en el pasado o futuro hay más posibilidades. Para comprobarlo Polanyi aborda a la economía como una dinámica institucionalizada donde existen interacciones humanas con el medio físico, reguladas por principios de actuación de origen cultural, que a su vez dan lugar a prácticas que se socializan dependiendo de las instituciones sociales por las que fueron modeladas, y por las cuales las personas actúan para sobrevivir.

Este proceso de búsqueda del sustento no es independiente de lo social, tecnológico, ecológico, de su contexto histórico, etc.; sino que depende de varias estructuras institucionales que le dan sentido. Polanyi nos da por lo tanto la idea capital de que las instituciones económicas deben ser estudiadas en cada caso particular, y por ende la teoría económica no puede ser de aplicación general. En este sentido, la escasez no es universal, sino un producto histórico del capitalismo. Para Polanyi, “las propiedades de unidad y estabilidad, estructura y función, historia y política, confluyen en la economía a través de su investidura institucional” (Polanyi, 2009, pág. 106).

De este modo Polanyi se adhiere a la tendencia analítica de la antropología cultural de Boas, Malinowski o Thurnwald, que se caracteriza en destacar a las operaciones del sustento como son la producción y distribución dentro de relaciones sociales. Es decir, sin que estas supongan la existencia de instituciones económicas separadas de ellas y siendo justamente esta separación de la esfera económica del resto de las condiciones sociales lo que caracteriza, según

Polanyi, a la economía de mercado, pues solamente denotaría un impulso en la obtención de ganancia.

Por otro lado, la antropología ha buscado encontrar las relaciones de los procesos económicos con sus bases culturales, de modo que se ha posibilitado a partir de ello visualizar a la cultura como modelador de la economía, debido a que, una cosa no puede existir en la conciencia del hombre sin que éste le otorgue un significado a dicha cosa. *“La economía se entiende entonces como cultura y es desde esa premisa como ya no la economía sino las economías deben estudiarse a partir de sus contextos y singularidades”* (Quijano, 2012, Pág. 179).

Son varios los esfuerzos analíticos de la antropología económica por identificar los distintos modos de producción en las denominadas ‘sociedades etnográficas’ y por los cuales se ha generado un estigma en cuanto a la particularidad de su objeto de estudio, confinado exclusivamente a los “pueblos primitivos”. Esta falta de claridad respecto de los ámbitos de estudio que las disciplinas sociales tienen sobre estos temas, nos da cuenta sobre la limitación desde la cual se argumenta una supuesta separación temporal o evolutiva de las sociedades modernas respecto de las sociedades primitivas.

Inscrita en la dicotomía capitalismo/tribalismo, la antropología económica es vista por el economista moderno como la disciplina que da cuenta de un estado anterior a la economía, puesto que al transpolar sus categorías, el resultado aparente es que en sus prácticas, estas sociedades históricas carecían de economía, eran atrasadas e ineficientes. Todo lo cual nos da cuenta que el error de base tiene que ver con la observación comparativa, pues, es a partir de la multiplicidad donde se debe situar la comprensión de los procesos.

Las instituciones que el capitalismo ha generado o tiende a generalizar, sosteniéndose en la utopía del mercado perfecto auto-regulador, sobre todo la propiedad privada y con ello la cosificación a modo de mercancía de la fuerza laboral, la tierra y el dinero, han impulsado una

idealización opuesta a los principios de organización de la vida económica comúnmente aceptados en la humanidad y que tradicionalmente han servido para efectos de incrementar el prestigio social, como es el caso, según Polanyi, de la reciprocidad, la redistribución, el intercambio y/o la administración doméstica de autosuficiencia. Siendo que en cada sociedad concreta podría primar uno u otro principio con diferentes pesos y alcances, lo que Polanyi calificará como *«formas de integración»*, pues son estructuras de cohesión social desde las cuales se conectan todos los elementos del proceso económico (Polanyi, 2009, pág. 109)

La Reciprocidad se entiende en los textos de Coraggio como un tipo de relaciones simétricas de don/contra-don, diferenciado de la asimetría que implica la filantropía; la Redistribución como apropiación y redistribución colectiva del excedente por una autoridad central legítima; el Intercambio como mecanismo para el acercamiento socio económico y personalización de las relaciones entre productores y consumidores, es decir, el mercado como tal; y la Autosuficiencia o autarquía como desarrollo de la capacidad de cada comunidad, sociedad o grupo humano para satisfacer sus necesidades mediante los recursos a su disposición, principalmente el propio trabajo.

Polanyi se proponía a demostrar mediante varios estudios realizados que: *“aunque en diverso grado, todas las economías reales son economías con mercado, y que pretender la utopía de una economía de mercado (por añadidura perfecto, uno de cuyos significados es su carácter autorregulado) es destructivo para la sociedad.”* (Coraggio, 2011, pág. 362), como se indujo anteriormente, las relaciones económicas no supeditaban en propósito a las relaciones sociales, ya que el sentido principal ha sido generalmente el intercambio social con el fin de la autoconservación de la especie. Al separar lo social en el intercambio comercial, promoviendo una relación estrictamente económica, despersonificada y desligada de responsabilidad emocional, se asciende a la relación mercantil por encima de la relación social, o dicho de otro modo, se escinde lo social de lo económico, promoviendo la relación sujeto-objeto entre las personas.

De hecho, la clasificación de las formas de integración le permite a Polanyi relacionar a las mismas con las actividades y comportamientos de los individuos, pues, según su perspectiva institucionalista, surgen de la socialización de prácticas de base colectiva que son estructuradas a partir de procesos culturales. Por ello, todas las actividades de las sociedades dependerán de las construcciones y orientaciones motivacionales de los individuos cuyo sentido es adquirido solamente dentro de la matriz institucional y social que las conforma. Es decir, que las conductas individuales necesitan condiciones institucionales que socialicen dichas conductas, puesto que de otro modo el efecto social carece de sentido.

Esta estructura de interdependencia cultural que vincula mutuamente a los individuos se contrapone con el enfoque del individualismo metodológico que supone a la organización social, incluida la economía de mercado, como un resultado espontáneo de las interacciones individuales. Pues no considera a las formas de integración como productoras de sujetos, ni tampoco a la movilización de recursos físicos y simbólicos en un proceso de construcción deliberada.

La economía de mercado, al ser una forma de configuración social se determina por principios de orden social, cultural, político y económico, que se articulan de modo que permiten obtener una visión sobre las formas de relación e interacción de los individuos en relación a la misma. Es a partir de esta estructura de pensamiento y de los valores que configuran su institucionalidad mediante lo cual podemos comprender la formación histórica de la economía de mercado.

El modelo de comportamiento, o dicho de otro modo, la recreación del tipo de hombre en la economía de mercado está referida por el individualismo, este hombre es libre e igual a otros hombres, al tenerse a sí mismo como su propio regente, autónomo e independiente, subordina las necesidades de la sociedad a las suyas. Con ello pretende escapar de las ataduras sociales

centrándose en la satisfacción de sus ilimitados deseos, por lo cual tiende al intercambio. Este individuo al estar determinado por sus deseos internos, debe imponerse a los límites que se opongan a la consecución de sus fines. Para el individualismo, la libertad humana consiste en proceder en base a este egoísmo natural (Schopenhauer, 1993, en Bilbao, 1996, Págs. 80-81), separando al individuo de la sociedad en que se inscribe, el fundamento del orden social ya no serán por tanto las relaciones interpersonales sino las relaciones del individuo con su objeto de deseo.

El individualismo a su vez va a corresponderse con su *homo economicus*, en tanto su interés radica en la posesión de bienes materiales de modo que debe competir por los mismos con otros individuos. Este enfoque individualista ha servido como argumento para naturalizar la propensión espontánea del hombre al trueque, estableciendo la irrefutabilidad de la competencia como eje articulador del orden social, pues sus resultados serían el avance, evolución, progreso o modernización de la humanidad, necesitando del mercado para su despliegue libre.

Este *homo economicus* que actúa desde la búsqueda del ilimitado provecho, resultado de la adquisición de sus objetos de deseo establece la separación de lo económico del todo social, pasando a ser el mercado el regulador social. Con ello, construye su propio dominio autorregulado en base al móvil de la ganancia como excusa de su cotidianidad (Polanyi, 2009, pág. 66). Polanyi establece que frente a su pretensión de naturalidad esencialista e inmanentista, el *homo economicus* es en realidad producto de un proceso cultural, delimitado únicamente al mismo, puesto que a través de varias experiencias históricas se demuestra que no solo existió egoísmo y competencia sino también sociedades basadas en la solidaridad comunal, en donde la vinculación de bienes se basa en la satisfacción de necesidades emocionales y estéticas para un fin de reproducción e integración social. (Frazer, en Malinowski, 1986, Págs. 9-12).

En los estudios de Polanyi sobre estas otras sociedades históricas, barridas por el choque con la cultura occidental (Hammurabi, Dahomey, americanas precolombinas, griegas, islas Trobriand, etc.), no se registra fenómenos como ilimitación de deseos, escasez, individualismo, etc.; aunque si instituciones no económicas como estatus, vasallaje, magia, etc.; dentro de las situaciones económicas (Polanyi, 1989, Pág. 109). De modo que, en esas culturas la esfera económica no es independiente del resto de las relaciones de la sociedad como ocurre en la sociedad de mercado.

“Todos los intercambios se efectúan a modo de dones gratuitos que se espera sean pagados de la misma forma, aunque no necesariamente por el mismo individuo procedimiento minuciosamente articulado y perfectamente mantenido gracias a métodos elaborados de publicidad, a ritos mágicos y a la creación de <<dualidades>> que ligan los grupos mediante obligaciones mutuas- lo que podría explicar por sí mismo la ausencia de la noción de ganancia e incluso, la de una riqueza que no esté constituida exclusivamente por objetos que tradicionalmente servían para incrementar el prestigio social.” (Polanyi, 1989, pág. 89)

Mauss, al igual que Polanyi o Malinowski, siguió esta línea analítica con sociedades premodernas, en su ensayo sobre el don, argumenta que a partir de este acto: el don, se configuran estas sociedades. El sistema establece que quien dona gana prestigio, quien recibe debe redistribuir lo recibido y devolver al donador algo que represente lo que recibió más aquello que considere pueda superar lo recibido, de modo que quien más tenga no para acumular sino para dar es quien más honor adquiere. Como vemos lo económico se liga no solo de manera simbólica sino también práctica con valores y prácticas sociales.

El eje del análisis institucional de Polanyi tiene que ver justamente con este enfoque que aglutina la totalidad social, y que se puede denominar holismo, en donde el orden social es valorizado desde la conformidad del papel de cada elemento en el conjunto social. Desde este punto de vista la sociedad no se reduce a una agregación estadística de individuos con

características comunes como la nacionalidad o la participación en el mercado, sino que se integra desde la red de relaciones que componen al grupo en todos sus aspectos.

La construcción social del valor económico va a depender por tanto de la concepción en la que se enmarque, desde el holismo no habría búsqueda de ganancia por lo que el intercambio estaría determinado por el valor de uso de los productos, los cuales deberían corresponder su valor en equivalencia hacia la satisfacción de necesidades, de ahí la necesidad de establecer un valor objetivo y justo del precio. Por otro lado, desde la adquisición limitada por el deseo del individualismo, el intercambio se rige por el valor de cambio, el mismo que fluctúa según la subjetividad que implica la búsqueda del beneficio individual, por tanto los valores dependerán de la atribución que el mercado establezca, que en suma son tendencias que los individuos y organizaciones replican para la obtención del mejor beneficio posible en términos de ganancia.

Mientras el individualismo, leído como neoliberalismo, asume que el bien común resulta espontáneamente y de manera no deliberada como consecuencia de que la mayoría de individuos han logrado cumplir satisfactoriamente sus fines, pues el poder adquisitivo es asumido como motor motivacional y se espera que todos lo asuman del mismo modo, el holismo organizará las expectativas sociales en torno a la virtud, que quiere decir priorizar la armonía y cohesión social (Pascual, 1996).

“(…) por lo general las relaciones sociales de los hombres engloban su economía. El hombre actúa, no tanto para mantener su interés individual de poseer bienes materiales, cuanto para garantizar su posición social, sus derechos sociales, sus conquistas sociales. No concede valor a los bienes materiales más que en la medida que sirven a este fin.” (Polanyi, 1989, pág. 87)

Polanyi, a partir de su análisis histórico pretende rastrear el movimiento ideológico que hizo posible el paso estructural del holismo hacia el individualismo, el cual después de todos los procesos de inversión en el mismo se incrustó sustantivamente en la sociedad y en su estructura de pensamiento, esto pues, debido a que estas nociones se hicieron corrientes y se

transformaron en axiomas. Esta utopía individualista *“será el principio organizador de una sociedad que se afanaba por crear un sistema de mercado”* (Polanyi, 1989, pág. 223).

Para que la economía de mercado se realice era necesario reorganizar el sustento, priorizando la motivación individual de la ganancia frente a la motivación colectiva de la subsistencia. Para articular el principio de lucro se concibió un sistema de mercados autorregulados, regidos de forma exclusiva por precios variables según las leyes de oferta y demanda. Para esto era necesario la formación de precios libres, acabando con las regulaciones institucionales previas, y además la mercantilización de todo aquello que formara parte del sustento. Se debió organizar las actividades diarias en torno al beneficio. (Polanyi, 2009, pág. 62).

Todo cuanto se producía para el mercado era considerado como mercancía (Polanyi, 1989, pág. 128), aunque también regularía aspectos claves para el sustento como son la tierra y el trabajo. Este proceso de mercantilización forzada se sostuvo socialmente no solamente debido al impulso de percibir a la ganancia como fin último, sino además de evitar el hambre, motivo por el cual se separaba de manera repentina y violenta a grandes masas de personas de sus medios de subsistencia, expropiando sus tierras y forzándolos a obtener su sustento solamente a través del mercado. (Polanyi, 1989, pág. 353).

La construcción del mercado en tanto integrador institucionalizado debió permitir poner en práctica experiencias de comportamiento impuestas en las personas para poder obtener el sustento, lo que claramente no se trata de una supuesta naturalidad sino de un fenómeno cultural impuesto. (Dalton, 1968: xxiii).

“La población rural expropiada por la violencia, expoliada de sus tierras y reducida al vagabundeo, fue obligada a someterse, mediante una legislación grotesca y terrorista, y a fuerza de latigazos, hierros candentes y tormentos, a la disciplina que requería el sistema de trabajo asalariado” (Marx, 1978, Pág. 922).

La mercantilización de la naturaleza también suponía efectos devastadores pues se eliminaba los límites para explotarla, dejando a un lado la posibilidad de su agotamiento o destrucción, sin ni siquiera considerar su condición de proveedora de sustento (Polanyi, 1989, pág. 128-130)

En general diríamos que para lograr este proceso, la economía de mercado requiere del funcionamiento de estructuras de apoyo (legales, institucionales, educativas, teóricas, etc.)¹. Toda esta movilización de recursos para el establecimiento de un mercado autorregulado, necesitó de la intervención continua del Estado para el constructivismo planificado del *laissez-faire*, por lo que no solamente se invalida el supuesto carácter natural y espontáneo de este tipo de economía sino que se denota además su base política (dando lugar a la economía política), en donde haciendo uso del poder de forma violenta se instauraron las estructuras que organizan a la sociedad y a su sustento desde la institución del mercado, proceso que Marx llama acumulación originaria.

Podemos asegurar entonces que el *homo economicus* es el resultado histórico de una institucionalización violenta, la misma que requiere de un sostenido esfuerzo de socialización, legitimación, disciplinamiento e interiorización (Prieto, 1996, Pág. 29). Por ello la modelación en la realidad de los valores capitalistas es el fundamento de su práctica, es decir la transformación de la utopía en realidad: “ninguna concepción errónea del pasado se reveló nunca como una mejor profecía sobre el futuro” (Polanyi, 1989, pág. 84).

A diferencia de otras formas históricas de organización social, en la sociedad de mercado, lo económico es concebido como autónomo, lo cual no implica su separación del resto de la sociedad sino más bien que todas las demás esferas se subsumen en su lógica. La sociedad establecida de este modo es para Polanyi destructiva para la humanidad (Polanyi, 1989, pág.

¹ Como argumenta Latour, la construcción teórica de conocimiento establece movilización, cambio, combinación y escritura sobre la realidad.

129), pues desvió al ser humano de un entorno con sentido, en donde podía determinar la disposición de su tiempo, hacia un entorno donde resulta esclavo de las elecciones que el mercado le permite escoger.

Polanyi también analiza la oposición social que se provocó en la sociedad a manera de protección en estructuras de pensamiento alternativas, entre estas, el Keynesianismo y el *New Deal*, la revolución soviética y el fascismo, las mismas que transformaron a la sociedad del siglo XIX (Polanyi, 1989, pág. 389). Se produce entonces una nueva revolución de valores en oposición a la sociedad de mercado a través de la acción política. Se recupera de cierto modo a la política como constructor moral, pues en la sociedad de mercado ésta se remitía a administrar el orden establecido por las leyes del mercado (Bilbao, 1996: 75), que al ser naturales, resultaban ser también divinas (Polanyi, 1989, pág. 195), para pasar a regular la vida económica con el objetivo de impedir la desintegración de la sociedad. Esta gran transformación como la llama Polanyi, supuso la recuperación del enfoque en las relaciones humanas desde el holismo, pues se reintegraban elementos de regulación social como la redistribución y la reciprocidad.

La crítica de Polanyi hacia la economía de mercado a partir de su análisis institucional solo adquiere un sentido real en tanto promueve una perspectiva de base para la transformación de la sociedad desde la acción política, precisándose como alternativa teórica y política a la economía de mercado. El esfuerzo de Polanyi radica en su pretensión de contribuir en la resolución de las complicaciones que debe afrontar la humanidad, identificando en tal sentido ciertos ejes donde ubica posibilidades de iniciativa/planificación y libertad/centralización (Polanyi, 2009, pág. 57).

Si bien es cierto que Polanyi argumenta que con la supresión de la economía de mercado ciertamente acabaría la explotación entre las personas, se destinarían recursos hacia el beneficio

público, sin aprovechamiento de las calamidades de los demás (Polanyi, 1989, Pág. 116), “(...) *el camino tan solo podrá encontrarse reconociendo que la economía de mercado ha venido para quedarse de manera irreversible*” (Polanyi, 2009, pág. 65), pues la sociedad de mercado posee libertades que son deseables como el libre pensar, la libertad de reunión, etc. (Polanyi, 1989, Pág. 116), lo importante radica en encontrar formas de organización de la economía de mercado que permitan conservar el bienestar de la colectividad (Polanyi, 1989, pág. 72-74). Comprender la economía sin dejarse absorber por ella regulando socialmente a sus instituciones (Polanyi, 1989, pág. 405).

Las iniciativas para lograr este efecto se integran dentro de lo que llamamos Economía Social Solidaria. En términos generales diríamos que ésta integra a todo tipo de organización cuya operación es condicionada por regirse bajo ciertos principios que engloban la revalorización de lo social sobre lo económico, o lo que es lo mismo del ser humano sobre el capital, y que promueven como base de su racionalidad a la asociación, la solidaridad y la responsabilidad. Entre los cuales podemos nombrar la participación inclusiva democrática o de consenso, la autonomía en la gestión, la desvinculación de la relación entre beneficio atribuido y capital aportado y en general el desarrollo de valores éticos que no solamente incluyen velar por el interés propio, sino además, por el interés de los demás.

Para Coraggio además de esto, es muy importante el principio ético general llamado principio de reproducción y desarrollo de la vida, tanto de las personas como de la naturaleza, o también llamado reproducción ampliada de la vida RAV, lo que según el autor debería ser el principio ordenador de teorías, institucionalizaciones y prácticas económicas de todo tipo. Así, bajo éste principio, el sistema económico social y solidario (SESS) lo define del siguiente modo: “*Es el sistema histórico de instituciones, valores y prácticas (recurrentes, por costumbres, por eficacia comprobada, jurídicas...) mediante el cual cada comunidad, conjunto de comunidades*

o sociedad, organiza y coordina el proceso económico” (Coraggio, 2016, pág. 18), bajo los siguientes momentos:

- *La producción racional de bienes y servicios bajo una pluralidad de formas de organización (unidades domésticas, emprendimientos familiares o comunitarios, cooperativas, asociaciones en general, redes, empresas de capital y públicas, etc.), en el marco de un sistema de división social del trabajo según el principio de complementariedad, con la cooperación predominantemente autónoma/autogestiva entre trabajadores, con acceso a los medios de producción y los conocimientos, en relación reconstitutiva entre trabajo y naturaleza, dentro de una pluralidad de formas de propiedad/acceso a tales condiciones (desde la propiedad personal hasta los comunes); el sentido de realización de las capacidades humanas del trabajo es resaltado: antes que una economía del capital que se auto-reproduce, se trata de una economía del trabajo que reproduce la vida;*
- *La distribución y redistribución de la nueva riqueza producida (y del patrimonio acumulado), entendida esta como valores de uso útiles para realizar las necesidades de todas y todos, siendo la forma de mercancía una de las presentes en el sistema, pudiendo ser contradictoria con la de valor de uso;*
- *El intercambio justo entre personas, sectores y regiones –con predominio de la reciprocidad por sobre la competencia– con áreas de autarquía a diversos niveles (familiar, comunitario, local, nacional, regional);*
- *Los modos de consumo responsable con la naturaleza y la convivencia social, todo ello de modo de generalizar para todas las personas la libertad de tener proyectos individuales y colectivos de vida digna, en convivencia comunitaria/social y con la naturaleza (todo lo cual puede caber dentro de la metáfora del Buen Vivir);*
- *La coordinación consciente y democrática del conjunto del proceso económico, combinando formas de decisión colectiva o mecanismos como el de mercado regulado. (Coraggio, 2016, pág. 18-19)*

En palabras de Coraggio, el programa de la Economía Social y Solidaria supone reconocer como base material de última instancia el principio de producción humana para el autoconsumo, desarrollar (complejizar) a partir de la economía popular y la economía pública

las prácticas cooperativas, comunitarias y solidarias, luchar por la redistribución progresiva de recursos productivos y bienes públicos, impulsar formas democráticas de gestión de los colectivos de producción y de lo público, ganar autonomía respecto a la dirección del capital y desarrollar la capacidad de regular procesos ciegos como el mercado monopolista o el competitivo autorregulado, asumiendo como objetivo estratégico la reproducción ampliada de la vida de todos y todas.

“Esto no puede limitarse a reconocer y remunerar el trabajo doméstico en su sentido corriente, o a promover emprendimientos familiares a nivel microeconómico, o a focalizarse en determinados sectores de actividad, como los servicios de proximidad. Incluye una búsqueda – desde lo micro, lo meso y lo sistémico – de otra ética y complejidad de la aparentemente contradictoria solidaridad material y su objetivo estratégico no es meramente reintegrar los excluidos más pobres al mismo sistema de mercado que los excluyo, sino transformar todo el sistema económico. Tampoco se trata de meramente satisfacer las necesidades no cubiertas por el mercado ni el estado, sino de transformar los patrones de consumo y el sistema de satisfactores, resignificando la libertad del consumidor como prosumidor. Se afirma una ética material: la vida debe ser el criterio de evaluación y reinstitucionalización de las actividades económicas.” (Coraggio, 2009, pág. 149)

El autor insiste en que la ESS no es una utopía o un sistema normativo sino el desarrollo de variantes institucionalizadas de los principios básicos de organización de la economía y sus relaciones con la sociedad, la política y la cultura, donde los agentes alienados pueden devenir en actores que actúan con grados de libertad dentro de las instituciones y eventualmente en sujetos con proyectos de transformación de la sociedad. (Coraggio, 2013, pág. 3).

Por ello, no hay sujeto histórico pre-visto deducido teóricamente ni ya listo para asumir la propuesta. La construcción de Otra Economía, dice el autor, es un proceso político cuyos sujetos emergerán en el mismo proceso. La naturaleza de los sistemas de poder en las sociedades capitalistas obliga a una lucha contra-hegemónica cuyas variantes dependerán de la

coyuntura, pero en todos los casos la lucha cultural prolongada que nos espera incluye como elemento fundamental la desnaturalización de la economía. (Coraggio, 2014, pág. 30)

Desde la perspectiva de la corriente latinoamericana de economía social y solidaria esto significa que, a partir de la realidad actual, sociedad organizada y Estado deben re-institucionalizar los procesos económicos de producción, distribución, circulación y consumo, de manera de impedir que el mecanismo global de mercado se autonomice de las sociedades y se naturalice como “la economía”, generando consecuencias sociales no atribuibles a ningún actor responsable sino a “los mercados”, típico lema neoliberal.

Significa además que el utilitarismo individualista y el fin del lucro privado, co-constitutivos con el mercado libre, deben subordinarse a los principios de solidaridad (seguridad y autocontrol de condiciones básicas de la propia vida, reciprocidad simétrica, redistribución progresiva, planificación democrática) y la corresponsabilidad de todos por la satisfacción de las necesidades y la calidad del modo de convivencia de todos, bajo la racionalidad reproductiva, incluida la naturaleza. (Coraggio, 2010, pág. 98)

Finalmente, para entender de mejor manera el proceso de su surgimiento, y en nuestro caso ecuatoriano de economía popular solidaria, tomaremos algunos conceptos y procesos relacionados:

“Una Economía es el sistema de procesos de producción, distribución, circulación y consumo que, a través de principios, instituciones y prácticas, en cada momento histórico organizan las comunidades y sociedades para obtener las bases materiales de resolución de las necesidades y deseos legítimos de todos sus miembros, actuales y de futuras generaciones, de modo de permitir la reproducción y desarrollo de la vida, sosteniendo los equilibrios psíquicos, interpersonales, entre comunidades y con la naturaleza (Vivir Bien o Buen Vivir).”
(Coraggio, 2011, pág. 345).

1.3.1. Economía Social

El concepto de Economía Social, que se encuentra en la base de nuestro análisis, aparece por primera vez en los estudios económicos de autores como John Stuart Mill y Leon Walras, en el siglo XIX, acuñando bajo éste término a las organizaciones que se ocupaban de ciertos problemas sociales y que procuraban la justicia social en sus actividades, sobre todo cooperativas, mutuales y asociaciones. Sin embargo, un hito importante de su presencia, sobretodo en Europa, se da por la crisis económica de los años 70 del siglo XX, generándose dinámicas de autoempleo y cooperación entre los distintos actores económicos para hacer frente a las necesidades impuestas por la crisis. Varias organizaciones aparecieron entonces, dependiendo de las opciones legales de cada país bajo formas jurídicas y de gestión diversas. Así pues, aglutinándose en distintas formas representativas, estas organizaciones se fueron autodefiniendo mediante cartas de principios, como aquella publicada en los 80 por el Comité nacional de fianza de actividades cooperativas, mutuales y asociativas de Francia, donde se definían como:

“entidades no pertenecientes al sector público que, con funcionamiento y gestión democráticos e igualdad de derechos y deberes de los socios, practican un régimen especial de propiedad y distribución de las ganancias, empleando los excedentes del ejercicio para el crecimiento de la entidad y la mejora de los servicios a los socios y a la sociedad” (Monzón, 2006, pág. 12)

Así pues, al día de hoy, CIRIEC-Internacional que puede catalogarse como la principal referencia académica de estudios acerca de la Economía Social, se convierte en un punto de encuentro inter-tradicional y apuesta según Monzón por una definición que más allá de los criterios jurídicos y administrativos, se centra en analizar el comportamiento de sus actores.

Otra definición que cabe mencionar es aquella reconocida por el Consejo Económico y Social Europeo (CESE), desarrollada por Chaves y Monzón:

“Conjunto de empresas privadas organizadas formalmente, con autonomía de decisión y libertad de adhesión, creadas para satisfacer las necesidades de sus socios a través del mercado, produciendo

bienes y servicios, asegurando o financiando y en las que la eventual distribución entre los socios de beneficios o excedentes así como la toma de decisiones, no están ligados directamente con el capital o cotizaciones aportados por cada socio, correspondiendo un voto a cada uno de ellos. La Economía Social también agrupa a aquellas entidades privadas organizadas formalmente con autonomía de decisión y libertad de adhesión que producen servicios de no mercado a favor de las familias, cuyos excedentes, si los hubiera, no pueden ser apropiados por los agentes económicos que las crean, controlan o financian.” (Pérez, Etxezarreta, & Guridi, 2008, pág. 5)

En general, diríamos que el principal criterio para catalogar organizaciones en lo que llamamos Economía Social es la gestión democrática y que dentro de ésta categoría, si bien, podríamos aglutinar a distintas organizaciones bajo una razón afirmada en el beneficio social; lo cierto es que se trata de una noción regional, principalmente europea y que esencialmente agrupa de forma tradicional (como se dijo anteriormente) a cooperativas, mutuales y asociaciones.

Otro tipo de organizaciones que bien podrían entrar en esta categoría son las Organizaciones No Lucrativas (NPO), o también conocidas como sector voluntario, nacidas en EE.UU, producto de la privatización de los servicios sociales. El principal principio discriminante de estas organizaciones es la no lucratividad, que en caso de existir no puede ser distribuido entre sus miembros fundadores o directivos.

1.3.2. Economía Solidaria

La Economía Solidaria nace de la Economía Social, aunque se distingue por apostar hacia un criterio más ambicioso: repensar las relaciones económicas, por lo que se trata de un conjunto heterogéneo de nociones y prácticas cuyo rumbo de coincidencia se traduce desde entender formas diferentes o alternativas al modelo económico contemporáneo; es decir, de forma general, sostener un cambio en el sentido de la búsqueda del máximo beneficio aprovechable en el mercado por el de construir relaciones económicas basadas en la reciprocidad, solidaridad y demás valores de cooperación, que pongan a las personas y su trabajo en el centro de los

propósitos, y se promuevan de este modo relaciones de intercambio que sostengan el bienestar de todas y todos y de la reproducción de la vida.

“La referencia al término “economía solidaria”, se da bajo dos enfoques regionales: el latinoamericano y el europeo. En el caso latinoamericano se acuña principalmente de la mano de Luis Razzeto a principios de los 80, generalizándose su uso a través de conferencias realizadas por redes internacionales como la Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social y Solidaria (RIPESS), la Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria (RILESS), el Polo de Socio-Economía Solidaria (Socioeco), entre otros”. (Pérez, Etxezarreta, & Guridi, 2008, pág. 9)

Cabe destacar que el uso de otros términos sinónimos a éste como “Economía Popular”, son utilizados para referirse a la Economía Solidaria. Pérez, Etxezarreta y Guridi mencionan que Pablo Guerra ha identificado tres fuentes principales sobre las manifestaciones teóricas de la Economía Solidaria en Latinoamérica: *“La de Razzeto, la de la Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Trabajadores (Colacot) y la resultante de la experiencia brasileña, tanto en la Central Unificada de Trabajadores como en las líneas de investigación de “Unitrabalho”, donde destacan Marcos Arruda y Paul Singer.”* (Pérez, Etxezarreta, & Guridi, 2008, pág. 11)

Para Razzeto, la Economía Solidaria supone sobretodo una orientación crítica y transformadora sobre las grandes estructuras y las formas de organización capitalista. En cuanto a la producción lo importante radica en la preeminencia del trabajo sobre el capital y de lo que él denomina como “factor C”, es decir, la cooperación en el trabajo, uso compartido de conocimientos como elemento de creatividad social, decisiones colectivas, integración de componentes funcionales en la organización, integración en la convivencia y participación, desarrollo personal de sus miembros, comunicación efectiva, etc.; en cuanto a la distribución considera que deben ser implícitas lógicas de reciprocidad, redistribución y cooperación para determinar la circulación y asignación de recursos; en cuanto al modelo de consumo acentúa la importancia de promulgar

el cambio en la cultura de satisfacción de necesidades bajo una visión más equilibrada y responsable, tanto en el cuidado de la naturaleza como en el acercamiento entre consumo y producción.

Por su parte en la Colacot, se han realizado grandes esfuerzos para extender y promover los principios de la Economía Solidaria entre los ambientes cooperativistas, consiguiendo que organizaciones como la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) los adhieran en sus estrategias de desarrollo. En cuanto al ámbito brasileño, su punto en común en cuanto a la Economía Solidaria es su lectura crítica de la economía de mercado, la importancia de la autogestión y el asociacionismo de las clases populares, realizándose un trabajo muy importante, sobre todo debido a la acumulación de fuerzas políticas y discursivas a favor de ésta postura.

En el caso del enfoque europeo, su concepto está más bien ligado a la experiencia de la Economía Social, que en detrimento del proceso de institucionalización bajo esquemas de mercado de cooperativas, mutualidades y asociaciones, se empieza a acuñar el término de Economía Solidaria para referirse a las empresas y organizaciones que surgen en Europa desde los 70 bajo la lógica de la democratización de las formas de producción, distribución y consumo, apoyadas en redes sostenidas por el Estado o por mecanismos de cooperación internacional, para insertar o revitalizar procesos mercantiles. Jean-Luis Laville indica que lo interesante de la Economía Solidaria no está en su definición de actividades económicas con propósito social sino en las formas de democratización de la economía, en tanto otorga visibilidad, trayendo a la esfera pública iniciativas de la sociedad civil, que en el capitalismo quedaría relegado al área de lo privado. Además se indica en este enfoque que la economía no debería incluir solamente al mercado sino también los principios de redistribución y reciprocidad. Por otro lado, otro enfoque europeo de Economía Solidaria tiene que ver con el estudio de las experiencias concretas, su funcionamiento y las formas de convivencia de estas

organizaciones en la economía actual, de modo que se asemeja más a lo que se denomina Empresa Social.

La definición de “empresa social” nace a partir de los 90 en Europa y EE.UU, básicamente en el seno de la Red Europea de Investigación (EMES):

“Una organización creada con la meta explícita de beneficiar a la comunidad, iniciada por un colectivo de ciudadanas y ciudadanos, y en la que el interés material de los inversores de capital está sujeto a límites. Las empresas sociales, además, ponen especial valor en su autonomía y en el riesgo económico derivado de su continua actividad socioeconómica” (Pérez, Etxezarreta, & Guridi, 2008, pág. 14)

Aunque definidas, el sentido amplio de su concepto implica una línea de división muy corta entre las Empresas Sociales o las “Social Entrepreneurship” y las empresas privadas que practican la Responsabilidad Social Corporativa.

1.3.3. Economía Popular Solidaria

Ahora bien, para ubicar a la Economía Popular Solidaria (EPS), dentro de nuestro contexto, es necesario hablar sobre los tipos de economía que integran el sistema económico ecuatoriano: economía pública, privada, y popular solidaria. La pública, generada por el Estado, sus servicios e instituciones, bajo la lógica del bien común y la acumulación de poder particular; la privada, que tiene que ver con todo el modelo empresarial, bajo la lógica de apropiación de recursos para maximizar las ganancias sobre el capital invertido; y la popular solidaria, que básicamente está pensada como todo aquello que no ha logrado insertarse de manera “oficial” en el mercado, como es el caso del sector informal, las unidades domésticas, etc., subordinada a la lógica individualista del mercado. No obstante, y siguiendo a Niklas Luhmann, sobre la diferenciación estructural, nuestro análisis sociológico debe considerar tal diferenciación en el sentido de división inclusiva, pues *“la permanencia de los elementos del todo, o en el sistema,*

y la regularidad de sus relaciones mutuas constituyen su configuración esencial” (Luhmann & De George, 1993, pág.).

En este sentido, podemos decir que la manera de articulación de estas tres formas de economía, al menos en el caso ecuatoriano, es consecuente a su desarrollo histórico bajo el paradigma desarrollista, que a breves rasgos implicó la marginalización de la Economía Popular (EP) en relación al modelo de economía mixta: Estado modernizador como condición de progreso y Mercado reproductor del orden económico-social. La Economía Popular no se integraba a este modelo y era considerada disfuncional al mismo, por lo cual, el desarrollismo consideraba que sería subsumido en el proceso de crecimiento económico, mediante su reinserción laboral, de modo que, puedan ser parte de la medición del PIB, lo cual implicó una invisibilización de un sector con racionalidad propia.

En este punto es importante reconocer que los actores de lo que entendemos como Economía Popular: pequeño comercio, artesanos, campesinos, trabajadores por cuenta propia, etc.; usualmente marginados, necesitaban formar parte de una red que los incluya y los beneficie: La Economía Popular Solidaria. Como lo indica Coraggio:

“En su alcance más amplio, la EP es la economía de los trabajadores, sus familias y comunidades primarias y su lógica no es la de la acumulación sin límites sino la de obtención de medios para la reproducción de sus vidas en las mejores condiciones posibles. Esto se diferencia en varios aspectos de la caracterización basada en la comparación con el sector “formal” orientada por el tipo ideal de las empresas capitalistas (centrada en las actividades mercantiles de la EP, y caracterizándolas como empresas ineficientes.” (Coraggio, 2016, pág. 27)

Un aspecto importante a recalcar es que la unidad de organización económica de la EPS es la Unidad Doméstica, en el caso urbano es la familia, la que por su parte procura realizar acciones para la reproducción de la vida de sus miembros, efectivizando las capacidades laborales. Por otro lado, no se busca la acumulación de ganancias sino el mejoramiento de las condiciones de

vida. En este sentido, actividades de la EPS que no asumen formas de la economía de mercado, como la producción para el autoconsumo (OIKOS), el trabajo doméstico o comunitario, trabajo de cuidado, etc. al ser satisfactores sinérgicos, productores de identidades y de solidaridad, así como satisfactores de necesidades, se convierten en actividades económicas.

Para poder definir a la EPS, debemos comprender primeramente de que no se trata de una economía con sentido individualista, sino más bien, de un tipo de economía que solamente puede ser pensada y desarrollada a partir de un sentido colectivo o asociativo. De ahí se caracteriza el valor de la solidaridad, tal y como nos lo explicita Eric Ochoa Tocachi:

“(…) en momentos de interrelación cultural como la minga o el randimpak; o en la formación de grupos solidarios de crédito para financiamiento productivo como la Red Nacional de Finanzas Populares y Solidarias del Ecuador (RENAFIPSE); o en la organización de grupos de consumidores mediante lo que se ha denominado Canastas Comunitarias, directamente con pequeños productores locales, como es el caso de la Red Nacional Mar, Tierra y Canasta; o en casos de turismo comunitario como La Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE); o en la organización de ferias de productos por parte de pequeños productores como es el caso de la Red Nacional de Ferias de Economía Solidaria; o en el caso de organizaciones académicas que buscan aportar en el proceso como es el caso del Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador (MESSE)”. (Ochoa, 2011).

A estos impulsos que hemos tomado como ejemplo, cuyas características incluyen trabajo colectivo, toma de decisiones horizontal, cooperación, equidad, solidaridad, etc. Los reconocemos como actores de la economía popular y solidaria y a su conjunto, incluyendo sus principios, como economía popular solidaria. Al respecto, el Estado ecuatoriano, en la Ley orgánica de la economía popular y solidaria y del sector financiero popular y solidario, plantea como definición de la misma:

“(…) se entiende por economía popular y Solidaria a la forma de organización económica, donde sus integrantes, individual o colectivamente, organizan y desarrollan procesos de producción, intercambio, comercialización, financiamiento y consumo de bienes y servicios, para satisfacer necesidades y generar

ingresos, basadas en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad, privilegiando al trabajo y al ser humano como sujeto y fin de su actividad, orientada al buen vivir, en armonía con la naturaleza, por sobre la apropiación, el lucro y la acumulación de capital.” (LOEPS, 2018)

Siguiendo esta línea, Coraggio plantea:

“La economía social y solidaria es entonces un modo de hacer economía, organizando de manera asociada y cooperativa la producción, distribución, circulación y consumo de bienes y servicios no en base al motivo de lucro privado sino a la resolución de las necesidades, buscando condiciones de vida de alta calidad para todos los que en ella participan, sus familiares y comunidades, en colaboración con otras comunidades para resolver las necesidades materiales a la vez que estableciendo lazos sociales fraternales y solidarios, asumiendo con responsabilidad el manejo de los recursos naturales y el respeto a las generaciones futuras, consolidando vínculos sociales armónicos y duraderos entre comunidades, sin explotación del trabajo ajeno”. (Coraggio, 2013a, pág. 17)

Como podemos observar, la definición de Economía Popular Solidaria de la Constitución ecuatoriana no dista en sus principios con la definición de Economía Social Solidaria propuesta por Coraggio, por lo que podemos decir que se habla del mismo proceso, desde el cual se entiende una construcción bidimensional entre lo material y lo simbólico-social, racionalidad en la que se procura reproducir y desarrollar dignamente la vida humana y natural bajo el principio sistémico de solidaridad.

Hay que tener en claro que la EP y la EPS no son un tipo de economía de o para pobres, pues son generadores de riqueza, con un significativo peso en la economía nacional. *“Para marzo 2017, del total de personas con empleo en el área urbana, el 34,9% estuvo ocupado en el sector informal”.* (Granda & Feijoó, 2017). En el ámbito agrícola, son los pequeños productores de menos de 5 hectáreas, los que abastecen con el 65% de comestibles para el País. En el ámbito financiero de la EPS como Cooperativas, Cajas de Ahorro y Crédito, etc., de igual forma asumen cantidades importantes en depósitos. En general, analistas sociales y organizaciones afines coinciden en que la Economía Popular y Solidaria resultaría ser el sector más apto para

desarrollar un nuevo sistema económico, más equitativo, sostenible y sustentable, con conciencia ambiental y generacional.

CAPÍTULO 2

2. LA ECONOMÍA ALTERNATIVA EN EL ECUADOR.

2.1. Procesos de economía alternativa en el Ecuador.

La afirmación institucional de la economía popular y solidaria en el Ecuador tiene varios antecedentes, empezando desde las prácticas de la cultura andina, la economía “informal”, hasta el cooperativismo occidental. El desarrollo de las experiencias asociadas a este tipo de economía aún es desconocido por la gran mayoría de ecuatorianos, siendo que su referencia se remite sobre todo a Cooperativas de Ahorro y Crédito y Cooperativas de Transporte.

Sin embargo, el tipo de economía expuesto en este trabajo supera dicho espectro, pues se trata de comprender ciertos valores, de orden particular debido al tipo de contingencias buscadas², mediante los cuales se rige un proceso productivo; es aquí donde las coincidencias entre las propuestas teóricas de la ESS respecto de las prácticas comunitarias y asociativas reflejan una especie de sentido común, debido a que las características en que estas se desenvuelven tienen que ver con principios comunes como la responsabilidad social, la solidaridad, el don, el cuidado al medio ambiente, etc. El fundamento de la ESS resulta en introducir los valores de la cooperación y la solidaridad en las actividades e instituciones de la economía, con el objetivo de generar beneficios de tipo social y cultural en el conjunto de la sociedad. Todo esto inscrito en un momento en el que el entrelazamiento de tales conceptos aún no se corresponde dogmáticamente con prácticas económicas habituales.

² Eventualmente se desearía lograr que las personas rijan su comportamiento según los valores propuestos por el sistema solidario, sin que para ello sean obligados a hacerlo, sino que por el contrario esto resulte de resignificar sus motivaciones y paradigmas.

Por ello resulta importante que los procesos de economía alternativa en el Ecuador, o en cualquier parte del mundo, deban abordarse no solo desde los diferentes tipos de condiciones en los que son reconocidos institucionalmente, sino además desde el funcionamiento de sus bases, de las relaciones que sus participantes enfocan para así admitir la correspondencia de un proceso.

Desde lo indígena, y particularmente según la comunidad, pueblo o nacionalidad, habrá formas distintas de reconocimiento, organización, construcción histórica y cultural, igualmente desde el Estado o desde una asociación, proyecto o proceso popular. En cualquier caso habrá que reconocer especificidades históricas y culturales distintas.

El origen histórico de la terminología, así como de los enfoques existentes alrededor de la Economía Social Solidaria, nos permitirá situar más apropiadamente las especificidades del proceso ecuatoriano. Si bien consideramos que al remontarse a procesos externos no necesariamente denotamos a los internos, también consideramos que éstos si asimilan referencias de ciertas prácticas adecuadas a los términos utilizados.

Según Laville (2010) en Europa se empieza a acuñar este término a partir de la instauración democrática por la cual se permitió las prácticas asociativas, las mismas que buscaban una alternativa filantrópica y solidaria entre Estado y liberalismo. Pero fundamentalmente será Polanyi quien acuñe la idea de una economía sustantiva, que como hemos visto, permite una comprensión distinta de las dinámicas productivas.

La semejanza entre la dinámica económica que propone teóricamente la ESS respecto de la economía indígena nos permite percibir la influencia que pudo haber tenido ésta última sobre la primera, y esto debido a que la economía basada en los principios de la reciprocidad, redistribución y autarquía ha estado presente, de una u otra manera, en todo el mundo a través de la historia; sobre todo en Latinoamérica a través de los pueblos indígenas.

Tal es el caso ecuatoriano, donde las prácticas de economía social y solidaria encuentran su principal referencia en las prácticas ancestrales de los pueblos indígenas, quienes han practicado por mucho tiempo una economía coherente con el mantenimiento ampliado de la vida, resumido en el paradigma del Sumak Kawsay (Andino, 2013, pág. 5). Para entender de mejor manera este proceso, remitiremos algunas ideas al respecto: el sujeto protagónico de la economía indígena no es el individuo sino la comunidad, desde la cual se practica la armonía con la Pachamama, la misma que integra a todos los elementos que conforman su vida espiritual, material y cultural. Así pues, un trabajo de minga o la chakra en sí, implica una actividad de comunión de lo material con lo espiritual, dejando de lado la idea occidental de actividad productiva con fines estrictamente materiales. Por ello, se acostumbra la realización de rituales en las actividades de producción, intercambio y consumo, recreando no solamente hábitos económicos sino también hábitos simbólicos.

Una buena referencia al proceso mediante el cual funciona la economía en las comunidades indígenas sería la siguiente:

1. Si partimos de los usos y manejo de la biodiversidad, esos usos van acumulando conocimiento local.
2. Poco a poco y con el paso de los años, ese conocimiento se fue volviendo sofisticado y se transmite de generación en generación.
3. Ese mismo conocimiento mediado por las propias preferencias culturales, es decir los valores de cada cultura, desarrolla capacidades de usar en forma acertada estrategias de sobrevivencia, que lleva a cada grupo indígena a usos adecuados o apropiados tanto a las propias características de su biodiversidad en consonancia con sus valores.
4. En el caso de los pueblos indígenas, emergen determinadas preferencias tanto personales como culturales, centradas en el principio de la reciprocidad, cuya razón última es ir entretejiendo poco a poco relaciones.
5. Reciprocarse muestra plenamente como la capacidad cultural de dar y recibir, basándose en el regalo, el don de compartir, que cultiva la generosidad con el fin de llegar a conformar un fuerte tejido o entramado social.

6. Conforme crece la generosidad y se conforma el tejido social, se va generando un prestigio y respeto, al irse alcanzando mayor y mejor beneficio social.
7. De esta manera se generan ataduras entre dadores y receptores, basados en la generosidad para lograr una construcción comunitaria, hasta establecer alianzas permanentes.
8. Finalmente este camino y crianza de ataduras, logra cultivar un perpetuo ciclo de intercambio y reciprocidad, finalidad última y sentido central de la economía indígena. (Brenes, 2003, pág. 20)

La economía indígena se asienta en los principios de reciprocidad, correspondencia y complementariedad:

- Reciprocidad: Principio que se fundamenta en la comunión con el principio sagrado de que “la más alta relación es de calidad maternal representada en el concepto pachamama” que nos incluye a todos y a todo. Por tanto, la agricultura, la crianza de animales, la producción de otros bienes económicos necesarios, las diversas construcciones, la elaboración de herramientas y utensilios, se generan en – y generan a su vez- relaciones cíclicas con otros seres vivos y no vivos. Una representación que explica este principio es el ayni andino que expresa el deber ético de dar a todos, generando un flujo permanente de dar y recibir.
- Correspondencia: Principio que implica que las distintas regiones o campos de la realidad se corresponden de una manera armoniosa, en una relación mutua y bidireccional; “lo uno se pertenece íntima, celebrativa y afectivamente con lo otro, lo uno es eco y reflejo no idéntico de lo otro”. Por lo tanto, lo que es arriba es abajo, lo que es la comunidad es el individuo, lo que es lo micro es el macro-cosmos.
- Complementariedad: Principio que “enseña que nada existe por sí y ante sí. Nada existe de manera individual y solitaria sino siempre en co-existencia con su complemento concreto que le completa, le acompaña, y le concreta como ser vivo, existente y con sentido. Todo está relacionado desde su naturaleza y por su incompletud, un ser es tal en la medida en que se complementa con, en que es parte de”. (Cáceres, 2012, en Andino, 2013: pág. 5-6)

La importancia para una persona de reconocerse en los procesos mediante los cuales se ha establecido las prácticas de su comunidad, y como desde ese sentido ella puede reconocer su

papel, resulta muy importante para la internalización de sus valores, de modo que consigue mostrarse conforme con un orden mediante el cual su vida encuentra un significado protagonista y armonioso con su entorno. Este proceso fue despojado de otras culturas más “avanzadas”, al dejar de corresponder en la práctica los principios básicos con los que constituyeron sus sociedades, dejando a los sujetos de las mismas en un estado ambivalente de desconcierto.

La economía de mercado encontró un espacio de influencia muy importante sobre las personas con esta ambivalencia de identidad, otorgándoles la propuesta del reinicio, la pauta de temporalidad lineal mediante la cual todo puede volver a empezar desde cero, lo que en la práctica fomenta la ilusión de que el individuo es independiente y dueño de sus propios procesos. Esta idea permite a su vez que la especulación y la desconfianza entre individuos cobre sentido en un proceso continuo de desarticulación social.

Tras varios años de protesta en contra de las injusticias generadas por la economía de mercado y en contra de un Estado que ha tenido como base a la exclusión y al racismo, y además como posibilidad de resistencia a lo antes expuesto, el Sumak Kawsay se erige como bandera de lucha en el proceso de cambio paradigmático hacia un proyecto de convivencia armónico para nuestras sociedades.

En los 80 es cuando se da un reencuentro entre nacionalidades y pueblos indígenas; se empieza a dar un debate tanto de la conciencia social, como de su identidad cultural y de clase, como una respuesta al proceso organizativo para proseguir con las luchas indígenas. Las mismas que estaban determinadas al fortalecimiento de su identidad, además de la búsqueda de una solución al conflicto de la tierra y otras aspiraciones importantes para ellos. Su filosofía, nos cuenta Andino (2013), fue invisibilizada y discriminada por muchos años, y no fue sino hasta la firma del acuerdo Sarayacu, en junio de 1990, cuando se reconoce la propuesta indígena del

Sumak Allpa y Sumak Kawsay, como método de defensa a las iniciativas estatales desarrollistas y extractivistas de entonces.

En el 2008, al inicio del trabajo de la Asamblea Constituyente, las propuestas de la CONAIE y los debates con el Gobierno de Rafael Correa fracasaron en su inicio. Esto motivó la decisión de aglutinar a varios sectores sociales y políticos que apoyen las demandas históricas del sector indígena, quienes reclamaban no un reconocimiento de “igualdad”, sino la aceptación y respeto de las diferencias culturales existentes. Esta presión termina haciendo que el Gobierno de Rafael Correa y Alianza País admitan ciertas demandas indígenas expresadas en la Nueva Constitución del 2008.

Por otro lado, debido a la irresponsabilidad neoliberal de los gobiernos de turno en el Ecuador, grandes segmentos de la población quedaron excluidos, incluyendo a un gran número de población indígena que emigró hacia las ciudades, de modo que se establece lo que hemos identificado como economía popular, referida principalmente al autoempleo. El mismo que puede ser o no solidario o asociativo, pero que sin duda resulta ser muy intensivo en cuanto al esfuerzo empleado.

De cierto modo, la economía popular no es propiamente formal, debido a que no se sostiene en los principios de ésta. No por el hecho de que se haya consentido principios en la misma ni mucho menos, sino debido a que se trata de una economía emergente, resultado de la marginación sistemática del capitalismo. Por ello, en la economía popular se trata principalmente de sobrevivir a dicha marginación y posteriormente tratar de ir mejorando las condiciones de vida. Tampoco comparte necesariamente los valores de la ESS, ya que las dinámicas en las que se desenvuelve este tipo de economía están trastocadas por las singularidades de su accionar, ya sea por intervenciones de distintos agentes o mafias para sacar provecho, la envidia de otros comerciantes informales, las reglas de control determinadas desde

la frontera entre lo legal y lo cotidiano, el azar, la motivación de independencia sobre no tener que pagar impuestos o permisos, etc.

En el Ecuador se ha considerado a la Economía Popular y a la Economía Social Solidaria dentro de un mismo modelo, lo que dificulta segregar las pautas de acción del Estado, debido a los modos diferentes de desarrollo del sector, según las motivaciones particulares de los diferentes casos; sin embargo, por otro lado, deja abierta la posibilidad de que dentro de tal ambigüedad surjan propuestas que no se ajusten a un plan determinado y articulen novedades por las cuales las leyes deban irse adaptando.

Así mismo, existen organizaciones grandes que han articulado parte del proceso de desarrollo de la ESS en el Ecuador, cuya operatividad se idealiza como modelo del mismo:

“La primera organización que trabajó desde 1970 con una idea de justicia para los productores fue el Grupo Salinas en Guaranda, desarrollando y comercializando de forma comunitaria una gran diversidad de productos y servicios. Seguidamente con la motivación del Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP), en 1981 nació Camari como comercializadora solidaria con la misión de promover el desarrollo de las comunidades. En 1985 nace Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos (MCCH), como un puente directo entre productores y productoras campesinas con consumidores urbanos, vinculados a las Comunidades Eclesiales de Base, primero en el sur de Quito y después en otras ciudades del País. A partir de 1990 surgen otras experiencias de comercialización como Sinchi Sacha muy ligada a temas de comercio e identidad cultural, Chankuap con una incidencia social encomiable en la Amazonía y Kuen en el austro. En enero de 1991 se inició en Ecuador la Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria (RELACC) con la misión de fomentar la comercialización comunitaria a través de la conformación de redes nacionales de comercialización solidaria en América Latina”. (Marcillo, 2016, pág. 35).

Según Godoy (2015) un aspecto muy importante a tomar en cuenta al momento de hablar sobre economía social es la innovación social, descrita como un proceso expresivo de acciones que se desarrollan en respuesta a necesidades sociales que no fueron satisfechas por ningún

organismo competente. Se trata de una acción colectiva desarrollada en espacios próximos en base a la organización, el debate y la confianza mutua. En la ley orgánica de economía popular y solidaria (LOEPS) no se toma en cuenta este aspecto, el mismo que permite entrever relaciones sociales organizadas para el desarrollo de acciones económicas, como iniciativas de emprendimiento local, referidas al tipo de economía social solidaria que nos hemos permitido estudiar.

Esto nos lleva a reconocer a la variable territorial como una de las posibilidades de articulación del tipo de economía social solidaria, pues, las dinámicas sociales de cooperación deben ser necesariamente empáticas ya que de otro modo el resultado deja de ser un conductor social articulado a la sostenibilidad cultural, convirtiéndose en una manifestación egoísta utilitarista.

En un espacio desarticulado socialmente como el urbano, las únicas relaciones económicas que dan cabida a la reciprocidad son aquellas que se repiten cotidianamente y de forma personal, y aunque a través de la supeditación³ familiar se desarticula el compromiso de filiación comunal, aún intervienen variables como la amistad y la empatía donde interviene el otro como similar, para determinar lazos solidarios. Incluso la filantropía, la responsabilidad religiosa o política, los principios morales, etc., todas ellas también vinculadas de una u otra manera al egoísmo tratarán de cumplir con este punto.

Sin embargo, tomando en cuenta la relación territorial los actores tienden a organizarse y a actuar de forma colectiva cuando identifican problemas, buscan soluciones y valorizan recursos, apoyándose en instancias del Estado; pero no resulta así cuando las demandas son externas o son resultado de proyectos políticos homogéneos de arriba hacia abajo.

³ Refiriéndonos al tipo de relación mediante la cual se obtiene un vínculo social que abarca y sostiene completa y exclusivamente la motivación solidaria.

Desde el Estado ecuatoriano una de las formas en que se observará el proceso y se reconocerá a los actores del mismo será resultado de la influencia de estos en el accionar de las políticas públicas, como es el caso del plan de desarrollo del “buen vivir”, o la ley de Economía Popular Solidaria, procesos que responden a una acción administrativa de supervisión y control, los mismos que son llevados a cabo por instituciones estatales como la SEPS, el IEPS, Ministerios, etc. La Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) inicia su gestión el 5 de junio de 2012 bajo los objetivos de supervisar y controlar a las organizaciones de la economía popular y solidaria en el Ecuador. Esta iniciativa corresponde al proceso de institucionalización sobre la base de la Ley de Economía Popular y Solidaria (LOEPS).

Desde el 2008, la Constitución de la República del Ecuador, en el artículo 283 define al sistema económico como “social y solidario, que reconoce al ser humano como sujeto y fin; [que] propende a una relación dinámica y equilibrada entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con la naturaleza; y [que] tiene por objetivo garantizar la producción y reproducción de las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten el buen vivir”. En concordancia a la Constitución, la Ley de Economía de Popular y Solidaria tiene por objeto:

- Reconocer a las organizaciones de la economía popular y solidaria como motor del desarrollo del país;
- Promover los principios de la cooperación, democracia, reciprocidad y solidaridad en las actividades económicas que realizan las organizaciones de la EPS;
- Velar por la estabilidad, solidez y correcto funcionamiento de las organizaciones de la EPS; Establecer mecanismos de rendición de cuentas de los directivos hacia los socios y miembros de las organizaciones de la economía popular y solidaria;
- Impulsar la participación activa de los socios y miembros en el control y toma de decisiones dentro de sus organizaciones, a diferencia de las actividades económicas privadas;
- Identificar nuevos desafíos para el diseño de políticas públicas que beneficien, fortalezcan y consoliden al sector económico popular y solidario.

- Fortalecer la gestión de las organizaciones en beneficio de sus integrantes y la comunidad. (SEPS, 2018)

A la fecha la SEPS ha registrado a 14273 organizaciones activas del Sector No Financiero, cifra que corresponde a 11439 Asociaciones, 2709 Cooperativas, 4 Federaciones, 47 Organizaciones Comunitarias, 1 Red de Producción, 22 Redes de Integración y 51 Uniones; además registra a 630 organizaciones activas del Sector Financiero, clasificadas en 1 Caja Central, 609 Cooperativas de Ahorro y Crédito, 1 Corporación, 4 Mutualistas y 15 Organismos de Integración⁴. (Anexo 2, Tabla 3 y 4).

Estas instancias de gobierno pretenden organizar a los actores de la EPS mediante programas creados por ellos mismo, sin dejar margen a la acción colectiva o a procesos de desarrollo participativo endógeno; lo cual fomenta el desarrollo económico y productivo aunque deja de lado la integración social. Ante la aplicación de estos modelos, así como debido a la motivación de que estas entidades productivas crezcan a gran escala, se corre el riesgo de que la Economía Social y Solidaria no cumpla sus objetivos sociales y tienda a ser funcional a la lógica del capital.

El riesgo a que se banalicen los valores de la EPS, una vez se ponen en práctica las actividades económicas como tales tiene que ver también, como lo argumenta Draperi (2011) en que muchos de los actores de la ESS han interiorizado la idea común, defendida incluso por actores políticos, que solo la gran industria puede resolver los problemas del Ecuador, por lo que tratan de imitar ese modelo en la medida que se sobrevalora el capital y las ganancias.

La integración de la EPS en el marco de la economía de mercado aún tiene mucho camino por recorrer, pequeñas asociaciones de productores aun compiten en una posición de subordinación productiva frente a las grandes industrias, lo que conduce a continuar un proceso económico

⁴ Fuente: <https://servicios.seps.gob.ec/gosf-internet/paginas/consultarOrganizaciones.jsf> (01/10/2018)

de subsistencia. Mientras que otras entran en programas de monocultivo para exportación o abastecimiento de grandes agroindustrias, lo cual se opone a las prácticas de autoconsumo; además, los pequeños productores no pueden distribuir sus productos si no es a través de intermediarios debido a los costos de operación, permisos, etc. Y en general, se banaliza el proceso al integrar de manera opuesta a los grupos y en dirección hacia la solidez acumulativa, mas no desde la multiplicidad y en convivencia.

El cooperativismo es quizás la institución que ha logrado adaptarse al amparo de la normatividad vigente con mucho más éxito que otras estructuras de la EPS debido a su flexibilidad para incorporar ciertos valores de la economía social y solidaria en su funcionamiento interno, sin dejar de organizar sus prácticas hacia los objetivos de conseguir ganancias, con requisitos y procesos de la misma naturaleza que sus homólogos capitalistas.

Visto como proceso histórico el cooperativismo nace en el siglo XVIII en respuesta a la polarización social causada por la segunda revolución industrial, aunque al margen del nuevo proceso de globalización neoliberal el cooperativismo financiero se establece como democratizador de los servicios financieros hacia los sectores excluidos por la banca, que en sentido estricto podría verse como una nueva estrategia de colonización pues se trata de la ampliación de mercados de capitales.

Mario Unda en su Introducción al trabajo de William Ochoa Parra: Legislación de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario (Con Concordancias), (Unda en Ochoa, 2012, pág 5-6) afirma que la diversidad de formas que incluye el sector de Economía Popular y Solidaria tiene en común su sentido popular pero en muchos casos carece del sentido solidario, pues mientras más recurren a las prácticas del mercado, las instituciones de la EPS encuentran más dificultades en mantener y desarrollar los principios de solidaridad que propugnan.

Hasta cierto punto esto es algo que no debería sorprendernos, puesto que el capital actúa generalmente a la ofensiva debido a su principio ético de la competencia como medio de éxito en la escala piramidal, por lo que si una empresa, corporación, etc. encuentra alguna oportunidad de subordinación de riqueza alineada a sus intereses, no dudará en captarla. En este sentido, Unda reconoce ciertos procesos de integración económica como los negocios inclusivos, cadenas productivas y ciertos programas de compras públicas a partir de los cuales el Estado parece estar aliado con el capital, bajo una lógica *top down*, en el objetivo de incluir a los más pobres en el proceso competitivo de la economía de mercado, bajo el supuesto de convertir a este sector en el motor de desarrollo de la nueva economía, lo que de hecho también puede verse como una forma de transferencia de recursos hacia los centros de acumulación capitalista.

Debemos tener presente que conjugar visiones tan opuestas de la economía como son Capitalismo y Economía Social Solidaria, es un reto de tal magnitud que incluso bien podemos dudar de su convivencia, en tal sentido, Guerra (2014) plantea cuales son las posturas desde las cuales se puede concebir el proyecto de la ESS:

La primera hace referencia a una economía donde conviva sector privado, Estado y organizaciones de la ESS, buscando reducir “incidencia de oligopolios capitalistas” y un mejor equilibrio en la “distribución de oportunidades e ingresos”, con el fin de “ganar terreno al capitalismo” y “avanzar hacia otra economía”. La segunda se refiere a un panorama donde la ESS es incluida y apoyada por el sector capitalista a partir de lógicas de responsabilidad social. Aquí el Estado adopta un papel similar al de las empresas capitalistas, a través de las lógicas redistributivas para permitir la “subsistencia de sectores informales”. Para el autor, esta segunda postura es relacionada con un “enfoque instrumentalista” donde la ESS no favorece a largo plazo “ningún cambio socioeconómico, más allá de los posibles aportes de ingresos a las familias involucradas”. Y la tercera postura, hace referencia a una visión utópica donde “toda la economía resulte solidaria”, avanzando sobre el capitalismo o el Estado, “hasta lograr su desaparición” (Guerra, 2014: pág. 14-15).

En el artículo 283 de la Constitución ecuatoriana se pretende que el sistema económico ecuatoriano se convierta en “social y solidario”. Para ello se sigue un proceso institucional que se puede observar en la aplicación de los proyectos estatales, los mismos que buscan a través de la regulación del sector, mejorar los niveles de distribución tanto de ingresos como de oportunidades entre sus actores. Sin embargo, la realidad es que los mecanismos de integración de la EPS aún no se establecen de manera funcional en el Ecuador, por lo que la EPS resulta siendo instrumental al sector capitalista, y salvo ciertos casos, el sector entero no es ni social ni solidario.

Las estrategias de promoción del sector y el acompañamiento de los procesos deben ser acordes al tipo de economía que se busca promover. En el caso de la EPS, su característica fundamental es ser un proceso en el que la solidaridad se establece como eje articulador, por lo que cada caso debe ser seguido de forma personalizada debido a la innovación social, no bajo un proceso general sino tomando en cuenta las particularidades de cada caso. Además, es muy importante que los organismos de administración del sector popular solidario tomen en cuenta el análisis del territorio y ubiquen de manera acertada las condiciones de su desenvolvimiento.

Azam (2009), propone que los impulsores de la ESS deberían abordar la necesidad de relocalizar a la economía, promoviendo la supresión de circuitos distantes para la comercialización de producción que bien puede darse localmente, correspondiéndose con los valores de redistribución, reciprocidad y autarquía. Construir una economía de proximidad es según Draperi (2011), reconectar a productores con consumidores, sin intermediarios ni especulación, adecuando el ciclo a las lógicas de producción y consumo.

2.2. El cooperativismo en el Ecuador.

El cooperativismo como doctrina filosófica nace a finales del siglo XVIII como respuesta a la expansión y consolidación del capitalismo industrial que se había formado en Inglaterra, para

luego convertirse en un sistema internacional que se extendería primero a Europa occidental y luego al mundo. El capitalismo alcanza un nivel tecnológico superior al de otros sistemas datados en la historia, lo que permite incrementar la producción al sistematizar el trabajo. La sobreexplotación laboral y las condiciones nefastas de vida que tenían los obreros, tensionaron el ambiente social lo que produjo que muchos intelectuales buscaran y produjeran nuevas teorías para organizar la vida.

Desde el siglo XIX, se empieza a visualizar las iniciativas teóricas de grandes intelectuales europeos que tratan de engendrar un sistema alternativo al capitalismo. Para Miño se puede identificar tres grandes corrientes nacidas de la “izquierda política internacional”, que promovieron iniciativas a lo largo de Europa con el afán de detener el crecimiento exponencial del sistema capitalista. Según Miño: *“La primera, de tendencia marxista, que plantea que la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases cuya construcción última es el comunismo.”* (Miño, 2013, pág. 20). Consecuentemente: *“La segunda es el anarquismo que, en la misma época, defiende la vuelta a un sistema de libre asociación de las comunidades rurales o urbanas, en el cual debe desaparecer la coacción estatal para que la libertad humana alcance el más completo desarrollo.”* (Miño, 2013, pág. 20). Por último: *“La tercera es el socialismo utópico, defensor de la reforma radical y pacífica del sistema. Mientras el comunismo y el anarquismo reivindican la destrucción total del sistema, el socialismo utópico reivindica una reforma social radical progresiva.”* (Miño, 2013, pág. 20).

Nos centraremos en el socialismo utópico, de donde se deriva el cooperativismo. El precursor del cooperativismo fue Robert Owen de origen inglés (1771-1858), fomentando la cooperación en su industria, con el fin de demostrar a los industriales de la época, que con mejores tratos al obrero se obtienen mejores resultados *“Para ello, disminuye la jornada laboral, aumenta los salarios, prohíbe en la factoría el trabajo infantil, establece en la fábrica alojamiento para los obreros y abarata los artículos de consumo.”* (Miño, 2013, pág. 21). Su impulso fue seguido

por otros intelectuales como el francés Charles Fourier, quien sería el promotor de los falansterios.

Estos impulsos, no contaron con mucho éxito debido a que el avance económico de los industriales detenía el avance de los pequeños impulsos alternativos mediante la imposición del libre mercado. Los ideales cooperativistas fueron regándose por Europa promoviendo la asociación libre entre personas y la cooperación como base de relacionamiento.

“en 1843 un hecho institucional trascendente que marcaría una tendencia histórica de larga duración en el funcionamiento cooperativo, hasta el presente. En la pequeña ciudad minera y textil de Rochdale, en la región del gran Manchester (Inglaterra), un grupo de huelguistas fracasados y despedidos de una factoría textil se reunieron en asamblea durante un tiempo para decidir colectivamente el destino de sus existencias. (...) Charles Howarth, propuso discutir los defectos de los experimentos cooperativos anteriores, armarse en los principios enunciados por los precursores del socialismo y diseñar reglas prácticas de funcionamiento.” (Miño, 2013, pág. 21).

La cooperativa de Rochdale, aportaría con los principios del cooperativismo, así como formas de organización que permitieron consolidar la doctrina. *“Su trabajo de organización daría lugar a los principios de los “justos pioneros de Rochdale” y a la doctrina de cooperación que con modificaciones de actualización sobrevive hasta el presente.”* (Miño, 2013, pág. 22). La necesidad de organización y la falta de empleo permitieron que esta pequeña agrupación formara un ejemplo histórico y sentará las bases del cooperativismo. Los principios engendrados en el seno de la cooperativa subsisten hasta hoy, aunque no han logrado generar un sistema propio.

“Los principios cooperativos que se establecieron en el ámbito de la cooperativa de Rochdale se pueden sintetizar en las siguientes normas: venta al contado, venta a precio de mercado, distribución a prorrata del volumen de operaciones, administración democrática, número ilimitado de socios, distribución de los excedentes, selección de los miembros, neutralidad política y religiosa, realización de obras sociales.” (Miño, 2013, pág. 22).

Los aportes mencionados realizados por la cooperativa de Rochdale lograron subsistir por alrededor de dos siglos sin modificaciones. Las cuales se presentarían a finales del siglo XX gracias a la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), que convocó en 1995 a muchos representantes del cooperativismo. Las modificaciones no alteraron el espíritu inicial del cooperativismo, su intención fue más bien la de actualizar los principios para fortalecer la doctrina *“en los siguiente términos: adhesión voluntaria y abierta, gestión democrática por parte de los socios, participación económica de los socios, autonomía e independencia, educación, formación e información, cooperación entre cooperativas, interés por la comunidad.”* (Miño, 2013, pág. 23). La misma que empieza a ser muy considerada en el ámbito ecuatoriano y que se la estima como base del desarrollo y concreción de la Economía Popular y Solidaria (EPS).

El cooperativismo llega al Ecuador a principios del siglo XX, como propuesta para la integración de las fuerzas económicas. En principio, se reconoció a comunidades como entes productivos, que después influenciarían para reconfigurar las fuerzas agrarias y cambiar de modelos de producción y administración. Sin embargo, debido a que la realidad del Ecuador era distinta a la europea, los ideales del cooperativismo no cayeron en suelo fértil. Se intentó implantar el modelo desde sentidos exógenos que no surtieron efecto hasta mediados del siglo XX, donde la resistencia por medio de la cooperación se convertía en escudo protector ante la falta de interés estatal. *“Existió alrededor de un siglo de historia de cooperativismo en el mundo antes del arribo de su mensaje solidario al Ecuador.”* (Miño, 2013, pág. 19).

El Estado ecuatoriano de inicio del siglo XX era débil al interior como al exterior, la presencia estatal se fue incrementando de a poco. En principio el Estado fue promotor de las ideas cooperativistas, se reconoció la propiedad comunal para ciertas comunidades en el País. Sin embargo, los ideales habían llegado a las élites intelectuales y políticas, quienes no fueron capaces de difundir los ideales durante la promoción del cooperativismo y la creación de las

primeras cooperativas. Las dos realidades distinguibles del País, vivieron procesos distintos entorno al cooperativismo. Guayaquil estuvo en mayor contacto con el exterior, mientras que Quito se amurallaba en los andes. (Miño, 2013, pág. 25).

El insipiente conocimiento del contexto social local por parte de las élites provocó que el cooperativismo fuera impartido entre los séquitos intelectuales y políticos, sin transmitir los valores al pueblo. Además, se insertaba una lógica ajena a las prácticas populares por lo que el éxito del cooperativismo no iba a darse en dicho contexto. *“Este mensaje es apropiado en términos de un capitalismo popular cuyos objetivos no estaban distantes del lucro, de los beneficios corporativos y de redes políticas clientelares.”* (Miño, 2013, pág. 25). Situación que persiste hasta la actualidad, debido a la imposición del paradigma liberal y del neoliberalismo presente en las políticas públicas.

En el Ecuador de comienzos del siglo XX se evidenciaba la falta de educación formal y se desconocía por completo a las culturas endógenas subsistentes en el territorio ecuatoriano. Proceso que inicia con la intervención de Eloy Alfaro en el reconocimiento e institucionalización de la educación laica, que incluía a la mujer. En el primer periodo de gobierno de Eloy Alfaro, Guayaquil alcanza un desarrollo acelerado gracias a la incrementación de las exportaciones de cacao. Este impulso económico permitió que crezca en infraestructura, en industria y en institucionalización. Se crean las primeras sociedades de personas con fines comerciales además de la Confederación Obrera del Guayas en 1905, lo que consolidó la expansión bancaria y favoreció el ingreso del cooperativismo por lo menos a nivel discursivo con una práctica débil. En 1909 se realizó el Primer Congreso Obrero Ecuatoriano, en un tenso escenario político que derivó en huelgas para alcanzar la jornada laboral de 8 horas, que se consolidó el primero de mayo de 1920. (Miño, 2013, pág. 25-26).

Las organizaciones que dieron lugar a cooperativas en principio se conformaron como agrupaciones gremiales y movimientos políticos. Las diferencias entre la costa y la sierra se daban conforme a la situación específica de cada ciudad, Guayaquil el centro costeño tenía contacto con el mundo exterior, mientras que Quito el centro serrano se hermetizaba tratando de construir procesos sociales. La diversidad de personas que se agruparon permitió romper con los estrictos relacionamientos de clases, debido a la necesidad y coyuntura política de la época. (Miño, 2013, pág. 26).

El Estado se abría campo en el mercado internacional, aunque como el cooperativismo no fue apropiado correctamente, el liberalismo contó con la misma suerte. Las élites fueron incapaces de generar desarrollo a base del boom cacaotero, generando una tradición económica en el País de concentrar la actividad económica en la explotación de un solo recurso. Además, el Estado no tenía una presencia fuerte, lo que permitía que las organizaciones dispongan de sus recursos sin intervención estatal. El Estado cumplía con el registro institucional, actividad que estuvo ligado a varias instituciones de Estado a lo largo de la historia.

“En este período, el Estado se limitaba a inscribir en sus libros la apertura de las primeras entidades de mutualismo y otorgaba la aprobación de los estatutos. Primero, desde la propia Presidencia de la República y del Ministerio de Beneficencia (1903- 1906), para luego pasar esta actividad al Ministerio de Gobierno (1919). Durante los años treinta también intervendrán el Ministerio de Agricultura, el de Defensa, hasta que se conforma el Ministerio de Previsión Social, que dispone de un perfil institucional más afín a las características del movimiento cooperativo.” (Miño, 2013, pág. 32).

A principios del siglo XX, en Quito se inicia la conformación de cooperativas. Las mismas que estaban orientadas a responder a necesidades sociales. *“para 1903, se funda en Quito La Cooperativa del Pichincha, que tiene como objetivo prestar servicios funerarios a los herederos de sus socios.”* (Miño, 2013, pág. 31). El comienzo de la práctica del cooperativismo fue lento y sin mucho éxito, debido a muchos factores como el desconocimiento del contexto

cultural propio, la falta de orientación intelectual en las élites de la época, la poca organización estatal, el analfabetismo y la ausencia de coherencia moral que sigue presente en la actualidad. *“Para los años veinte, una de ellas es la organizada por el activista social, Virgilio Drouet, denominada “Acción Social”, quien se constituye en uno de los principales promotores del mutualismo en el Ecuador, con el fin de que los trabajadores adopten la práctica del ahorro.”* (Miño, 2013, pág. 28).

En Guayaquil, para 1917 la COG (Confederación Obrera del Guayas) se había convertido en un organismo de gran alcance. Motivado por el impulso cooperativista, incursionó en la economía local promoviendo las cajas de ahorro. Hasta crear la “Cooperativa de Consumos” que significó el acceso a artículos de primera necesidad para los obreros pertenecientes a la institución. Los valores de solidaridad y cooperación eran distorsionados por el liberalismo que a su vez, defendía la competencia en el libre mercado. Por lo que muchos colectivos de personas buscaban formas de organizarse con el fin de generar ganancias. (Miño, 2013, pág. 29).

El cooperativismo iba afianzando relaciones sociales que empezaban a conformar un frente amplio de personas ligadas por el trabajo conjunto. En la sierra, los procesos se desarrollaron de forma distinta a la costa. Para 1924 la Sociedad Nacional de Agricultura promocionaba la necesidad de crédito agrario, con el afán de modernizar la producción agrícola y desarrollar al sector conforme se desarrollen las relaciones cooperativas. Las cooperativas eran concebidas como mixtas, en tanto eran agrupaciones productivas y de consumo con fines de lucro pero también con fines de apoyo social. (Miño, 2013, pág. 31).

Los años 20 fueron un periodo de mucha inestabilidad política, lo que contribuyó a que el cooperativismo no se desarrollara y el crecimiento de cooperativas fue escaso. Con la Revolución Juliana en 1925, el Ecuador reforma el sistema oligárquico-terrateniente para pasar al dominio de libre mercado que ya existía en la costa ecuatoriana. Lo que abriría campo al

cooperativismo, que más tarde sería un instrumento para acabar con los latifundios, en una época en donde se empezaba a rivalizar las ideologías políticas a escala mundial (capitalismo vs comunismo). *“En la Costa, la influencia de las ideas socialistas se torna predominante, en tanto que en la Sierra la acción social católica se mantiene fuerte por intermedio de la difusión de la idea de las cajas de ahorro rurales, que son promovidas en la Revista La Defensa durante el año de 1926.”* (Miño, 2013, pág. 31).

La década de los 30 termino entre constantes cambios de mando, a razón de la inestabilidad política. La misma que mengua durante el periodo presidencial de Isidro Ayora a finales de los 30, pero que con cambio de gobierno en 1931, retornaría con el constante cambio de autoridades. A mediados de los 30, el cooperativismo se convierte en una herramienta transformadora del agro ecuatoriano. Lo que permite el avance de la abolición de los latifundios erigidos durante el sistema oligárquico-terrateniente del siglo XVIII. Como fue el caso en Carchi el 9 de mayo de 1937, en San Gabriel 120 socios de la Colonia Cooperativa Montufar se movilizaron para presiona sobre las tierras de la Hacienda “El Salado”, donde consiguieron la adquisición de 200 hectáreas de terreno montañoso. (Miño, 2013, pág. 41).

El año de 1937 estuvo marcado por grandes avances jurídicos en torno al cooperativismo gracias a la llegada al poder del General Alberto Enríquez Gallo. Que a pesar de su corto paso por el gobierno (11 meses), logró posicionar al cooperativismo como un actor de transformación económica. Los ideales cooperativistas ingresados en el medio no tenían la acogida suficiente para generar procesos sólidos, principalmente por la influencia del liberalismo occidental y el libre mercado. En el escenario mundial estamos próximos a la segunda guerra mundial, que marcaría la historia de la humanidad con el triunfo del capitalismo. Entre los aportes de Gallo se puede considerar:

“Ley de Cooperativas, Ley de Comunas, Código del Trabajo, Ley de Educación Superior y Ley Orgánica del Banco Central. Leyes y políticas esencialmente sociales. Este nuevo marco jurídico institucionalizó

los conflictos urbanos y campesinos y viabilizó las reivindicaciones sociales en el marco del arbitraje estatal.” (Miño, 2013, pág. 42).

Las normas dictadas por Enríquez Gallo fomentaron la participación colectiva sobre la tierra, que apoyaba el reconocimiento de los derechos a las poblaciones indígenas y campesinas. *“En efecto, el Estado-nacional reconocerá jurídicamente la propiedad social después de más de 130 años de supresión realizada por los gobiernos criollos y liberales de la guerra independentista, que decretaron el predominio de la propiedad individual y la ilegalidad de la colectiva.”* (Miño, 2013, pág. 42). De forma que las comunidades indígenas y campesinas del País iniciaban a ser reconocidas. Lo que promovió que el movimiento indígena empezara a encontrar espacios de resistencia.

“La organización de más de mil comunas indígenas, con los respectivos Cabildos, la política de liquidación de latifundios, mediante la expropiación y parcelación de 8.113 hectáreas de tierras cultivables y la adjudicación de 12.630 hectáreas de tierras baldías, representaron para el Ecuador de esos años un viraje revolucionario en el reconocimiento y apertura del Estado hacia el sector indígena de los campos y mestizo de las poblaciones, caseríos y anejos rurales, cuando en los años 20 el Estado demostró una fuerte política de represión social. Se trataba de fortalecer a los pequeños propietarios y a los pobladores sin tierra ante la fuerte presencia de la hacienda que circundaba las poblaciones.” (Miño, 2013, pág. 42-43).

Las nuevas reglamentaciones ofrecían a los pueblos y comunidades la oportunidad de organizarse. *“Así es como el 30 de noviembre de 1937 se decreta la primera Ley de Cooperativas, que provoca un formidable efecto multiplicador en el crecimiento de la organización de cooperativas.”* (Miño, 2013, pág. 43). La misma que estaba inspirada en los principios del cooperativismo, pero que no fortalecería los valores en la sociedad por la falta de promoción del Estado. La falta de información hacía que sectores mejor informados de la sociedad se organizaran en cooperativas con el afán de alcanzar intereses particulares,

provocando que las instituciones cooperativas sean frágiles, en medio de inestabilidad política nacional. (Miño, 2013, pág. 46).

En la década del 40 las cooperativas no lograron generar sistemas de solidaridad, ni de cooperación. El cooperativismo se estancó debido a la mala práctica de la institucionalidad de las cooperativas, la apertura del Estado provocó que grupos inescrupulosos tomaran ventaja desacreditando la práctica cooperativa. *“Un antecedente relevante de los años cuarenta es la constitución en 1942 de 42 cooperativas arroceras, organizadas por el Banco Hipotecario (actual Banco Nacional de Fomento), con 1.700 precaristas asociados y un capital de un millón de sucres.”* (Miño, 2013, pág. 47).

Para finales de la década (1948), las cooperativas habían alcanzado un número significativo. La mayor parte se localizaban en la costa principalmente en el Guayas, mientras que Pichincha lideraba en la sierra, lo que demuestra que el cooperativismo se concentraba en las urbes. Las cooperativas se conformaban como mixtas, siendo productoras agrícolas y entidades de crédito, que ayudaba a responder a las necesidades de los productores que eran muy poco atendidas por el Estado. *“La mayor parte de entidades de cooperación estaban ubicadas en la Costa (68,3%), que sumaban 145 cooperativas de las 212 del total nacional. La provincia del Guayas disponía del 55.1% del número total. En la Sierra, Pichincha tenía la mayor parte, con el 20.2% del total nacional y el 65.1% regional.”* (Miño, 2013, pág. 47).

El desarrollo del cooperativismo productivo y financiero se dio lentamente en la década del 40. Sin embargo, el cooperativismo se abriría paso por el campo de la vivienda, con un proceso de 20 años que permitieron consolidar al sector y ser una forma de respuesta a las necesidades de vivienda de la población. A finales de la década, el terremoto de Ambato (1949) agrava la necesidad de vivienda, por lo que las cooperativas de vivienda se fueron incrementando para responder a la crisis. *“Hasta 1960 funcionaban en el Ecuador 14 cooperativas con mil socios*

mediante la acción económica y social del Instituto Nacional de Vivienda; ya para la primera mitad de los años sesenta, existían con personería jurídica 88 cooperativas de vivienda con más de 7 mil miembros.” (Miño, 2013, pág. 47).

A comienzos de la década de los 50 el panorama mundial era caótico debido al fin de la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la Guerra Fría. Contexto que enfrentaba las ideologías políticas del capitalismo y el comunismo, ambas tendencias provenientes de occidente. En este marco se desarrolla en Quito el Primer Seminario Regional de Asuntos Sociales el 29 de mayo de 1950 hasta el 10 de junio, promovida por la Unión Panamericana con la intención de evaluar las economías regionales y fomentar el desarrollo de los países participantes. *“El Seminario es de alcance bolivariano y fue organizado por la antigua organización de rasgos imperiales, la Unión Panamericana, creada a comienzos del siglo XX y con sede en Washington. Participan más de 43 delegados de Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá y Venezuela.”* (Miño, 2013, pág. 49).

La discriminación a los pueblos aborígenes se incrementaba conforme se visualizaba mayor organización en los pueblos. *“Para 1950, los delegados ecuatorianos exponen el escaso avance del sector cooperativo y lo relacionan con el “tema indígena”.*” (Miño, 2013, pág. 50).

Los delegados ecuatorianos manifestaron que los pueblos indígenas no eran aptos para entender el desarrollo y se consideraba un factor de atraso para la economía del País. *“La organización del Seminario Regional se concentró en cuatro aspectos de la realidad andina, relacionados entre sí: administración y organización estatal del servicio social, cooperativismo, vivienda y planificación y educación obrera.”* (Miño, 2013, pág. 49).

Estas intenciones procuraban modernizar a la población indígena sin considerar las diferencias culturales y la dominación ejercida desde la conquista. Por lo que, para mediados de la década se instaló el Programa Indigenista Andino que involucraba a muchas instituciones

internacionales relacionadas a las agencias de Naciones Unidas, como la OIT, como agencia coordinadora, respaldada por la OMS, UNESCO, UNTAG, FAO y UNICEF e inician sus actividades en comunidades del Chimborazo con la Misión Andina. Las mismas que se interesan en Latinoamérica para impedir que se esparciera el germen comunista-socialista, que ya empezaba a generar procesos libertarios en la región. Los procesos realizados por el programa tuvieron alcance nacional sobre todo en la región sierra que hasta 1959 se extiende a Imbabura, Tungurahua, Azuay, Cañar y Loja. (Miño, 2013, pág. 53-54).

El orden político del capitalismo sentía la necesidad de afincarse en Latinoamérica, aunque debía controlar los vientos revolucionarios que se desenvolvían al interior de Estados Unidos (potencia referente del capitalismo). A finales de los 50, hubo mucha actividad política de resistencia a las políticas liberales del capitalismo. En el Ecuador (1958), la Iglesia católica genera procesos de resistencia para proteger a las culturas aborígenes. Para ello se apoya en el cooperativismo como motor ideológico que permita organizar las fuerzas de trabajo y generar beneficios colectivos. (Miño, 2013, pág. 48).

En los 60 se produce una transformación agraria, la misma que encontró anclaje en el cooperativismo que sería el mecanismo de transformación. *“En el plano interno, en el campo se emprendía un proceso de “asedio” al sistema de hacienda, cuyo modelo estaba agotado.”* (Miño, 2013, pág. 53). El cooperativismo permitía acceder a la tierra que se encontraba en feudos que no las producían, lo que permitía que una cooperativa de producción reclame la tierra para cultivarla o de vivienda para construir sobre ella. En el plano internacional, el conflicto entre la extinta URSS y USA se tornaba cada vez más tenso. Lo que hacía que la injerencia internacional de ambas potencias creciera. En el Ecuador, en 1961 se consolida el programa Alianza para el Progreso, con el fin de modificar las condiciones económicas y sociales para impedir el fortalecimiento de procesos políticos revolucionarios existentes en la región. (Miño, 2013, pág. 61).

Las intenciones de Estados Unidos eran las de evitar que los impulsos socialistas revolucionarios tuvieran éxito en América Latina. El programa se involucró rápidamente en la economía de los países intervenidos. En el Ecuador, se dio mayor impulso a las cooperativas y al cooperativismo con el afán de organizar las fuerzas de trabajo para generar producción agrícola, de forma que Estados Unidos contará con recursos en medio de una crisis social y de diversos conflictos bélicos, a cambio la potencia ofrecía capacitaciones y tecnificación, incluyendo tecnología, con el fin de modernizar al País.

“El lanzamiento del programa de la Alianza para el Progreso (1961), realizado por el presidente norteamericano, John F. Kennedy, fue por intermedio de la organización gubernamental Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), años antes conocida como Punto IV. Ésta trajo consigo a dos poderosas organizaciones de cooperación privadas de Estados Unidos: la Asociación Nacional de Cooperativas (CUNA) y a la Liga de Cooperativas (CLUSA). Estas celebraron convenios con la Dirección Nacional de Cooperativas con el fin de brindar apoyo técnico y financiero para la creación de numerosas cooperativas y las correspondientes federaciones nacionales: entre 1961 y 1966, se registran 874 cooperativas, que representan más de cuatro veces al número de cooperativas de 1960.” (Miño, 2013, pág. 65).

El incremento de cooperativas estuvo acompañado por el respaldo institucional brindado por el Estado. Sin embargo, las acciones no satisfacían las demandas de capacitación y se privilegiaba a los grandes centros poblados. Los comienzos de los 60 estaban llenos de conflictos tanto a nivel internacional como a nivel local. *“Para 1961, una acción que marcó un cambio en la organización estatal fue la creación, por iniciativa del gobierno de Velasco Ibarra, de la Dirección Nacional de Cooperativas, como departamento del Ministerio de Previsión Social. Disponía de cinco secciones: dirección y asesoramiento, fiscalización, difusión, secretaría y registro.” (Miño, 2013, pág. 63).*

El cooperativismo en los años 60 se incrementó de manera considerable, el número de cooperativas era significativo. *“En el Ecuador, el crecimiento numérico cooperativista en el*

período de 1937 a 1963 fue muy destacado: de cinco cooperativas inscritas, hasta 1937, alcanza a 881 en 1963.” (Miño, 2013, pág. 48). Los problemas doctrinarios causaban que las cooperativas se conformaran y disolvieran de forma constante. El liberalismo constituía un gran obstáculo simbólico que no permitía que se materialice relaciones concretas de cooperación.

El mundo andino estaba en la lupa de occidente y se fomentaba proyectos en la región sierra con el fin de generar mejores condiciones para la población indígena, sobre todo la andina. Una de las principales acciones tomadas por la Junta Militar (1963-1966) fue la reforma a la Ley Agraria y de Colonización, que permitió el acceso a la tierra para muchas poblaciones andinas. Además, entre 1963 y 1964 se consolida el Programa de la Misión Andina con el fin de ejecutar el Plan de Desarrollo de las comunidades campesinas de la Sierra. Sin embargo, los acercamientos pretendían erradicar la cultura andina y modernizar a dichas poblaciones por medio del cooperativismo que no había sido correctamente apropiado por parte de la población blanco-mestiza. (Miño, 2013, pág. 54).

Tras la Ley de Reforma Agraria y Colonización, *“en noviembre de 1964, se constituyó el Banco de Cooperativas, con aportes del Estado, de las cooperativas socias y de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID).*” (Miño, 2013, pág. 72). La entidad financiera contaba con el respaldo internacional y estaba enfocada a fortalecer a medianos y pequeños productores. Los 60 marcaron la transformación del agro ecuatoriano, que a pesar de que no existía una fuerte alianza en el movimiento cooperativista, su actividad financiera y política creció de forma que se constituyó en el instrumento que permitía el acceso a la tierra a poblaciones históricamente marginadas por el sistema colonial feudal que subsiste en cierta medida hasta la actualidad.

Los vientos revolucionarios soplaban por toda Latinoamérica, por lo que la injerencia de Estados Unidos se incrementaba. El cooperativismo no era visto como una amenaza, *“La organización cooperativa fue relevante debido a sus fines sociales, el modelo podía funcionar tanto en el ámbito de un país socialista como de otro capitalista.”* (Miño, 2013, pág. 62). En el Ecuador, el cooperativismo empezaba a echar raíces y se afincaba con mayor fuerza. Sin embargo, no produjo cambios estructurales en la forma de relacionamiento entre los cooperados y las cooperativas. Un hecho importante de resaltar es la creación de la Cooperativa San Francisco de Asís, que llegaría a ser una institución importante incluso a nivel internacional.

“La Cooperativa San Francisco de Asís, se había fundado el 22 de septiembre de 1965, bajo el patrocinio de sacerdotes de esa orden y un pequeño grupo de 14 socios. Su objetivo servir a los comerciantes minoristas de la “calle Ipiales” de Quito, barrio San Roque, que se constituyó en el grupo base de la entidad. El financiamiento de la cooperativa cubrió la vivienda, instalación de talleres, huertos y planteles agrícolas, vehículos de transporte urbano e interprovincial, estudios y becas de los hijos de los cooperados. Para los años 80, la expansión de la cooperativa, bajo la gerencia de un estratega hábil, Jorge Espinosa Flor, alcanzó niveles nacionales y se convirtió en la más grande del Ecuador: 192 mil socios y un capital social de 13 mil millones de sucres la proyectaron como la Cooperativa “líder del cooperativismo ecuatoriano y modelo de América Latina.” (Miño, 2013, pág. 76).

La influencia internacional hacía que las fuerzas políticas internas se debatieran entre los modelos impulsados por las potencias. El Ecuador se acoge a las recomendaciones de la 49^o Conferencia de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Por lo que, en 1966 bajo el gobierno interino de Celestino Yerovi Indaburu expide la Ley de Reforma Agraria y nueva Ley de Cooperativas el 7 de septiembre del mismo año. (Miño, 2013, pág. 63).

La actualización de la Ley luego de 29 años de expedida en 1937, permitió consolidar la expansión del cooperativismo dentro del Ecuador. Dicha actualización buscaba generar procesos que permitan la activación del sector para impulsar la economía y agilizar la

aplicación de la Ley para motivar a la población a conformar cooperativas, permitiendo que la Ley de Cooperativas tuviera vigencia por 45 años. Con ese fin, se crea el Consejo Cooperativo Nacional (COCONA) y la Dirección Nacional de Cooperativas en 1966, el primero estaba encargado de generar procesos cooperativos entre las entidades de Estado y el sector cooperativista, mientras que, el segundo como organismo rector y promotor. (Miño, 2013, pág. 64).

Para finales de los 60 la promoción, expansión y consolidación del cooperativismo era un hecho visible. *“En 1969, se crea la Cooperativa Coopseguros del Ecuador, con el auspicio de la FECOAC, de la Fundación Internacional de Cooperativas de Seguros y de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), y con el apoyo financiero del Banco Cooperativo Suizo.”* (Miño, 2013, pág. 72). A comienzos de los 70 el Ecuador ingresa en el modelo de sustitución de importaciones, generando bases para terminar con los sesgos culturales y económicos de la colonia que subsistían en el inconsciente colectivo, además de las prácticas económicas coloniales vigente en gran parte de la sierra sobre todo en el sector rural.

El impacto de la reforma agraria generó un impulso en la consolidación del cooperativismo, que era un mecanismo social importante para generar trabajo y recursos. Dicha consolidación se estableció en los sectores urbanos, lo que generaba una participación importante de las poblaciones populares de los centros urbanos. *“La reforma agraria fue sumamente vasta, para 1973 se habían organizado 2.274 cooperativas distribuidas el 59% en la Sierra, 37% en la Costa, el 3.7% en el Oriente y el 0.3% en Galápagos. Las dos provincias más populosas del país, Pichincha y Guayas, concentraban el 46% de las organizaciones de cooperación”* (Miño, 2013, pág. 67).

Las cooperativas de ahorro y crédito crecieron en gran cantidad gracias a la Ley de Cooperativas. Para comienzos de los 70 existía una fuerte creciente de cooperativas financieras

que consolidaban el cooperativismo y proveían de crédito a medianos y pequeños productores. Dichas instituciones comenzaron a jugar un papel determinante en el espectro económico-político del Ecuador, que en principio no fueron figurativas hasta que se desarrolló una práctica más adecuada y por ende surgieron instituciones sólidas.

“En el Ecuador, el crecimiento experimentado por parte de las cooperativas de ahorro y crédito, durante el período 1963-1972, fue un fenómeno formidable y desconocido: el número de socios se multiplicó en más de 12 veces, el número de cooperativas creció en 9 veces, los depósitos adquirieron valores muy significativos, cercanos a los 8 millones de dólares y los préstamos se elevaron hasta más de 35 millones de dólares.” (Miño, 2013, pág. 71).

El sector financiero popular se fortaleció gracias al boom petrolero (1972), lo que permitió que el número de cooperativas creciera así como el número de asociados. Las cooperativas de ahorro y crédito habían alcanzado la confianza de gran parte de la población, que hizo que el sector fuera competitivo y un ejemplo de cooperativismo, *“en el período de 1973 a 1982, el número de socios pasó de 87 a 445 mil. Lo que significó que su número en esos años se multiplicó por cinco veces, en tanto que el número de cooperativas aliadas a la FECOAC creció en 40: de 373 a 413.”* (Miño, 2013, pág. 73). Sin embargo, no se evidencia una concreción de relaciones de cooperación entre los distintos sectores cooperativistas, las alianzas se gestaban entorno a sectores como el financiero que contaba con la FECOAC (Federación de Cooperativas de Ahorro y Créditos del Ecuador).

El cooperativismo se desarrollaba en un escenario de fuerte tensión política, el constante cambio de gobierno hacía que el Ecuador no contara con una fuerte estructura institucional. *“El período 1964-1974 representa un cambio radical en el escenario social, político y económico del país, en comparación a la estabilidad institucional de los años cincuenta. El desempleo y la pobreza constituían grandes problemas.”* (Miño, 2013, pág. 61). A pesar del

auge económico del boom petrolero, la corrupción institucional y la falta de planificación estatal impedían el desarrollo del País.

Las élites se enriquecían sin considerar las necesidades de las masas lo que ocasionaba un constante malestar popular y conflictos al interior del País. Para finales de la década en Riobamba, Leonidas Proaño interviene en el ámbito político y organiza a las comunidades indígenas con la conformación de cajas comunales de ahorro y crédito, siendo muy crítico de la ausencia de solidaridad y sentido comunitario en las cooperativas de la época. Lo que significaría un gran aporte al cooperativismo y a la reivindicación histórica de los pueblos originarios residentes en el País. (Miño, 2013, pág. 79).

En los albores de la década de los 80 el Ecuador había retornado a la democracia tras largos periodos de inestabilidad política. El cooperativismo crecía tanto en número como en casos exitosos, *“Otras cooperativas muy destacadas a comienzos de la década de los 80, a nivel del total de activos, eran Oscus (Tungurahua), El Sagrario (Tungurahua), Pablo Muñoz Vega (Carchi), 15 de abril (Manabí), Atuntaqui (Imbabura), La Dolorosa (Guayas).”* (Miño, 2013, pág. 77). Lo que permitió que sector popular financiero creciera al punto de ser competitivo en el mercado y empezaba a desplazar a la banca privada. La misma que se vio drásticamente afectada por la deuda externa (1982-1983) que empezaba a mitigar la economía local, lo que provocaba el debilitamiento monetario y la subida de los intereses por falta de recursos económicos para el pago de las cuotas. (Miño, 2013, pág. 79).

Para 1984, el entorno político cambiaría drásticamente como medida para impedir la quiebra del País. Las políticas de Febres-Cordero son introducidas en el medio económico y se aplica una fuerte represión a grupos de tinte izquierdista, con el fin de detener las ínfulas socialistas que rondaban el escenario político del Ecuador. De forma que el sector cooperativo también se vio afectado por el incremento de intervención estatal y regulación del sector por medio de la

Junta Monetaria que debía ser aplacado antes de que acabe por desprestigiar a la banca privada. La falta de inversión extranjera hacía que la economía se devaluase y la falta de generación de empleo endurecía más las condiciones sociales. (Miño, 2013, pág. 79).

El Estado dividió la regulación y control del sector cooperativo de forma discriminante y atentando contra el proceso cooperativista. Las cooperativas que eran lo suficientemente fuertes como para competir con los bancos pasaron al control de las entidades estatales dirigidas hacía el sector privado financiero. Estas estrategias produjeron que el sector no tuviera un mayor crecimiento durante el gobierno de Febres-Cordero, la violencia que se manifestaba al interno del País era justificada por el Estado lo que produjo intentos de golpe político, que fueron sofocados por las fuerzas del orden con excesivo empleo de la fuerza. *“Para 1985, mientras 23 grandes cooperativas son controladas por la Superintendencia de Bancos y Seguros, más de 300 cooperativas de ahorro y crédito activas, medianas y pequeñas, continuarían siendo supervisadas por la Dirección de Cooperativas del Ministerio de Bienestar Social.”* (Miño, 2013, pág. 80).

Con el fin del gobierno de Febres-Cordero en 1988, el cooperativismo vuelve a tener cierto impulso. Sin embargo, el gobierno de Borja estuvo sumergido en constantes movilizaciones y paros que dificultaban el desarrollo económico, además de ahondar la crisis. Por tal razón, a inicios de los 90 el Ecuador adopta el modelo neoliberal producido en la academia estadounidense, donde la presencia estatal era mínima de forma que permita desarrollar las fuerzas económicas. Sin embargo, la estructura del Estado ecuatoriano ya era débil para aquel entonces y los gobiernos “democráticos” habían subsistido gracias a que no se dieron golpes de estado, pero no por un gobierno estable.

“El Ecuador ingresa en los años 90 plenamente al modelo neoliberal, diseñado y discutido en la reunión del Consenso de Washington (1989), que coincide con la caída del muro de Berlín.

Aunque la “revolución conservadora” se gestaba desde 1979, desde el eje Londres-Washington.” (Miño, 2013, pág. 89). La filosofía neoliberal promulgaba la libertad del mercado sin interferencia de los Estados, incentivando la competencia entorno a versatilidad del mercado con un “Estado mínimo”. Lo que freno las iniciativas sociales y cooperativistas al dar espacio al libre mercado promoviendo el desarrollo moderno sin modernizar la economía local.

Los 90 fueron una década muy dura para Ecuador, desde sus inicios tenía problemas internos que no permitían encontrar estabilidad económica. El cooperativismo volvió a la cancha política para ser un mecanismo de coacción social, que no rindió los frutos que se esperaban debido a que la población no consideraba necesario respetar al pie de la letra a la filosofía cooperativista. El aumento de cooperativas de ahorro y crédito era constante pero a la vez muchas cooperativas pequeñas cerraban sus puertas gracias a la crisis económica y las injerencias políticas. *“Este marco institucional de ausencia estatal facilitó el surgimiento de numerosas y pequeñas cooperativas de ahorro y crédito durante el período 1989-2006. (...) Ese fue el caso de la Cooperativa 8 de Septiembre y de la Cooperativa Amaguaña, ambas intervenidas por la Superintendencia de Bancos y Seguros. Además, entre 10 y 12 cooperativas pequeñas fueron cerradas en los años 90.” (Miño, 2013, pág. 91).*

El sector cooperativo busco generar espacios que colaboren al desarrollo de las cooperativas. Las condiciones políticas eran muy caóticas y el Estado no tenía una presencia fuerte, por lo que se intentó establecer instituciones que permitan consolidar el desarrollo del sector. Los grupos cooperativistas más interesados en concretar la institucionalidad eran las del sector financiero, que contaban con una mayor presencia organizativa. Con el crecimiento de las ciudades, también crecían las cooperativas de transporte, así como las de consumo y producción que no contaban con un respaldo estatal apropiado.

“Igualmente, para 1992, el sector cooperativo en una de sus múltiples iniciativas de actualización institucional, con el fin de acogerse al control del Estado, había tramitado y aprobado en el Congreso Nacional un proyecto de creación de una Superintendencia de Cooperativas, el mismo que fue vetado a última hora por el gobierno de Rodrigo Borja, porque consideraba que no era pertinente la inclusión en el proyecto de componentes relacionados con la educación y capacitación cooperativa, a los cuales se consideraba ubicados en el ámbito de la promoción cooperativa.” (Miño, 2013, pág. 92).

El cooperativismo trataba de abrir caminos que le permitieran consolidarse como un actor político de beneficios colectivos. Para el gobierno de Borja era un componente más que un recurso, mientras que en el entrante gobierno no había espacio para debatir sobre las capacidades y el desarrollo del cooperativismo. Poco o nada se hizo en favor del mismo en el gobierno de Sixto Durán-Ballén, que era fuertemente criticado por los trabajadores. Se intentó proteger a la precaria industria local por medio del modelo de privatizaciones, lo que causó gran controversia y descontento popular. *“Formando parte del ambiente de privatizaciones del modelo, se produce otra pérdida importante para el sector cooperativo, en marzo de 1993, con el cierre del Banco de Cooperativas.” (Miño, 2013, pág. 92).*

El conflicto con el Perú detuvo los avances institucionales del cooperativismo pero no su actividad económica. Luego del gobierno de Durán-Ballén el Ecuador vuelve a la completa inestabilidad política, cuando en 1996 alcanza el gobierno Aldalá Buraram que solamente permaneció un año en posesión del cargo. Para 1998 se plantea una nueva fundación del Estado ecuatoriano cuando se celebra la XIX constituyente, la misma que posesiona como presidente a Mahuad. El cooperativismo había alcanzado un gran desarrollo práctico que se veía con la aparición de cooperativas competitivas.

“En 1998, se constituyó en Santo Domingo de los Colorados, con 28 cooperativas de ahorro y crédito, el Consorcio de Cooperativas de Ahorro y Crédito del Sector Rural del Ecuador. Además, en ese año, se constituyó la Unión de Cooperativas de Seguridad Financiera. En 1999, se constituyó la Asociación

Nacional de Cooperativas de Ahorro y Crédito (ASOCOAC), que agrupa a las cooperativas supervisadas por la Superintendencia de Bancos y Seguros.” (Miño, 2013, pág. 93).

La reorganización de las cooperativas de ahorro y crédito sería fundamental para aplacar la crisis financiera que se ahondaba cada vez más. *“Al mismo tiempo, en 1999, la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FECOAC), impulsó la creación del sistema cooperativo integrado de corporaciones de servicios especializados, a fin de atender con asistencia técnica a las cooperativas de ahorro y crédito.”* (Miño, 2013, pág. 93). La crisis respondía a varios factores, pero sería el escenario perfecto para la consolidación del cooperativismo institucional sobre todo en el ámbito financiero. Las protestas y paros se hacían cada vez más frecuentes y violentos en contra del gobierno. *“Para 1999, el Ecuador ingresa en la crisis económica y financiera más grande de su historia económica. La crisis afectó fundamentalmente al sistema bancario nacional y condujo a la quiebra a cerca de 20 bancos.”* (Miño, 2013, pág. 94-95).

A fines de siglo se produce el feriado bancario lo que deja a miles de familias ecuatorianas en condición de pobreza. Los constantes paros y huelgas que se manifestaban, darían paso a un golpe de estado que acabaría con el gobierno de Mahuad iniciando el año 2000, donde se implementa la dolarización para impedir los efectos de la inflación. Las cooperativas de ahorro y crédito estaban consolidadas en un momento de fragilidad financiera, lo que hizo que gran parte de la población optara por cambiar de entidad financiera. Que:

“en el caso de las cooperativas de ahorro y crédito controladas por la Superintendencia, en el período de 1998 hasta junio de 2007 son más de 39 las cooperativas controladas por la SBS. Cuando fueron solamente 23 las que iniciaron la supervisión. Lo que demuestra el gran fortalecimiento que se advierte en el sistema cooperativo de ahorro y crédito.” (Miño, 2013, pág. 95).

La bonanza vivida por las cooperativas de ahorro y crédito permitió visualizar el crecimiento y consolidación de estas instituciones durante la crisis. *“Las cooperativas de ahorro y crédito salieron fortalecidas de la crisis económica y sus activos registraron un ritmo de crecimiento*

acelerado de más de 26 veces en una década, 1999-2009. Lo que significa que resultaron ser un actor “ganador” de la crisis, en términos cuantitativos.” (Miño, 2013, pág. 97). Que a pesar de haber sufrido constantes ataques administrativos, no fueron suficientes para impedir la consolidación del cooperativismo sobre todo del sector financiero. El auge de las cooperativas y las caídas de los bancos presionarían a la élite política a detener el crecimiento de las entidades financieras populares. “El 27 de noviembre de 2001, mediante el Decreto Ejecutivo No. 2132, se establece que el monto mínimo de capital social para constituir una cooperativa es de 200 mil dólares y se requiere que para constituir una cooperativa de ahorro se requiere 50 socios como mínimo.” (Miño, 2013, pág. 98).

Afortunadamente la organización construida por el sector financiero popular, contaba con la fuerza política suficiente como para ser un actor político que defiende sus necesidades. Luego de la caída de Mahuad en el gobierno de Noboa el cooperativismo se afirmó en el escenario político, logró cambiar el Decreto Ejecutivo N° 2132 con el fin de proteger a las medianas y pequeñas cooperativas financieras.

“Los estudios y la acción del Comité Interministerial de Empleo del Estado, ubicado en el Ministerio de Bienestar Social, así como, los pedidos de la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FECOAC) lograron la expedición por parte del gobierno de Gustavo Noboa Bejarano, de un nuevo Decreto Ejecutivo, el 3050, que permitía que las cooperativas de ahorro y crédito, con un patrimonio técnico inferior a los 200 mil dólares, pudieran constituirse y seguir operando.” (Miño, 2013, pág. 98).

Para el gobierno de Lucio Gutiérrez (derrocado) y Alfredo Palacios (interino) el cooperativismo financiero estaba consolidado a pesar de las trabas que el Estado ha mantenido. El incremento de cooperativas de ahorro y crédito fue exponencial, lo que produjo un aumento de presencia política del sector cooperativo. El sector no financiero ha sido históricamente relegado, no ha constituido relaciones concretas y solventes de cooperación con el sector financiero.

“Finalmente, hay que destacar que en la actualidad se registra un acelerado crecimiento cooperativo, muy superior al del año 2002, con 5.422 cooperativas. En este período existe un crecimiento del 82,4%, en tanto que a nivel regional la distribución de la ubicación de las cooperativas tiene a la Sierra el lugar en donde se concentran el 60,8%, mientras que en la Costa existen el 32,4%, en la Amazonía el 6,4% y en la región Insular el 0,4%. En tanto que por provincias, Pichincha y Guayas representan el 30,8% y el 19,8% respectivamente.” (Miño, 2013, pág. 99-100).

Con la llegada de Rafael Correa al poder en 2007, el escenario político cambia drásticamente. Para el 2008 se constituye nuevamente la República con innovaciones jurídicas que hicieron conmocionar al mundo por su carácter progresista. Según Miño, *“Después de más de 25 años de influencia del modelo neoliberal el cambio constituyó un fuerte contraste entre el antiguo Ecuador y el nuevo, y que se debe contextualizarlo en un marco histórico de larga continuidad.”* (Miño, 2013, pág. 109). A 10 años de proceso no ha existido un cambio concreto en las políticas públicas en las cuales se visualizó contenidos neoliberales a pesar de la retórica gobiernista de tinte socialista. El cooperativismo se convirtió en un pilar ideológico más que práctico en el cual se apostaba como mecanismo de transformación de la economía. Según Miño:

“En la larga temporalidad histórica existieron dos modelos previos en el Ecuador: el primero, el desarrollismo, que abarcó un período que va desde 1950 hasta 1989. Período caracterizado por la ampliación del aparato estatal y promoción del desarrollo, impulso a la planificación y la construcción de grandes obras de infraestructura que favorecieron a la producción industrial nacional (modelo de sustitución de importaciones) y a la integración nacional; el segundo, el modelo neoliberal, que privilegia la privatización, la desplanificación estatal de la economía y del desarrollo, y la vigencia del mercado en la sociedad. Este período tuvo una vigencia aproximada de 25 años, 1989-2005. En total estos dos modelos representan 55 años de historia nacional.” (Miño, 2013, pág. 109).

Sin embargo, el periodo neoliberal no ha pasado, se mantuvo vigente en el gobierno de Correa. En donde se desempolvaba el modelo de sustitución de importaciones, con la diferencia de que

se intentó modernizar al sector productivo pero sin resultados concretos. Jurídicamente el Ecuador es una República plurinacional de economía popular y solidaria, que no ha alcanzado a desarrollar un esquema productivo solidario que remplace el capitalismo subdesarrollado.

Aunque el gobierno de la “revolución ciudadana” realizó grandes obras de infraestructura y desarrollo tecnológico. Debido a la corrupción, no logró plasmar una transformación social y de las fuerzas productivas como lo demanda la Carta Magna. No obstante, el cooperativismo logró concretar instituciones como la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS), la misma que divide al sector cooperativas en dos grupos, el sector financiero y el no financiero. El primero se encuentra fortalecido y desarrollado aunque no conectado cooperativistamente e interconectado con el no financiero, sector que recoge a servicios, consumidores, productores y transportistas.

La SEPS fundada el 2 de enero de 2013, se ha constituido como la institución que regula, controla y promueve el cooperativismo a nivel nacional. Su actividad que lleva alrededor de 6 años, se ha concentrado en motivar la asociación en la población pero no de gestar los vínculos que permitan fortalecer al sector. La falta de criterio entorno al manejo de conceptos como economías solidarias, se visualiza en tanto que para que la economía esté dotada de sentido como la solidaridad, debe abandonar el sentido de individualidad imperante en el capitalismo. La transformación de las fuerzas económicas no ha sido correctamente impulsada desde el gobierno de Correa, en donde se descubrieron escandalosos casos de corrupción.

En 2009, previo a la apertura de la SEPS, se funda el Instituto de Economía Popular y Solidaria. Institución que se encarga de la promoción, educación e investigación de las prácticas de economía popular y solidaria. *“Igualmente, otra entidad de importancia estratégica del sector es la creación y funcionamiento del Instituto de Economía Popular y Solidario (IEPS), en actividad desde 2009, cuya misión es operativizar políticas dictadas por el Comité*

Interinstitucional para las organizaciones de la EPS.” (Miño, 2013, pág. 114). El IEPS ha basado su desempeño en desarrollar cadenas de valor que generen empleos y motiven a la sociedad a asociarse de forma cooperativa. Al ser una Institución joven, todavía no tiene un alcance nacional que permita conocer el estado real de la EPS, que al ser un campo amplio de definición incluye muchas prácticas económicas populares que son solidarias y existen previo a la definición constitucional y que hasta la actualidad no han sido visualizadas como es el caso de la “Ecosimía”.

“Otra entidad relevante es la Corporación de Finanzas Populares y Solidarias (CONAFIPS) cuyo objetivo es brindar servicios financieros de segundo piso al sector de finanzas populares solidarias. Ésta nace del Programa Nacional de Finanzas Populares y Solidarias (2007) e inició sus actividades en septiembre de 2012.” (Miño, 2013, pág. 114). Estas instituciones abren el camino a reforzar el cooperativismo, que más allá de implementar filosofías anglosajonas puede concentrar sus esfuerzos en rescatar valores de comercio como el cambalache andino, el trueque y otras formas de relación económica que se dan a largo del territorio ecuatoriano y que no han sido visualizadas.

En la actualidad, con el gobierno de Lenin Moreno que llegó al poder siendo parte de AP, movimiento que se fracturó bajo su cargo. Escenario que ha dejado una sensación de incertidumbre en el escenario político, el gobierno de Correo desmovilizó y fraccionó a la sociedad ecuatoriana. La falta de líderes, la constante corrupción y la crisis mundial son factores que preocupan a la sociedad al no encontrar soluciones concretas. La “ecosimía” no se presenta aquí como una solución, más bien, como una alternativa.

2.3. Alcances y Limitaciones de la EPS.

En el caso concreto ecuatoriano, desde la aprobación de la nueva Constitución del 2008, el artículo 283 nos proyecta la construcción de un nuevo sistema económico, basado en el Buen

Vivir o Sumak-Ally Kawsay. A partir de esto, a más de reconocer a la Economía Popular Solidaria como un sector económico nacional, se han ido instituyendo políticas públicas concretas para el mismo, por ejemplo, la creación de la Ley orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario en 2011. A esto se suma la creación del marco institucional para efectos de su tutela: Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria, Comité Interinstitucional de la Economía Popular y Solidaria y del sector Financiero Popular y Solidario, Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, Junta de Regulación del Sector Financiero Popular y Solidario y la Corporación Nacional de Finanzas Populares y Solidarias.

El proceso impulsado por el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) a partir de la Subsecretaría de Economía Social y Solidaria, ha sido muy importante en tanto se instauró una “Agenda de la Revolución de la Economía Popular y Solidaria”, para desarrollar las estrategias necesarias que permitieran articular acciones, esfuerzos y recursos del sector público para la ejecución de acciones concretas en el ámbito de la economía popular y solidaria.

Sin embargo, desde el 2008, año en el que se reconoce a la Economía Popular y Solidaria (EPS) como la forma de economía que el Ecuador sostiene y promulga hasta la actualidad, se observa que los avances institucionales con respecto a la EPS son insípidos y de bajo alcance. Los mecanismos para promoción de vías alternativas de economía no se centran en una inclusión económica real, que integre a las fuerzas productivas y regule el consumo con el afán de redistribuir la riqueza y generar oportunidades para los sectores populares.

La matriz productiva se ha mantenido bajo las dinámicas del extractivismo, se implementaron industrias (proyectos mega-mineros, plantas hidroeléctricas, entre otros) para reforzar el discurso de cambio de matriz productiva pero no se ha observado alguna diferencia con el sistema capitalista subdesarrollado que tiene el Ecuador. Las Leyes están en constante reforma,

lo que por un lado sería positivo siempre y cuando se consideren los intereses de las clases populares y no con el afán de generar mecanismos de control que entorpecen el desarrollo de prácticas alternativas de economía. Los actores de la EPS no han desarrollado relaciones de solidaridad a nivel nacional, los impulsos existentes son acciones económicas con diferente organización y sin contacto entre ellas.

Los inconvenientes que la EPS afronta institucionalmente no pueden ser resueltos desde las instituciones del Estado, debido a que la organización popular debe hallar los medios de identificación simbólica que permita la reproducción de la EPS. Sin embargo, el Estado juega un papel crucial en torno a la construcción y consolidación de la EPS, es un actor primordial que debe adecuarse a las nuevas formas de economía, además de vincularlas y potenciarlas, generando redes de solidaridad entre ellas y el Estado. Permitiendo que la actividad política sea enérgica y variada para consolidar espacios democráticos que permitan establecer acuerdos concretos tratando de mantener la transparencia en los procesos y sin exceso de control burocrático.

Además, conforme el Estado vaya ejecutando la Constitución de 2008, se debe encontrar espacios de consolidación del Estado plurinacional, que faculte a construir una democracia participativa y que sea inclusiva y respetuosa de las diferencias culturales existentes a lo largo del territorio ecuatoriano. A 9 años de aprobación de la vigente Constitución, los mecanismos utilizados por el Gobierno han dificultado la ardua tarea de politizar las distintas nacionalidades en un marco democrático.

Desde la creación de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS), que entró en funciones el 5 de junio de 2012, ha sido la Institución encargada de supervisar y promover la EPS, la misma que ha desempeñado una labor de registro y promoción de la asociación o del cooperativismo como las formas de organización válidas para la conformación de agrupaciones

del Sector Popular. Uniformando las organizaciones populares mediante la imposición de actividades específicas, lo cual no permite un desarrollo libre de las fuerzas productivas populares, las mismas que deben acceder al uso de las Instituciones del Estado sin tener un conocimiento previo de las funciones y de las formas en las que se puede generar impulsos de economía popular.

Por tal razón, es importante definir los límites teóricos de la EPS, para lo cual hay que empezar por establecer las diferencias que se deben considerar con el pensamiento neoliberal. Coraggio considera que: *“Para el pensamiento neoliberal la economía de mercado es una segunda naturaleza, no tiene sujetos ni responsables, solo agentes sujetados por las leyes ineluctables del mercado, cuya totalización como institución pone fin de la historia humana.”* (Coraggio, 2007, pág. 1).

Por lo tanto, es importante visualizar mecanismos que inserten al ser humano en la economía como un actor activo que no sea sujeto a vender fuerza de trabajo como mera mercancía, sino como la parte constitutiva que por medio de las relaciones económicas encuentra los medios para recrear su vida.

El neoliberalismo trajo consigo la competitividad, lo que ocasiona que el sujeto se debe orientar hacia conseguir fines acumulativos (sean estos culturales, económicos, sociales) para poder acceder a condiciones materiales que le permitan realizar sus intereses. Al controlar parte de la organización del mercado el sujeto burgués tiene la capacidad de organizar las líneas de competencia conforme su conveniencia. Mientras que los sujetos carentes de espacios de mercado, están relegados a vender su fuerza de trabajo que es su única propiedad y la única forma de conseguir medios para subsistir.

“Para vivir como sujeto hay que tener éxito en la acumulación, los que no lo tengan quedarán como objetos, como fuerza de trabajo que se compra y vende como otras cosas.” (Coraggio, 2007, pág. 1). De forma que el libre mercado posiciona al sujeto carente como objeto

encarecido, que necesita un trabajo para subsistir y no para elevar su potencial humano. El trabajo es la capacidad humana de transformar y crear mundo, está relegado a la instrumentalización para convertir a los sujetos en instrumentos productores y consumidores con el afán de mantener activas las dinámicas que sostiene el libre mercado.

Las relaciones que se tejen dentro del sistema capitalista no permiten consolidar bases de identidad colectiva que suelen estar relacionadas a las prácticas laborales. Las mismas que constituyen esferas significantes en los sujetos permitiendo la realización de la personalidad y la concreción de habilidades que refuerzan la salud psíquica de los mismos. En el libre mercado el trabajo al ser una mercancía más, pierde su función social de general procesos que consolidan a una comunidad, debido a que es gracias al trabajo que se pueden producir y realizar las actividades colectivas que dan forma a la economía y que en economías no capitalistas continúa reforzando los lazos sociales.

Si el ser humano es visto como objeto por el ser humano neoliberal-burgués, la naturaleza que es el medio de abastecimiento de la especie, se convierte en un recurso que es de propiedad del sujeto burgués, quien dispone del medio ambiente como medio de producción y organiza actividades para generar riqueza. Respaldado por la propiedad privada como símbolo de civilización y de orden que permite organizar el espacio y generar un sistema de relaciones para satisfacer las necesidades de la población, mediante el control monetario sobre las mercancías, lo que permite que aquellos que poseen mayor capital acumulado puedan acceder al mercado sin limitación alguna. Para Coraggio:

“Sobre la (primera) Naturaleza, en cambio, la ley histórica (avalada por Marx) es que la sociedad humana, la burguesa en particular, cumple el fin de dominarla y adaptarla a sus fines a través del conocimiento científico y la tecnología. Ese dominio a cargo de la burguesía requiere de la mercantilización de la economía y un desarrollo de las fuerzas productivas en base a los procesos de

acumulación y mediante el intercambio desigual (explotador de energía) con la naturaleza para producir valores de uso útiles para satisfacer las necesidades humanas.” (Coraggio, 2007, pág. 2).

Lo que conlleva a una devastación del medio con tal de cumplir las necesidades humanas, necesidades que en su gran espectro son suntuosas. Por lo que, se cae en la red simbólica del paradigma liberal reforzado en el neoliberalismo sobre la dominación de la naturaleza, sin consideración alguna del dominio de la naturaleza humana. Como los sujetos están diseñados a aprehender el medio simbólico que les rodea para poder entender su entorno social, es impensable romper el simbolismo de dominación de la naturaleza contenido en la relación sujeto-objeto, sin considerar la naturalización del mercado y del sistema para general rupturas que posibilitan una nueva relación con el entorno físico.

“Hay aquí un doble estándar: mientras nos indican que a la primera Naturaleza no hay que adaptarse, sino que hay que adaptarla a nuestros deseos, a la segunda (la ley del mercado) sí hay que adaptarse.” (Coraggio, 2007, pág. 2). Se tiende a justificar el sistema sin la minuciosa tarea de comprender las justificaciones paradigmáticas que sostienen la reproducción del capitalismo. Los esfuerzos realizados por una variedad de autores sobre los hechos que componen la totalidad del mundo moderno, son insuficientes debido a que por método debemos diseccionar los elementos del objeto de análisis para la comprensión de sus partes y no en la totalidad de las relaciones que componen el tejido del sistema.

La sociología debe encontrar métodos acordes a su objeto de estudio, que al no poder ser diseccionado, debe encontrar metodologías que sean interculturales y globales (no por eso generalizadoras), sino que establezcan conexiones simbólicas entre el uso cultural de los espacios y que se enriquezca de la variedad cultural humana para encontrar mecanismos de inserción global, que no propendan a la dominación simbólica de una forma cultural sobre otra. En este contexto, la EPS permite cierta autonomía organizacional dentro de los marcos legales para los pueblos y comunidades. Las mismas que no han empoderado sus alternativas

económicas dentro del marco de la EPS para dar legitimidad real y posibilidades de construcción de un proyecto de EPS que inserte en el imaginario colectivo dinámicas económicas distintas a las del capitalismo subdesarrollado del Ecuador.

Dichas dinámicas deben romper con el consumismo, que es la práctica cultural del libre mercado. En donde los deseos de los consumidores pueden ser realizados en tanto posean el capital requerido para acceder a la mercancía que posibilite la satisfacción de los deseos, pero como la acumulación solo es posible si no existe una distribución equitativa de la riqueza, el acceso a las mercancías es limitado. *“La miseria de las mayorías y su falta de acceso a la riqueza necesaria para satisfacer sus necesidades se complementa con la multiplicación al infinito de los deseos de las elites, dinamizando una economía real polarizada que tiende a estancarse por esta contradicción fundamental.”* (Coraggio, 2007, pág. 3).

Esto nos lleva a considerar mecanismos de interrelacionalidad que resuelvan la contradicción desde el cambio de perspectiva científica de que la economía no puede ser un campo separado de los espacios socio-culturales. Las dinámicas sociales tienden a ser conflictivas debido a que la despersonalización de la economía mediante su legitimación jurídica y su práctica cultural en el libre mercado, no generan vínculos sociales significativos que permitan la identificación con el otro como seres iguales, sino como agentes que satisfacen necesidades.

La relación con el medio en el contexto de la EPS consiste en generar una relación recíproca, convirtiendo al ser humano en un agente de conservación que respeta, entiende y actúa dentro de los balances naturales aprendidos mediante la relación afectiva con el entorno. No se trata de romantizar el ambiente sino de ser conscientes de sus capacidades y responsables con el mismo para romper la relación sujeto-objeto. El fin de romper dicha relación consiste en transformar al ser humano en un agente adaptado al medio en el que vive y no un agente adaptador del mismo que satisface necesidades.

“El hedonismo y la búsqueda de máximos personales o grupales conducen a la sociedad desigual a multiplicar los deseos sin límite y a someter la producción de los valores de uso a la ley del valor de cambio construida, sostenida y comandada por elites, antes que a la satisfacción de las necesidades de todos.” (Coraggio, 2007, pág. 3).

La sectorización en grupos elitistas propende a mejorar las condiciones de acumulación pero no favorece a la redistribución de la riqueza, precisamente porque por intereses personales no están orientados a la satisfacción de las necesidades de todos sino a las propias. De tal manera que mediante los mecanismos culturales se va generando en el imaginario colectivo la necesidad intrínseca del dinero. Que a su vez, otorga el poder simbólico al dinero como la mercancía primordial para poder acceder al resto de mercancías y servicios ofertados en el libre mercado. Posee el poder nominal que permite el intercambio de mercancías para medir el valor de cada producto ofertado en el mercado, es un instrumento que ha permitido el desarrollo de las grandes empresas y la acumulación de poder por medio de la riqueza acumulada que permite controlar los espacios del libre mercado.

El dinero ha sido un mal necesario durante la edad moderna, gracias a este instrumento de intercambio se logró construir sistemas funcionales que posibilitan una cuantificación de los productos, los mismos que generan valor mediante el trabajo que ha sido depositado en ellos para ser producidos. Sin embargo, el uso del dinero por parte de las élites ha distorsionado su función primordial y se ha convertido en un instrumento de opresión, que limita las oportunidades al mercado laboral y no organiza a la sociedad de forma incluyente de manera que todos aporten y puedan acceder a su parte de la riqueza acumulada.

En la EPS el uso del dinero debe pasar por varias transiciones antes de considerar utilizar este mecanismo de intercambio, debido a que la carga simbólica no permite que los sujetos dejen de depender del mismo. La educación debe centrarse en romper la fetichización del dinero, que equivale a la fetichización de la mercancía debido a que el dinero es la mercancía de

intercambio en el libre mercado. Lo que equivaldría a que se enseñe a consumir con conciencia y sin el deseo compulsivo de acumular, haciendo que las futuras generaciones sepan distribuir para salvaguardar la vida humana y la vida del planeta en general.

En la actualidad, los emprendimientos populares y solidarios han mantenido la categoría de populares pero no han alcanzado relaciones de solidaridad. No han desarrollado impulsos combinados que permitan el control de cierta parte del libre mercado y poder transformar sus relaciones en mercados de solidaridad, que colaboren a gestar inclusión de los distintos sectores, asociaciones, productores, consumidores, comunidades, nacionalidades y pueblos que existen en el Ecuador.

Cabe recalcar, que muchos de los logros populares incluidos en la Constitución de 2008 fueron inspirados por las propuestas de las comunidades ancestrales del País y que a 9 años de construcción del nuevo Estado ecuatoriano, no se presentan espacios en los que se pueda ver consolidado el Estado plurinacional, la autonomía de las distintas localidades, ni la EPS por falta de motivación estatal para generar los vínculos necesarios para fortalecer los elementos antes mencionados. Coraggio reconoce que:

“Las experiencias del cambalache indígena o las de creación de redes de intercambio multirecípoco emitiendo su moneda social como comunidades libremente asociadas nos muestran que el respaldo de los intercambios y la moneda que los facilita debe ser el trabajo de la comunidad.” (Coraggio, 2007, pág. 3).

Lo primordial para la EPS es liberar al trabajo y al dinero de su forma mercancía y reubicar al trabajo como gestor social que posibilita un conjunto de relaciones que hacen posible la supervivencia de la especie, a lo segundo como instrumento racionalizado de cambio que facilite el registro y control del mercado. El mercado de la EPS no es libre porque libres son

los agentes que actúan en él, a diferencia del libre mercado en donde el consumidor está sujeto a su capacidad adquisitiva.

En lo antes mencionado es importante señalar que la libertad de trabajo posibilita una reorganización de las fuerzas productivas y de la división social del trabajo, la segunda se basa en la libertad de consumir con la responsabilidad de conservar y propende a una distribución de la riqueza de manera equitativa de forma que se elimine la acumulación personal.

La actual división social del trabajo a nivel mundial posiciona a los países latinoamericanos como proveedores de materias primas y consumidores de productos elaborados, que no llegan de primera mano sino que son ofertados en tanto el consumo en los países desarrollados haya sido satisfecho. La desigualdad social que acarrea el consumo desmedido de los países desarrollados motiva a que las economías dependientes deban generar materiales para ser industrializados en las economías desarrolladas, las mismas que regresan productos que son más caros que las materias vendidas para su producción.

En este círculo no existen posibilidades reales de competitividad, debido a que la producción local en América Latina, no encuentra los estímulos suficientes para desarrollarse, mientras las economías desarrolladas copan el mercado con sus productos dejando a empresas de países periféricos sin la capacidad de industrializar sus materias primas y se ven obligados a venderlas a los centros productivos industriales.

“El paradigma de la economía internacional ha sido superado por la globalización, estamos ya no sólo analítica sino realmente en un sistema mundial indescomponible. Enfrentamos el problema complejo de actuar dentro y sobre esa totalidad.” (Coraggio, 2007, pág. 5). Que no puede ser ignorada por ningún proceso cultural y que pone en peligro las tradiciones ancestrales de muchos pueblos alrededor del mundo en nombre del desarrollo económico y la razón científica. Y para que la EPS alcance niveles globalizadores, debe encontrar estructuras de

economías divergentes dentro del territorio ecuatoriano y es deber del Estado potenciar estas formas para encontrar congruencia y poder proponer una economía distinta al resto de la región en principio, para constituir una propuesta latinoamericana de economía.

La SEPS no ha cumplido con sus cometidos a 5 años de vida institucional, principalmente porque no existen impulsos serios por parte del Estado para promocionar la EPS. Se ha dado poca importancia a la construcción institucional de la EPS que la misma SEPS no visualiza los caminos para poder ejercer el mandato popular de generar, controlar y promocionar a la EPS. La Institución no genera los espacios democráticos pertinentes que permitan a los actores de la EPS encontrar formas de vinculación y de llegar a acuerdos que colaboren a cumplir con el Sumak Kawsay (buen vivir).

Para comprender mejor a la EPS, vamos a considerar el concepto que se tiene de la misma en la Ley de Economía Popular y Solidaria (LEPS) en su Art. 1:

“Para efectos de la presente Ley, se entiende por economía popular y Solidaria a la forma de organización económica, donde sus integrantes, individual o colectivamente, organizan y desarrollan procesos de producción, intercambio, comercialización, financiamiento y consumo de bienes y servicios, para satisfacer necesidades y generar ingresos, basadas en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad, privilegiando al trabajo y al ser humano como sujeto y fin de su actividad, orientada al buen vivir, en armonía con la naturaleza, por sobre la apropiación, el lucro y la acumulación de capital.”
(LEPS, 2011).

Este concepto no satisface a las necesidades de comprensión de la EPS, porque señala características de toda economía capitalista con la peculiaridad de basar las relaciones en principios sociales. Pero la economía capitalista no tiene más principios sociales que la defensa de la libertad individual que no aporta mucho a la consolidación de sociedades integradas. Las formas de integración en el Ecuador siguen dándose por medio del libre mercado, el trabajo

sigue siendo mercancía y no hay señales de impulsos estatales de solidaridad, más que los obligatorios como la respuesta a las familias afectadas por el terremoto de abril de 2016.

En las dinámicas de reciprocidad y multireciprocidad que manejan muchos pueblos ancestrales de la región, la solidaridad es un valor intrínseco que posibilita la relación entre los individuos y afianza sus lazos culturales. Aunque cabe destacar que lo social y lo económico no pueden ser separados debido a que son componentes de la misma estructura base de toda sociedad, que permite gestar relaciones para la satisfacción de necesidades. En el capitalismo el vínculo recae sobre el dinero, que es el instrumento que permite las transacciones sean estas por productos o por servicios, pero no genera relaciones afectivas entre los participantes al punto en el que las relaciones afectivas pierden efecto al estar mediadas por el capital.

Por lo que es imperioso la necesidad de encontrar nexos que permitan construir un frente popular que desarrolle la EPS. En los próximos años debemos analizar la viabilidad de las propuestas a construir desde los distintos sectores populares para generar acuerdos que vayan dando cuerpo a la EPS y se pueda ir trazando una teoría que permita consolidar el proceso y ser socializado para su reproducción material. A pesar de las reivindicaciones logradas en la Constitución de 2008, no se observa pasos contundentes en la aplicación de la normativa. Si el Estado ecuatoriano ha reconocido en el Art. 283 de la Carta Magna, que el sistema económico es social y solidario, vivimos en inconstitucionalidad económica porque el sector privado sigue controlando el mercado y el Estado no ha generado espacios de consolidación de la EPS.

“Un principio socialista debería ser el de la planificación y la gestión participativa de comunidades políticas informadas y con capacidad de decisión real tanto sobre la producción como sobre las necesidades a ser priorizadas y los modos de consumo responsable a ser promovidos.” (Coraggio, 2007, pág. 11).

Un elemento que debería tomarse en cuenta es la coordinación en cuanto al programa de acciones de sus actores a nivel territorial y sectorial, para así evitar desfases, sobreproducción, falta de productos e insumos y demás problemas, sin recaer en el libre mercado para su solución. Además se requiere concentrar esfuerzos para revalorizar comportamientos reproductivos producto de la cotidianeidad de la supervivencia y resistencia histórica; lograr una comprensión y reconocimiento social de la contribución de la Economía Popular Solidaria en el marco nacional; abrir espacios de participación para la definición de políticas públicas, para que los sujetos de la EPS asuman de este modo no solamente derechos sino también responsabilidades; reformas legales o de hecho en los regímenes de propiedad para garantizar recursos y condiciones productivas, controladas actualmente por el Estado o manos privadas, y demás acciones que permitan a la EPS desarrollarse de manera concreta.

CAPÍTULO 3

3. LA ECOSIMÍA.

3.1. Definiciones y conceptos.

La ecosimía como propuesta de sistema económico, es una práctica orientada a la distribución de productos en un mercado sujeto a la cobertura de necesidades de forma empática. Es decir, existe una valoración concentrada en la conciencia de la colectividad participante y del consumo responsable, la búsqueda de satisfacción de necesidades se basa en obtener los productos necesarios sin deseo de acumulación, de forma que la distribución está mediada entorno a niveles de reciprocidad grupal. Como práctica social es una forma de solidaridad intercomunal, intercultural e intergeneracional que posibilita la construcción de relacionamientos entre distintos grupos sociales que responden a satisfacer necesidades colectivas de productos de primera necesidad, comestibles y tecnológicos.

Como concepto la Ecosimía es usada por Miguel Calapi quien es uno de los principales promotores de la misma. Miguel en la entrevista realizada sostiene que “Ecosimía quiere decir ecosistema responsabilidad mía”, (M. Calapi, comunicación personal, 13/09/2018). Sugiriendo una ruptura con el concepto de economía el cual ha sido asumido por la economía moderna como economía de mercado como hemos señalado en los capítulos anteriores. Así, el oikos no queda reducido al hogar que en el caso actual se dispone como modelo a la familia burguesa o anteriormente a la familia molecular. El oikos se asume como la “casa cósmica” como señalan los estudios de Esterman, en este sentido la producción se rige a las necesidades puntuales que tengan las colectividades y no a la producción masiva en búsqueda de copar sectores del mercado.

La Ecosimía es una economía con mercado y no de mercado como distingue Polanyi. La ruptura conceptual que se pretende nace de este principio, en el que el mercado está supeditado a las relaciones sociales y no al contrario. La responsabilidad con el medio ambiente (oikos) no consiste en un relacionamiento racional de consumo de materias primas, y de producción e industrialización responsable. Sino, en la convivencia armónica con el medio ambiente mediante la comprensión de los ciclos de la vida y el empleo del conocimiento para el cuidado y preservación del mismo. Elementos éticos contenidos en la cultura andina que tienen potencial transcultural para generar otras formas de relacionamiento productivo. Es decir, motivar el diálogo intercultural como mecanismo de transculturalización de conceptos en un poli-logo de culturas con el afán de encontrar prácticas de intercambio sustentable de conservación ambiental.

La tradición andina y específicamente de la comunidad La Calera ha mantenido la práctica del intercambio o “unikillay” como forma de relacionamiento económico antes de la colonización. Forma de relacionamiento que se ha mantenido inmersas en las prácticas culturales de la comunidad y que hoy en día se manifiesta por medio de la Ecosimía. Unikillay (momento de reciprocidad) es la palabra quichua para intercambio, concepción que difiere del concepto en español puesto que el quichua al ser una lengua con alta carga emotivo-conceptual no empata con el significado en español de transferir un objeto o posesión de un sujeto al otro por un objeto o posesión de igual o similar valor. En el unikillay el intercambio está mediado por la solidaridad y la reciprocidad, de forma que el valor de los objetos o las posesiones no es importante para realizar el intercambio.

El proceso mono-cultural de la economía de mercado tiene su anclaje simbólico en la ganancia como motor para la satisfacción de las necesidades de las personas. El nivel de acceso que éstas tienen está limitado por la cantidad de ingresos que reciban lo que equivale a tener cierto acceso al mercado o capacidad adquisitiva, de forma que la auto-regulación del mismo queda

supeditada a la voluntad financiera de los empleadores e inversionistas quienes controlan sectores específicos del mercado y se sirven de la especulación de las mercancías para generar ganancias. La mano invisible del mercado queda reducida a los intereses privados de personas privilegiadas que encarecen al resto de la población por falta de mecanismos de redistribución que permitan mejorar las condiciones de vida de la totalidad poblacional. Por lo que el intercambio esta mediado por el dinero que es la mercancía nominal que permite la valoración del resto de mercancías y deriva en relaciones económicas impersonales.

La práctica de relacionamientos económicos alternativos ha sido constante en el desarrollo histórico del capitalismo, las distintas formas de resistencia sean éstas motivadas por ideales teórico-ideológicos o míticos han permitido conservar brechas para salir del laberinto sistemático que proporcionó dislocaciones sociales que se tornan difíciles de resolver. La personificación del ser individual hace complicado el desarrollo de ideales colectivos que sostengan colectividades a lo largo del tiempo, los preceptos simbólicos contenidos en la modernidad como el cristianismo en sus comienzos o los dispositivos jurídico-políticos modernos no ejercen la coerción necesaria para dar forma a las identidades colectivas que están centradas en la satisfacción del reconocimiento individual. De forma que las relaciones sociales se manifiestan fluctuantes entre el nacionalismo ocasional y el liberalismo posmoderno, móviles sistémicos que varían de expresión dependiendo de los contextos sociales. El nacionalismo ocasional es una expresión propia de lo ecuatoriano, el nacionalismo como tal es un producto de la modernidad que se manifiesta en la configuración y aplicación del Estado nación surgido en Europa.

El capitalismo global amenaza las distintas expresiones culturales alrededor del planeta, el impacto ambiental causado por la sobreproducción y el consumo masivo ha generado preocupación en toda la comunidad científica. Que no posee los medios para la transformación de las relaciones económicas globales para hacer frente al cambio climático. La búsqueda de

formas alternativas se ha convertido en una prioridad para tratar de establecer condiciones que nos permitan encontrar mecanismos de subsistencia, aunque debido a la urgencia la transición pasiva que se preveía desde las posturas social-demócratas no son suficientes para detener la marcha imparable del sistema económico. Y que con el resurgir de las derechas a escala global no se puede esperar acciones direccionadas a la conservación de los medios existentes y a la lucha a contra reloj por mejorar las condiciones climáticas.

En el Ecuador las condiciones jurídicas están direccionadas a motivar la Economía Popular y Solidaria (EPS), que por objetivo debe promover y consolidar relaciones económicas que satisfagan las necesidades de la población sin búsqueda de lucro, reconociendo al ser humano como sujeto y fin de su actividad por sobre el capital. Además, se reconocen los derechos de los pueblos ancestrales, como el reconocimiento de nacionalidades internas supeditadas a un estado ultra protector (Estado de Derechos), que es plurinacional y defensor de la naturaleza como sujeto de derechos. No obstante, no se ha diseñado mecanismos estatales eficientes para la consolidación de los derechos reconocidos y alcanzados en la Constitución. Las prácticas institucionales del Estado no se encuentran aptas para receptor, promover y sistematizar las distintas experiencias de economías alternativas que se desarrollan en el País y que se corresponden a la EPS.

La Ecosimía como expresión económica es un proceso social que ha encontrado varias manifestaciones y que involucra a distintos actores tanto a nivel nacional como fuera del País. Para Quijano las Ecosimías son distintas expresiones económicas que se desarrollan principalmente en Ecuador y Colombia, con sus respectivas diferencias culturales que son propias de la cultura quichua, que es la principal practicante de esta relación. La misma que consiste en formas de producción y distribución orientado a satisfacer necesidades básicas entre varios grupos privilegiando el biocentrismo, enfocado en una bioética que permita el desenvolvimiento de las comunidades en armonía con el entorno. La ecosimía en el Ecuador

está presente en 17 de las 24 provincias que conforman el territorio ecuatoriano. Consiste en la instalación de ferias de productores y consumidores que se acercan a intercambiar bienes sin la valoración monetaria del dinero.

La Ecosimía tiene como mecanismo de intercambio un dinero alternativo que no posee las mismas características que el dinero convencional. En primer lugar cada grupo posee su propia moneda, lo cual no tiene un valor prefijado en el mercado y no entra en competencia con las monedas de otros grupos, su función radica en ser un registro que permite a las personas conocer sus transacciones. La honestidad como valor primordial impide que los registros sean alterados en conveniencia individual, porque los valores alcanzados sean de compra o de venta deben ser devueltos en el mercado para beneficio de los distintos participantes. Es decir, no hay forma de acumulación debido a que las capacidades productivas están mediadas por la cantidad de participantes consumidores, haciendo que todos tengan acceso a un porcentaje de cada producto a disposición y no a la demanda del producto que puede estar orientada a satisfacer intereses personales o lucrativos.

Debido al uso de monedas alternativas, la Ecosimía puede ser clasificada como un LETS (Local Exchange Trading System), término acuñado por Michael Linton en 1983, el mismo que crearía un sistema de intercambio local con moneda alternativa y complementaria a la moneda convencional en Canadá, como forma de combatir el desempleo en la región. Proceso que duró 5 años y que sirvió de modelo para implementar sistemas de semejante constitución en países europeos, principalmente en Gran Bretaña, Francia (SEL, Système d'échange local) y Alemania (Tauschring). Algunos de los cuales se mantienen en vigencia y han conformado agrupaciones importantes que se relacionan de formas distintas a las hegemónicas y paradogmáticas del capitalismo. Las prácticas que han desarrollado en torno a estas economías alternativas, proporcionan ejemplos concretos de nichos de resistencia a la acumulación desmedida de capital en pocas manos y faculta la reconstrucción del tejido social.

En el Ecuador el proceso da inicio a finales del siglo XX con el cambio de moneda que ocurrió gracias a la hiperinflación y el denominado “feriado bancario”. Para el 9 de enero el sucre dejaba de ser la moneda oficial del Ecuador, el mismo que adoptaba el dólar como medida de precaución para frenar el excesivo incremento de precios que hacían insostenible la economía nacional. Dentro de este marco, en 1999 se constituye la SINTRAL (Sistema de Intercambio y Transacciones Locales) que estuvo compuesto por varios sectores de la sociedad ecuatoriana entre comuneros, pueblos ancestrales, campesinos, montubios, afrodescendientes, profesionales y jóvenes, quienes buscaban formas de enfrentar la crisis económica y de encontrar formas alternas de relacionamiento que permitan frenar el impulso constante del sistema capitalista.

La SINTRAL trabajó con muchas poblaciones del País sobre todo rurales en búsqueda de fortalecer a los productores y de generar intercambios entre los mismos evitando los intermediarios. El proceso duró 5 años en los que se tejieron relaciones importantes de comercio que subsisten hasta la actualidad, la actividad tuvo gran acogida en sus inicios y fue una iniciativa fuerte pero clandestina. El anonimato ha permitido que el proceso se mantenga vigente a pesar de que las condiciones no son siempre las adecuadas para poder realizar los intercambios. La necesidad de transporte hizo que la continuidad de las ferias disminuya lo que debilitó el ejercicio de la relación y generó distorsiones en los participantes que volvían a dinámicas de consumo y no de abastecimiento. La ruptura con las lógicas de consumo capitalista se encontraba en el seno del debate y por lo tanto era necesario generar prácticas solidarias entre grupos de distintas zonas climáticas para asegurar la diversificación de productos.

En el año 2006, la SINTRAL se transforma en la Ecosimía que se plantea como un sistema económico de abastecimiento solidario entre los distintos grupos participantes de la SINTRAL. Quedando como resultado del proceso más de 120 grupos que continúan practicando la

Ecosimía en sus territorios o se trasladan a otros espacios donde se comparte en espacios interculturales e intergeneracionales. Debido al recelo de los grupos practicantes, no pudimos registrar las locaciones y los actores de las distintas comunidades y agrupaciones participantes de la actividad que se distribuyen en 17 provincias. Lo que da cuenta de que existe un flujo de productos que circulan fuera de la forma mercancía y que satisfacen necesidades básicas manifestando una práctica concreta de Soberanía Alimentaria.

La experiencia como tal ha tomado 19 años desde que se inició la SINTRAL hasta la actualidad. En dicho lapso de tiempo la práctica ha ido puliendo mecanismos de intercambio y distribución que se corresponden con la solidaridad entre comunidades y agrupaciones participantes. En las que no han faltado inconvenientes para la realización de las ferias muchas veces por falta de recursos principalmente el transporte, lo que ha llevado que algunos grupos se hallen inactivos y los activos dependen de la capacidad de movilización que dispongan para poder realizar los intercambios. A pesar de estos contratiempos, la actividad se encuentra vigente y es una muestra activa del relacionamiento voluntario entre comunidades en relaciones solidarias. Las ferias de Ecosimía les permiten a los participantes obtener productos (comestibles en su gran mayoría) que reducen el gasto familiar e incrementa la capacidad adquisitiva de las familias practicantes, explicaremos este punto más adelante.

Pero, ¿Cómo funciona la Ecosimía? Si bien, hemos explicado que es una economía alternativa que se corresponde a la EPS, que puede estar clasificada como un LETS por el uso de monedas alternativas. Debemos explicar sus mecanismos internos para la concreción de las relaciones económicas dentro de la Ecosimía y sus diferencias fundamentales con la economía de mercado. Para esto debemos considerar los axiomas económicos tradicionales con el afán de contextualizar la procedencia cultural y exponer la diferencia concreta entre el ideal capitalista y el capitalismo subdesarrollado del Ecuador. Quijano (2012) en su obra Ecosimías, visiones y prácticas de diferencia económico/cultural en contextos de multiplicidad, toma como

referencia un cuadro de Escobar en el que se especifica las tres corrientes teóricas predominantes de la modernidad en valoraciones clasificadas desde sus paradigmas y variables. Tabla que permite encontrar los anclajes simbólicos contenidos dentro del sistema en estas tres vertientes teóricas que son el positivismo, el marxismo, el post/estructuralismo, punto que desarrollaremos más adelante.

Por el momento nos centraremos en definir la Ecosimía y en determinar los mecanismos internos que hacen posible esta propuesta de relación económica alternativa al capitalismo. Como señala Quijano la antropología económica puso de relieve la conexión entre cultura y economía, suprimiendo la calidad universal que pretende la ciencia económica para la comprensión de las relaciones económicas globales, que están encasilladas dentro de los macro-cuantificadores que procuran mostrar realidades nacionales entorno al cálculo numérico de producción y consumo sin considerar las dinámicas socio-económicas reales. Las relaciones alternativas quedan en el anonimato y por ende inexistentes lo que reafirma el control poblacional de la modernidad mediante la reproducción material del sistema en cada esfera de la población individualizada.

Como primer elemento vamos a definir la composición de los grupos participantes, el mismo que tiene un número mínimo y máximo de miembros, el cual consiste en 10 integrantes como mínimo y un máximo de 50 por grupo inscrito en la red. Lo que asegura la participación de sus miembros a ser grupos controlables, pueden existir distintos grupos por comunidad o localidad participante, cada grupo maneja una moneda propia. Las relaciones se basan en el intercambio de productos por medio del relacionamiento en la feria que obliga a los participantes a generar vínculos mediante el intercambio y la confirmación de las transacciones en el registro general.

Como segundo elemento a definir está la forma de registro, la misma que consiste en el intercambio de información mediante el pago con la moneda alternativa. Se asigna a cada grupo

una “chequera” la misma que debe estar sellada con la nomenclatura de la moneda, cada miembro tiene un número dentro del grupo. Es decir, en el caso del grupo de Miguel la moneda es el Kuri (oro), cada grupo debe tener dos sellos uno que hace referencia a la moneda y otro al grupo. De esta forma se compone el código individual, que consiste en el nombre del grupo ejemplo: Calera, el código ejemplo: ICK, acompañado por el número asignado en el grupo ejemplo: 01, entonces el código individual será ICK01. El mismo que sirve para identificar las transacciones realizadas por el participante dentro de la feria.

La chequera consiste en recibos personalizados que tienen el sello de la Ecosimía, solo los grupos participantes poseen este documento que se llena en el momento de las transacciones. Al consumir, debe constar los códigos de ambos participantes para registrar la transacción, se entrega el recibo y se conserva el talonario, el mismo que es devuelto al final de la feria luego de realizado el registro general, además cada persona debe llevar un registro individual. El registro general es un conjunto de libretas manejadas por los líderes de grupo, la misma que contiene todas las transacciones de las Ecosimías realizadas en el lugar. Así, se sostiene la práctica controlada por los líderes quienes intervienen el caso de observar un consumo excesivo y poca contribución de parte de los participantes para corregir y equilibrar las acciones. La valoración simbólica de los productos esta mediada por la “apreciación” la misma que debe ser puesta en el recibo de Ecosimía y queda sujeta a la subjetividad del comprador quien dispone del aprecio.

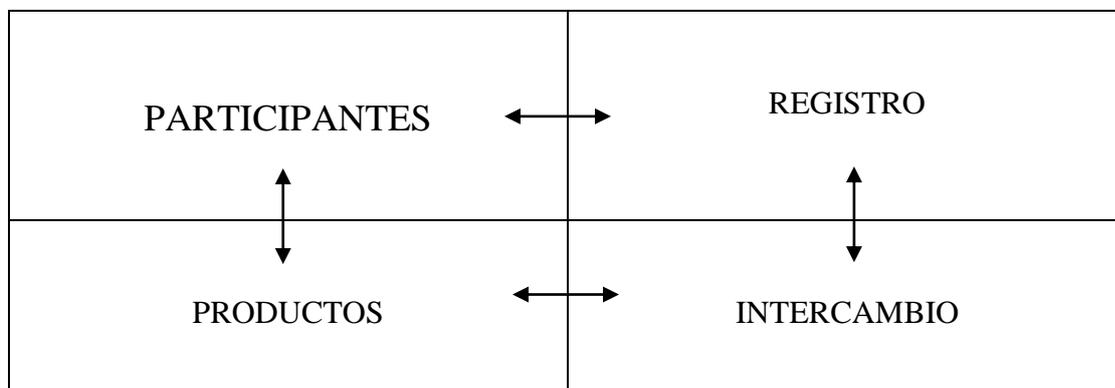
Un tercer elemento es el aprecio o forma de valoración del intercambio dentro de la Ecosimía. Cada producto ofertado está libre de precio, no existe una valoración numérica que determine el valor monetario de un producto con lo que se rompe la forma mercancía. La “apreciación” no se refiere a determinar el valor aproximado de una cosa, ni a observaciones constructivas. Tampoco tiene que ver con la acepción del concepto en materia de la ciencia económica sobre el aumento de una divisa con respecto a las otras. Las monedas en la feria no tienen valor

nominal sino material, es decir, es un documento que respalda la transacción por lo tanto no son susceptibles a apreciación o depreciación. El aprecio esta connotado en la carga emocional, se aprecia a las personas no a lo que ofrecen. Además, se puede participar sin ofertar productos en el caso de no haber podido conseguir elementos para el intercambio o por falta de recursos económicos.

La solidaridad como axioma motor de la dinámica permite que participantes o grupos que atraviesan una crisis puedan abastecerse en las ferias de Ecosimía. La condición fundamental que media la relación es la reciprocidad, por lo que, las personas que se han provisto de productos en dicha situación están moralmente condicionadas a devolver el favor y no necesariamente a las mismas personas. El don se refleja en este tipo de organización económica que tiene interiorizaciones propias de un sistema de favores, establecidos en las relaciones cotidianas del mundo andino, que es solidaria y está dotada de elementos interculturales debido a que la práctica involucra distintos grupos sociales.

El aprecio se registra en el recibo o cheque que se utiliza para la transacción, el mismo que es determinado por el participante acreedor y no por el ofertante. El valor del aprecio no va dirigido a los productos, los mismos que pueden costar más o menos en el mercado formal con referencia al valor apreciado, sino como una valoración subjetiva del beneficiario hacia su benefactor. Los números que se suman al final de la feria en el registro individual sirve para observar si en ese día el participante ha ofertado más que consumido o viceversa, y en el registro general para visualizar el movimiento económico de la feria. Con lo que se va mediando la capacidad de consumo de los participantes con el fin de que todos se abastezcan de la mayor variedad de productos ofertados con el fin de satisfacer las necesidades de cada participante.

El cuarto y último elemento son los productos y servicios a ser intercambiados en las ferias. En el caso de los productos son básicamente de origen agrícola, con cierta presencia de vestidos, aparatos tecnológicos de todo tipo y comidas. La feria comienza por la oferta de comidas, una vez que todos los participantes se sirvieron los alimentos a disposición se ofrecen el resto de productos. Esta dinámica asegura una previa socialización entre los participantes, antes de acceder al intercambio de productos, principalmente porque posibilita el contacto entre los participantes quienes pueden provenir de distintos grupos. Una vez instalada la feria se realizan los intercambios de forma organizada en la que los productos con mayor demanda tienden a restringirse en tanto al acceso por participante, de manera que se distribuya entre los distintos participantes interesados en el producto. Impidiendo el consumo excesivo para un solo participante.



Anexo 2: Tabla 1

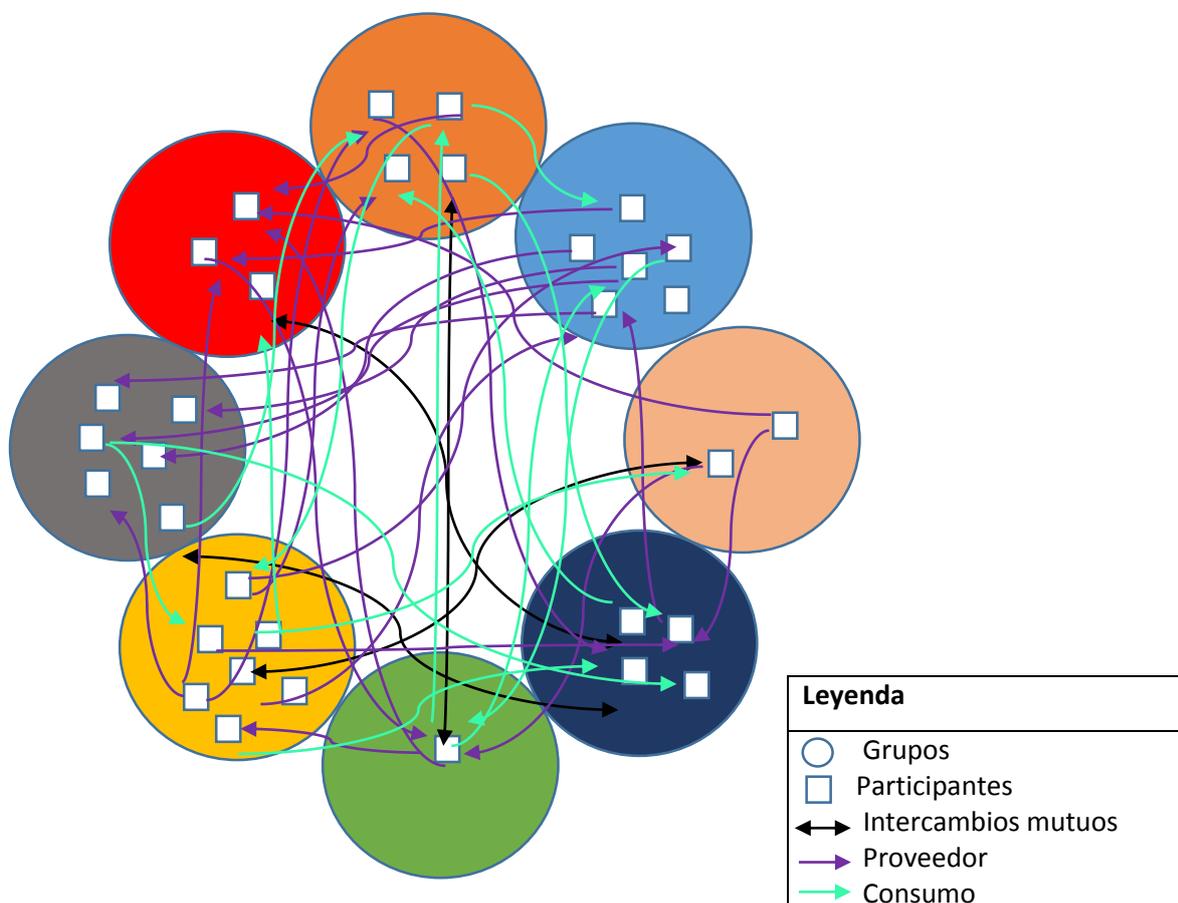
El intercambio no está mediado de forma personal sino social, los participantes intercambian sus productos indistintamente del grupo de procedencia. La reciprocidad no es medida entorno a devolver lo recibido a la persona que ofertó en primera instancia, porque esa persona pueda que no esté interesada en los productos que ofrezca quien consume. De forma que otro participante que provenga de un grupo totalmente distinto al de las personas involucradas en la

transacción, pueda ofrecer un producto que la persona que ofreció en primera instancia esté interesada, así mismo, el consumidor de esta persona encontrará interesados en sus productos que provengan de otros grupos, generando así una cadena de solidaridad social que no distingue el carácter personal del favor sino su función social entorno a la satisfacción de necesidades sin compromisos personales.

En el caso de los servicios se está diseñando formas cotidianas de Ecosimía que posibiliten el ingreso de servicios profesionales, de transporte, salud, educación, etc. Que estén respaldados por la red y le permita el acceso a las ferias a estos grupos de personas, lo que significa generar mecanismos cotidianos de Ecosimía que no dependa de la ejecución de las ferias. Sino, que encuentre mecanismos cotidianos de relación que posibiliten la inclusión de los vastos y variados sectores de la población ecuatoriana como una Economía Popular y Solidaria contingente. Los servicios señalados deben estar orientados al respeto y soberanía de las distintas expresiones culturales que participan en la red de Ecosimías, de forma que la distribución de poder del Estado se manifieste de manera pluricultural y plurinacional, consolidando instituciones propias en cada nación-cultural que no se vean afectadas por las normativas de un Estado central de tinte liberal y monocultural.

Estos cuatro elementos son móviles sociales que se pueden distinguir en muchas relaciones materiales o económicas de muchas culturas incluyendo la moderna. El primero hace referencia a la población, el segundo a los mecanismos de control, el tercero a los medios de valoración, distribución e intercambio, y el cuarto a los productos y servicios. Elementos que en la práctica confluyen para expresarse en relaciones de solidaridad, que se entremezclan en una celebración del compartir más que de la búsqueda de satisfacer necesidades individuales. Una feria es una fiesta de solidaridad y de tejer relaciones sociales con personas de distinta índole y de distintas edades, la experiencia en principio se torna incomoda debido a que desde occidente estamos muy acostumbrados a la forma mercancía y cuesta dejar las dinámicas de mercado a un lado.

Debido a que no existe valor de cambio, el aprecio queda relegado al valor de uso y la apreciación que el participante occidental tenga sobre el objeto solicitado. Además, de la constante inquietud sobre modelos de equiparación de mercancías, los productos se van liberando de su carga simbólica de mercancía con el pasar de las ferias. Y aunque, no se pueda captar las relaciones solidarias en el mismo sentido original del mundo andino, si podemos relacionarnos desde el sentido de solidaridad propio. La relación material no distingue de simbolismos y el agradecimiento por la satisfacción de las necesidades se expresa desde distintas culturas. Las ferias como espacios interculturales son una muestra de que existe conmensurabilidad entre culturas y que la comunicación afectiva trasciende las barreras simbólica-culturales.



Anexo 2: Tabla 2

En el diagrama anterior se intenta mostrar las distintas formas de intercambio y las distintas formas de relación que tienen los participantes. Éstos, que están señalados con un cuadrado blanco dan a entender que los mismos se relacionan de manera individual dentro de la feria, a pesar de que el gráfico no especifica las relaciones entre participantes del mismo grupo, es posible consumir y proveer entre miembros del mismo grupo. Como ya hemos explicado, cada participante es responsable de llevar un registro que debe coincidir con las transacciones registradas bajo su código en el registro general. La diferencia de color de cada grupo hace referencia a que son distintas agrupaciones, tanto la oferta de productos como el consumo de los mismos se registra de forma individual pero se considera para futuras relaciones de reciprocidad grupal que quedan registradas en el registro general.

Los conceptos empleados para establecer las relaciones de los agentes participantes en la Ecosimía, deben ser reconfigurados en las lógicas propias de la actividad económica. Por ejemplo, utilizar la categoría de Coraggio de “prosumidor” en contra posición al consumidor, colabora a generar otras formas de entendimiento y relacionamiento económico. Los proveedores son en gran parte productores que intercambian sus productos para conseguir otros que ellos no producen, de forma que se diversifica la afluencia de productos en los hogares participantes, lo que permite reducción de gastos en la economía familiar. Que significa un impacto positivo de la actividad económica de la Ecosimía; resultados que deben ser medidos para poder fortalecer el proceso como alternativa de construcción de nuevos relacionamientos económico-culturales.

Las relaciones que se desarrollan dentro de la Ecosimía son todas componentes de la celebración implícita de la feria. Cada feria más que un mercado es un lugar de encuentro intercultural e intergeneracional en el que por su puesto se intercambia productos, pero también

conocimientos, experiencias, sentimientos y perspectivas. Como sistema económico favorece la reconstrucción de tejido social y mejor aún genera nuevas formas de tejido social intercultural que fortalece las interacciones entre los pueblos y naciones del Ecuador, sobre todo de las agrupaciones participantes. Como fenómeno político permite introducir en los debates modernos la posibilidad de considerar a los LETS o Sistemas de Transacciones locales alternativas al capitalismo, como una forma de relacionamiento global que va tomando forma desde sus distintas expresiones, pero que tienen como fin la construcción de nuevos relacionamientos económicos entre personas.

Cabe recalcar que en los 19 años de proceso de la Ecosimía existen avances importantes en torno a la práctica de relacionamientos socioeconómicos alternativos, que como todo sistema prematuro tiene el riesgo de dejar de existir. Por el momento es una práctica concreta entre distintas comunidades que se solidarizan unas con otras, esquivando obstáculos contingentes que debilitan el proceso; tales como: el poco interés de las autoridades de la EPS hacia procesos alternativos, la baja circulación y movilización de productos y personas, escasos recursos económicos, condiciones viales, etc. Es decir, la Ecosimía solo se manifiesta mediante la instauración de las ferias. Lo que hace necesario pensar y generar mecanismos de relación cotidianos que respondan al sistema y se configuren como subsistemas que alimenten la interacción e integración de las partes.

Es importante generar conexiones materiales entre los actores para fortalecer el proceso, la dependencia del transporte hace que la práctica no sea constante y que los actores vayan perdiendo interés. A pesar de esto, sobreviven más de 120 grupos distribuidos en 17 provincias del territorio ecuatoriano, lo que muestra un movimiento social entorno a la búsqueda de nuevos relacionamientos. La necesidad de reforzar estas prácticas, con elementos modernos (como el transporte) que permitan su consolidación en el escenario nacional es imperante para promover la solidaridad como principio motor de una Economía Popular y Solidaria. No

obstante, dichos elementos deben ser vistos como bienes comunales, impidiendo que dichos productos tecnológicos ingresen como forma mercancía lo que podría desvirtuar las relaciones gestadas en la lógica relacional de la Ecosimía.

El sistema como tal está en etapa de gestación, por lo que es importante aportar con diferentes perspectivas para poder generar una forma económica nacional avalada en la EPS y que permita el desenvolvimiento del Sector Popular y Solidario mediante la transformación del Estado liberal en un Estado Plurinacional. Que deje a un lado la economía de mercado y faculte la vinculación de los variados sectores de la población ecuatoriana entorno a prácticas alternativas de relacionamiento económico. Con democracias directas que impidan la concentración de poder en pocas manos y resignifiquen a la política como un gestor social moral.

En la Calera la actividad de Ecosimía es discontinua siendo una de las comunidades matrices y de las promotoras de la actividad. Lo que refleja que la practica como tal no ha generado institucionalidad en muchos de los participantes, además que no ha logrado encontrar mecanismos de cotidianidad para la reproducción de la misma de forma sistemática. Por ende, debemos considerar algunas recomendaciones de la historia y mantener prácticas de relacionamiento intercultural empático con el fin de generar relaciones sólidas que permitan construir una dinámica sistémica que sirva como expresión contracorriente de la economía formal.

La Ecosimía como axioma ideológico intenta transculturar la lógica ambiental del mundo andino, con el objetivo de generar procesos cíclicos que demuestren un equilibrio social y ambiental. El crecimiento de estas iniciativas está a cargo de sus actores, los mismos que han venido desarrollando prácticas alternativas sin mirar el horizonte político global. Lo que pone en riesgo la subsistencia de culturas que han sido marginadas históricamente por la modernidad y que han sobrevivido manteniendo sus formas en mecanismos subconscientes para exigir que

se respete su diferencia cultural y vivencial en la actualidad, siendo que son culturas vivas y vigentes que merecen ser libres, ser humanas.

En la Calera particularmente, los procesos de relacionamiento tienen una alta carga cultural del mundo andino. Por lo que en principio es conflictivo para occidente comprender la diferencia simbólica que existe sobre el medio, la vida, la moral, la sociedad y el trabajo. En Esterman pudimos identificar distintos niveles de comprensión que el autor logró percibir luego de 10 años de relacionamiento a manera de equivalentes homeomórficos, niveles que nos permiten comprender algunas de las prácticas comunitarias de la comunidad y del mundo andino. Como señalamos en capítulos anteriores tanto para Polanyi así como para Quijano, existen variedad de expresiones económicas por que hablar de una sola economía confirma el prejuicio monocultural que se mantiene en la Ciencia como sistema de creencias y no como método de entendimiento del cosmos (oikos).

La celebración de la Ecosimía es una expresión de interacción entre distintos sectores de la sociedad, es una muestra de solidaridad y amistad entre distintas personas de construcciones culturales diversas. El mundo andino en sí, es una muestra de culturas sincréticas que subsisten gracias a esta facultad cultural, a pesar de existir varias poblaciones que se corresponden con la nacionalidad quechua, sus expresiones culturales son variadas aunque comparten principios y costumbres que se llenan de formas distintas dependiendo la comunidad que se visite. En Imbabura existe una gran concentración de territorios ancestrales que albergan a estas comunidades y a otras nacionalidades, en donde se muestra una gran cantidad de expresiones culturales que difieren unas de otras pero mantienen sentidos similares.

El unkillay tenía distintos mecanismos a los que hoy operan en la Ecosimía, mecanismos que están más orientados al estatus social que al mercado. El sistema de favores involucra a los miembros de la comunidad en una red diseñada para la convivencia y la construcción identitaria

colectiva. Por lo que el unkillay como tal tenía un espacio y tiempo específico lo que se replica muchas veces en la Ecosimía, por lo que la constancia de las ferias dependerá de las mediaciones que se tenga con los distintos grupos participantes. En el mundo andino, no existe la idea de la necesidad individual como axioma de satisfacción de deseos ilimitados. Por lo que no se considera necesario la institucionalización del mercado y su reproducción cotidiana como centro de abastecimiento, las condiciones culturales están orientadas al respeto de los ciclos naturales lo que se contrapone al constructo social moderno del consumismo deliberado.

La competencia en el mercado es inexistente porque los productores no ingresan a la Ecosimía con el fin de generar ganancias. Éstos ingresan a la feria a proveer a los participantes que estén buscando su producto, de forma que la solidaridad media las demandas y no da espacio para la búsqueda individual de acumulación. El consumo está orientado a satisfacer, en la medida de lo posible, las demandas de los participantes; la capacidad adquisitiva de los mismos queda relegada a una cantidad similar con el fin de que todos los participantes interesados tengan la posibilidad de acceder al producto, lo que conlleva a los participantes a aprender a mediar sus deseos para el bien común.

Esta forma de organización de la demanda permite romper el individualismo y ayuda a consolidar relaciones sociales, que se centran en el bienestar común y que nos permite comprender la filosofía del Sumak o Ally Kawsay (Buen Vivir). Que consiste en la ritualidad celebrativa contenida en la filosofía andina, que celebra la vida todos los días y que posee mecanismos sociales que consolidan la convivencia comunitaria y ambiental. La bioética andina tiene prácticas rituales que buscan mantener el equilibrio ambiental, el relacionamiento con el medio ambiente es una escisión sujeto-sujeto, debido a que, la objetivación no está presente en el imaginario colectivo. Incluso los objetos inanimados, así comprendidos en occidente, tienen un espíritu, una fuerza, una energía, un espacio y un tiempo, una razón para existir en el cosmos (oikos).

El mercado no es una institución preponderante en las economías con mercado, que en la mayoría de sus expresiones muestran la subordinación de éste a instituciones sociales como el estatus, padrinazgo, magia, etc., las mismas que han sido calificadas como primitivas y deslegitimadas incluso en sus territorios de origen como muestra de la expansión de la dominación cultural y la imposición del sistema imperante. La Ecosimía como propuesta trata de rescatar valores culturales andinos, pero da espacio al resto de participantes para generar procesos inclusivos, en la búsqueda de mecanismos de largo plazo que permitan un relacionamiento constante y concreto que se configure en un sistema económico-social alternativo y comprometido con el bienestar social y ambiental.

En la tesis de Quijano el caso de estudio es sobre una comunidad quechua del Cauca en Colombia. Experiencia que muestra mucha similitud con el proceso ecuatoriano y que puede ser explicada desde el origen de la iniciativa que está dotada de mucho sentido cultural andino. Además, que son procesos que tienen aproximadamente la misma temporalidad y coexisten en medio de conflictos definidos por sus realidades político-económicas, debido a ser procesos enmarcados dentro de diferentes Estados-nación. La concordancia de acciones y motivaciones de generar relacionamientos fuera de las lógicas del libre mercado acompaña a estas iniciativas que de a poco han ido tomando forma y pueden convertirse en ejemplos a seguir y mejorar en busca de una economía latinoamericana.

En el caso de la Calera, la actividad descansa sobre el imperativo de la solidaridad y se trata de responder con ferias cuando grupos cercanos o vinculados a la red atraviesan condiciones económicas adversas. Dentro de la experiencia pudimos constatar el relacionamiento de grupos provenientes de distintos pisos climáticos lo que permite que exista variedad de productos. De forma que el mercado se torna surtido y está pensado en la distribución equitativa de los productos para los participantes de modo que todos tengan acceso a todo. La comunidad guarda muchos conocimientos de su cultura originaria y son una población culturalmente activa, que

está motivada a recibir visitantes para compartir sus saberes culturales y posicionar su identidad en el mercado cultural con el afán de sobrevivir a la colonización moderna.

El folclore no es algo muy apreciado por el mundo andino sobre todo porque se teatraliza momentos rituales que deben ser expresados en épocas precisas del año. Sin embargo, se promueve la cultura desde distintas actividades culturales folclóricas para generar ingresos e intentar mostrar la vivencia de la comunidad al mundo. Esto ha permitido un crecimiento en el interés turístico en la zona lo que ha favorecido a la población entorno a su capacidad de incremento de ingresos, que han servido para motivar proyectos sociales como educación alternativa que está en resistencia a las formas avaladas por el Ministerio de Educación y que son muestras de organización propia en defensa de la conservación de la cultura.

La Ecosimía es una EPS, que se manifiesta en relaciones solidarias por lo que se corresponde a la Constitución y al ser una práctica vigente con respaldo jurídico debe encontrar los impulsos estatales que termine por legitimar a la misma. Y que proporciona elementos experimentales capaces de aportar a la construcción teórica de la EPS, que tiene respaldo material y vigencia además de corresponder como mecanismo de Soberanía Alimentaria, promovida por sus actores que reclaman el espacio y la potencialidad para concretar los relacionamientos, e ir encontrando mediante los mismos los elementos que permitan su crecimiento y expansión por el Sector Popular como forma de relacionamiento al encontrarse enmarcado en los derechos consagrados en la Constitución.

El anonimato ha permitido consolidar relaciones que sirven como base para la etapa de expansión y consolidación de la Ecosimía como Economía Popular y Solidaria. Sin embargo, la necesidad de posicionar como práctica soberana hace necesario la aparición de estas organizaciones en el escenario político. Primero: promoviendo el Estado plurinacional y la soberanía de los pueblos y nacionalidades del Ecuador; segundo: motivando la inversión capital

en el proceso para generar rutas de Ecosimía mediante el impulso del transporte comunal; tercero: generando mecanismos propios de registro y control que no permitan la desviación de fondos a intereses personales; cuarto: educar a la población para generar prácticas de producción y consumo alternativos, responsables con el medio ambiente, y motivadores de relacionamientos populares solidarios.

Las aproximaciones teóricas que se han motivado en el presente trabajo no pretenden estructurar una rigidez o sugerir mecanismos institucionales dentro de las prácticas económicas que se realizan en la Ecosimía y en los distintos pueblos, comunidades, nacionalidades y sectores de la sociedad ecuatoriana que la componen. Se trata de generar un boceto de la situación contingente que se vive en las ferias, específicamente de la comunidad la Calera y como una muestra intercultural de espacios provistos para el relacionamiento empático y la formación de agrupaciones sociales deconstruidas y abstraídas del liberalismo cultural y económico, en concordancia constitucional y práctica soberana de expresión popular y solidaria.

3.2. El mercado de libre intercambio en contra posición al libre mercado.

El tipo de mercado de la Ecosimía puede considerarse como un mercado de libre intercambio. Como hemos venido señalando las economías con mercado tienen formas diferenciadas de las universalizadas en la economía de mercado, se plantea al mercado de la Ecosimía como de libre intercambio por que los productos están libres de precio, es decir, el a-precio denota inconscientemente el no precio, que en la práctica se manifiesta mediante el consumo. Que se refiere a cuando un participante se abastece de un producto dentro de la feria, lo hace en relación directa con el productor sin esperar retribución personal, la misma que es grupal. De forma que la retribución del productor ofertante llega en el momento del consumo del productor/ofertante.

Esta red de relaciones directas hace que la vinculación entre distintos grupos se motive mediante la actividad económica, pero trasciende en tanto que la celebración de la feria conlleva convivencia intergrupala de participantes. La participación en la feria es activa y tiene un tiempo específico de duración por lo que los participantes no pueden retirarse hasta realizar los registros. Dinámica que permite la relación intercultural, con elementos festivos como música en vivo y baile que motivan a los participantes a compartir experiencias. Los anclajes simbólicos del libre mercado no son capaces de generar relaciones sociales, debido a que la naturaleza impersonal de la transacción imposibilita el relacionamiento personal por la temporalidad eficaz (el tiempo es dinero).

Como habíamos señalado antes, es necesario conocer dichos anclajes simbólicos que parten de corrientes teóricas. Escobar, identifica 3 meta-relatos de la modernidad que consolidan la vigencia del mercado como institución moderna y modernizante, justificada en el impulso monocultural de occidente. Las teorías señaladas componen variedad de métodos y teorizaciones profundas en estudios de la sociedad moderna europea, que ha proporcionado una gran cantidad de discursos que han terminado por encubrir el colonialismo moderno en la justificación del desarrollo y el adiestramiento institucional motivado por las instituciones educativas, que se encargan de producir sujetos aptos para la reproducción del sistema. Las 3 teorías expuestas en la tabla de Escobar son: el positivismo, el marxismo y el post-estructuralismo, que se describen a continuación.

En el caso del positivismo define que el objeto de estudio es la sociedad, el mercado y los derechos, sus conceptos claves son el mercado y el individuo, como actores relevantes identifica a los individuos, las instituciones y el Estado. Contempla mecanismos de cambio en la focalización técnica de situaciones sociales por medio de cuantificaciones y teorías enfocadas a reforzar el desarrollo, basado en los criterios del progreso, mayor distribución y adaptación de los mercados. Como método está orientada a la descripción y definición de

problemáticas sociales sin consideración contextual cultural, promoviendo la monoculturalización de las poblaciones en el marco del desarrollo moderno. (Escobar, en Quijano, 2012, pág. 136).

El marxismo tiene por objeto de estudio las estructuras sociales ideológicas, como conceptos claves la producción, modo de producción y el trabajo, sus actores relevantes son las clases sociales y el Estado democrático. Como mecanismo de cambio plantea la lucha de clases, avalado en los criterios de la transformación de las relaciones sociales, el desarrollo de las fuerzas productivas y de la conciencia de clase. Es un método crítico del desarrollo capitalista y de las teorías positivistas en favor del desarrollo humano, que ha promovido la resistencia a nivel global. Sin embargo, contiene sesgos mono-culturales en tanto a la promoción de formas de pensar mundo entorno a los cánones de la ciencia moderna. (Escobar, en Quijano, 2012, pág. 136).

El post/estructuralismo identifica como objeto de estudio la representación, el discurso y el conocimiento-poder, maneja como conceptos claves la significación y el lenguaje. Sus mecanismos de cambio se basan en la innovación de prácticas de saber y hacer, reforzado en los criterios de la transformación económica, política de la verdad, nuevos discursos y representaciones (pluralidad de discursos). Como método es un esfuerzo incluyente pero que no satisface las relaciones interculturales, debido a que produjo como producto filosófico el posmodernismo y el relativismo cultural, dificultando la tarea de generar diálogos abiertos con otras culturas y cargando a las mismas de valores estéticos para el consumo cultural de occidente. (Escobar, en Quijano, 2012, pág. 136).

Estos tres meta-relatos nos permiten situar las particularidades simbólicas del sistema capitalista que se encuentran insertados incluso en las teorías críticas, que sostienen a la ciencia moderna como el mejor mecanismo para la apreciación y construcción de mundo. El

capitalismo tiene como base discursiva al desarrollo tanto individual como colectivo en su forma política de Estado-nación, asume al mercado como una institución natural que fue recreada por los distintos grupos humanos a lo largo de la historia, lo que sustenta el paradigma del libre mercado como institución racional e incluso natural para el control de la competencia y la capacidad ilimitada de deseo de los seres humanos.

En las sociedades desarrolladas, modernas y con alta capacidad de consumo la capacidad de distribución debe ser masiva para atender a los deseos de la población apta para adquirir mercancías en el mercado (población con capacidad adquisitiva), por lo que existen mercados en todos sus poblados dotados de variedad de productos. Mientras que en el capitalismo subdesarrollado son los centros poblados los que cuentan con los servicios y la distribución masiva que exige el mercado para poder regularse, los poblados rurales viven en condiciones precarias, calificación que es motivada por la propia modernidad y contenida en sus meta-relatos.

En contra posición, la Ecosimía como habíamos mencionado antes, es una economía con mercado y no de mercado como distinción base que ubicamos en Polanyi. Consecuentemente, debemos establecer las diferencias simbólicas en el uso de medios de verificación para las transacciones o intercambios que se realizan. En el capitalismo el dinero es la mercancía nominal que dota de valor cuantificable al resto de las mercancías, es el mediador entre los productores y los consumidores que llegan indistintamente al mercado y no tienen relación personal alguna. Mientras que en la Ecosimía el dinero no tiene cualidad cuantitativa en la medida en que no se cuantifica el valor del producto, que deja de ser mercancía, sino que el valor está dado por quien adquiere el producto como consumidor y califica a la persona ofertante (productores), los mismos que están obligados a relacionarse por la misma lógica de la relación económica en reciprocidad solidaria comunal.

El registro hace que los participantes vuelvan a encontrarse con quienes establecieron un intercambio. De modo que la socialización entre las partes sea constante, además, la dinámica festiva permite el esparcimiento y la oportunidad de entablar conversaciones con personas provenientes de otros lugares del País e incluso del exterior. De esta forma, se va construyendo dispositivos sociales que facilitan la interacción entre los participantes y consolida los futuros que pueden potenciar procesos de relacionamiento entre distintos sectores de la sociedad ecuatoriana. Aunque siendo un proceso en gestación debe reforzar dichos dispositivos para que los relacionamientos no vuelvan a caer en la lógica del libre mercado.

Los meta-relatos de occidente han justificado la aparición del mercado como centro regulador de las relaciones y posiciones sociales, disfrazando al mismo como una institución independiente al resto de las dinámicas sociales. La pretensión de que la competencia en el libre mercado es la única forma de mediar los deseos se reduce a los privilegios de clase. Los mismos que están justificados en el ideal de que el mercado es libre y que la mano invisible de la oferta y la demanda auto-regulan la actividad económica justificando el éxito de pocos en los imperativos de la preparación, educación y conocimiento empleados para la concreción de sus fines.

El macro-mercado es la institución global del capitalismo que está claramente dominada por capitales privados que se corresponden a las grandes empresas transnacionales. Que no dejan espacio en el mismo y que pretenden la competencia igual bajo las leyes de la ciencia económica (Ley de la oferta y la demanda), para despistar a la población del mecanismo motor de la economía compuesta de la especulación imperante del precio de las mercancías que es la base material de la micro-economía como producto de la dinámica económica. Que gracias a la intervención de la tecnología y la maquinaria hace posible la reducción de los costos de producción haciendo que la ganancia aumente si la demanda del producto es alta, productos

que de estar posicionados bajo una marca reconocida manifiestan la capacidad hegemónica en su distribución global.

La búsqueda de la ganancia ha penetrado las instituciones sociales a escala global, lo que ha provocado una desconfianza general en las sociedades occidentales y occidentalizadas. La falta de coherencia ética ha llevado a que las crisis sociales aumenten en todo el planeta imposibilitando generar procesos que detengan la producción en masa, que ha provocado cambios drásticos en el ecosistema global, por lo que la urgencia de relacionamientos interculturales enfocados en la solidaridad y no en la dominación se hacen primordiales. Lamentablemente, no existe una intención coherente de las élites globales, regionales y nacionales que se correspondan a motivar procesos alternativos que permitan combatir las condiciones climáticas que se avecinan debido al exceso desmedido de producción.

Las Ecosimías tienen la capacidad de mutar en esfuerzos protectores del tejido social y generadores al mismo tiempo de éste. Su capacidad de motivar la solidaridad hace que no sea necesario solidarizarse con los demás dentro de sus sentidos culturales (especialmente andinos), debido a que los productos son libres. Por lo que la contribución se direcciona desde distintos ámbitos sociales y no solo desde los económicos, de forma que la ganancia económica queda superada por el enriquecimiento cultural colectivo. Que se generan mediante los dispositivos sociales (elementos de la Ecosimía) que hacen posible la transacción de productos sin valoraciones monetarias, ni acuerdos de intercambio directo como se da en el trueque. Posibilitando así, relaciones sociales motivadas por la solidaridad y conteniendo la avaricia.

En el capitalismo subdesarrollado del Ecuador se evidencia las prácticas egoístas de las élites, así como de los movimientos políticos que no han podido desaparecer las lógicas partidistas de los viejos partidos políticos del País; quienes son conocidos como la “partidocracia”. El móvil de la ganancia está instituido en las relaciones político-administrativas de las Instituciones del

Estado, las mismas que favorecen a las élites económicas y no promueven el fortalecimiento del Sector Popular. A pesar de existir una Constitución participativa, no se ha fortalecido los nexos entre la sociedad civil y el Estado institucional, lo que produce que se sostengan las prácticas del capitalismo subdesarrollado que no es capaz de alcanzar el desarrollo debido a la doble moral que tienen tanto el Estado institucional como la sociedad civil, específicamente la blanco-mestiza, imposibilita generar desarrollos orientados a la modernización de la economía.

Desde el 2008, con la promulgación y validación del nuevo Estado se desmanteló el Sistema de Sustitución de Importaciones, se creó la marca País de Ecuador con el fin de promocionar al mismo como destino turístico. Además, se evidenció el ascenso de nuevas élites políticas y económicas vinculadas a Alianza País, lo que produjo cierto impulso industrializador de la economía, motivado incluso en EPS con la promoción del cooperativismo que ha dado frutos interesantes y puede convertirse en un actor definitivo para encontrar prácticas reales de economía mixta en la búsqueda de transición de matriz productiva. Cabe recalcar que el impulso de cambio de matriz productiva ha estado concentrado en la consolidación de los mega-proyectos instaurados e impulsados por el gobierno de Correa. Que denota una clara intención de desarrollo capitalista que no ha logrado superar el subdesarrollo.

Las diferentes expresiones culturales que existen en el País no han permitido que los sentidos impuestos por el liberalismo cultural sean los predominantes en sus imperativos culturales. La nación mestiza que es la parte de la población occidental del País, ha generado proyectos entorno a las lógicas del capital considerando como medio de salida del subdesarrollo la explotación de los recursos naturales. Discurso que está orientado a responder a las lógicas del macro-mercado, posicionando a las economías de América latina como centro de abastecimiento de materias primas. Las producciones industrializadas en el País no encuentran nichos de mercado en otras economías salvo pocas excepciones.

Además, el colapso de muchas instituciones financieras en el “Feriado Bancario” hizo que la banca ecuatoriana perdiera credibilidad y permitió el ascenso del sector cooperativista financiero; en el cual, no se ha gestado intenciones concretas de cooperación con el sector no financiero de la EPS. Que debería estar potenciando procesos por medio del microcrédito y a la vez invirtiendo capitales en desarrollo de espacios para la colectividad, en torno a la responsabilidad social que se exige a toda institución en el País y que proporcione mecanismos de práctica de economía mixta enfocada en la solidaridad, beneficiando al Sector Popular. La banca es una institución que debe desaparecer si se desea transformar la economía, debido a que estas instituciones son motivadas por la ganancia y tienen como fin único la acumulación de capitales para generar renta sobre los mismos. Por lo que no coincide con la filosofía popular y solidaria, al no centrar su actividad en el ser humano como sujeto y fin de la misma.

La idea de economizar es también irrelevante dentro de la EPS, porque la EPS es una economía basada en el Buen Vivir que es un sentido transculturado del Sumak-Ally Kawsay. Por lo que la economía de escases no tiene sentido, se propone distintas formas de redistribución y de consumo orientado al cuidado ambiental, con el fin de proveer a los ciudadanos y responder a la soberanía alimentaria en todos sus ámbitos. Los móviles sociales a construir en este marco pueden fortalecer las capacidades de organización de las colectividades, pueblos y naciones del Ecuador. Además de motivar la conservación pluricultural del País, favoreciendo la democracia popular y sus mecanismos con el afán de generar procesos locales y nacionales que reconfiguren las relaciones sociales y hagan tangibles los derechos contenidos en la Constitución.

La redistribución de recursos es un mecanismo clave a construir, en relaciones de confianza basados en la honestidad y solidaridad. La idea de que el hombre necesita de un Estado controlador ha conducido a que quienes logran posiciones de privilegio mediante la hegemonía de un sector del libre mercado y por ende el control los Estados, lo que ha provocado las crisis

institucionales y el favorecimiento a los deseos personales que atentan contra la ética social descomponiendo el tejido social. Toda sociedad es ética y por ende tiene mecanismos de represión para controlar el orden establecido, la variedad de conductas morales hace que podamos apreciar distintas prácticas y conocer de forma holística las comprensiones humanadas sobre la vida.

En occidente la razón como axioma ético está basado en la construcción de cuerpos jurídicos que respalden el orden establecido, permitan la libertad del mercado, defiendan la propiedad privada y controlen a la población. Todo este aparataje ha posibilitado la acumulación desmedida y compulsiva de capital que produce la pobreza a escala global, la reorientación de la cultura occidental debe partir por comprender el efecto ideológico de su propia construcción cultural, que se pretende como la forma racional entre las formas por la asepsia mítica que se resume en espiritualidad plástica. La Ley en su expresión laica pretende configurar relaciones sociales entre individuos motivados por el deseo de ganancia para satisfacer su libertad. Con el compromiso de contribuir con el Estado para que pueda establecer el orden social.

En las micro-relaciones la necesidad de pertenencia no se satisface en la noción de proveniencia de un Estado nación como es el caso de las culturas latinoamericanas especialmente las ecuatorianas. Las culturas modernas han sostenido distintos discursos para mantener sus formas culturales previas a la modernidad como base identitaria de las naciones. Que a lo largo de la historia han provocado la división de numerosos Estados sosteniendo una larga historia de conflictos, de entre estos las denominadas “Guerras Mundiales”, lo que demuestra el delirio occidental de la razón entorno a un ambiente bélico y dominante que busca la hegemonía global por medio de las lógicas del mercado, que de ser aceptadas por una cultura, es considerada atrasada y por ende sujeta al proceso civilizatorio.

Si bien, la historia de los imperios ha demostrado que entre más la población confía en el orden establecido, ésta crece demográficamente y construye orgullo cultural de superioridad que consolida la dominación sobre otros pueblos. Que en tanto comienza a afirmarse como una gran sociedad, el propio orgullo termina por derrumbar los cimientos de la civilización. La falta de humildad, razón y comprensión han sido las causas para que las sociedades humanas caigan al vacío de la inexistencia o dejar vestigios vivos en herederos aculturados pero sobrevivientes de otro imperio o proceso civilizatorio. De forma que la transformación de ideales ha estado fomentada por dos momentos claves, el auge de un impero y su caída. Ambos momentos se caracterizan por ser violentos, las transiciones nunca han dejado ejemplos pacíficos exitosos y duraderos, la guerra como instrumento de dominación sigue imperando en los debates internacionales, donde las naciones débiles por carecer de armamento militar, deben obedecer la voluntad de las naciones armadas.

La interculturalidad inclusiva pretende fomentar relaciones de conocimiento compartido, en donde el respeto entre las culturas sea un catalizador para formar relaciones de solidaridad y complemento que fortalezcan el relacionamiento como base para la consolidación de actividades conjuntas que signifiquen beneficios colectivos. Apreciando la diferencia y no discriminando en relación a la misma, generando grupos humanos capacitados para el relacionamiento inclusivo, democrático, horizontal, etc.; que fomente el cuidado ambiental y elimine la idea del individualismo contenido en el paradigma liberal. De manera que los mecanismos que se vayan produciendo permitan la reconstrucción del tejido social y genere nuevos mecanismos de violencia social, que esté más acorde al respeto de los derechos humanos.

En el contexto ecuatoriano, la Constitución que fue aprobada en 2008 y rige hasta la actualidad, es un cuerpo jurídico que fue aplaudido por grandes intelectuales y políticos de las naciones modernas. Situación que le permitió al gobierno de entonces afianzar su dominio proyectando

la imagen de un país rejuvenecido que incursiona en la protección de sus ciudadanos y su ambiente para consolidar formas de coexistencia inclusiva en favor del desarrollo general de los pueblos. Sin embargo, en la práctica las intervenciones del gobierno por fortalecer las relaciones sociales fueron fraguadas en favor del movimiento político de gobierno y en el desmantelamiento de cualquier tipo de oposición a las visiones gobiernistas, desvinculando del escenario político a muchos movimientos y partidos políticos históricos del País. Quienes no sobrevivieron al desgaste político que se evidenció en la inestabilidad política del Ecuador a finales del siglo pasado y comienzos del presente.

El proyecto de País de la agrupación política Movimiento Alianza País comenzó con la propuesta de realizar la presente Constitución, que significó un esfuerzo participativo popular sin precedentes en el País. Que logró captar las iniciativas de muchos sectores de la población ecuatoriana, que hizo que gran parte de la misma estuviera atenta a la construcción del nuevo Estado. No obstante, no se consiguió mantener el interés y participación activa de las poblaciones, que fue provocando que el gobierno se desvincule de los intereses populares, utilizando la retórica del Estado nuevo mientras se desempolvaban prácticas viejas. Los escándalos de corrupción no han provocado la reacción popular que se haya dividida como consecuencia de los 10 años de Correato; los opositores no tienen capacidad de convocatoria ni organización, mientras que los “correistas” están en contra del gobierno actual y esperando el regreso de su líder.

En este escenario, es difícil encontrar un mecanismo de acción política que haga vigente la Constitución y permita reconfigurar las relaciones sociales. Los poderes políticos se han transformado en funciones del Estado, que de acuerdo a la Carta Magna transforma la posición de los servidores públicos quienes antes de la presente Ley eran funcionarios. Que están obligados a servir al pueblo como soberano con la confianza de poder recluir a un ciudadano si éste se pasa de ánimos en sus reclamos. Donde las colectividades, pueblos y nacionalidades

tienen derechos hasta que se expresan en contra del régimen, y se convierten en terroristas. El País que han prometido quedó instaurado en la frialdad del papel, los derechos están orientado a proteger a las élites indecorosas que han abusado de la voluntad popular para enriquecerse, práctica común en las democracias representativas.

De modo que, pensar una nueva sociedad no se trata de establecer discursos y derechos, e inmortalizar las palabras como muestra de que el pueblo es quien habla. Sino de generar caminos para que el pueblo más recóndito exprese su voz en igualdad de condiciones y de valoración que otros pueblos y nacionalidades, en su contexto y libertad, sin censura ni discriminación de ningún tipo. Es castigar a quien se lo merezca de formas consecuentes a los derechos humanos con la excepción de las normativas ancestrales, que deben ser soberanas en sus territorios como muestra de respeto plurinacional. Es vincular a la juventud a proyectos reales en las distintas realidades para consolidar una sociedad inclusiva. Es cuidar del medio ambiente y no vender el territorio al mejor postor, buscando los medios de generación de recursos, con mecanismos claros de distribución con precio justo que permitan abandonar las prácticas extractivistas que corresponden al orden del libre mercado global, buscando la independencia de éste.

Las iniciativas como la Ecosimía son prácticas que muestran ya un horizonte como propuesta nacional, por estar en etapas de gestación es indispensable diseñar y reproducir mecanismos sociales basados en la solidaridad. La red ha llevado un proceso de práctica de 19 años, el mismo que puede ser potenciado si se generan las relaciones coherentes entre los actores de Ecosimía y el Estado institucional, principalmente la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS). Organismo que tiene el deber de promocionar, consolidar y financiar proyectos y prácticas para construir la EPS, la misma que ha estado orientada a motivar el cooperativismo y no otras formas de integración social con prácticas económicas alternativas.

La economía mixta debe estar enfocada en encontrar este tipo de prácticas y relacionarlas con el sector cooperativista que mantiene lógicas de libre mercado. La idea es ir potenciando a las primeras mediante la solidaridad y el desarrollo en el mercado de las instituciones provenientes del segundo, relacionadas en constante debate y organización para ir tejiendo relaciones sólidas entorno a la solidaridad y en beneficio del Sector Popular con el fin de generar un actor político transformador que consolide las luchas ganadas en la Constitución pero que no se hacen materiales. Proceso que está intencionado más no direccionado desde varios años atrás, y que no ha encontrado concreciones sistémicas para ser considerado como proyecto alternativo con prácticas concretas.

Por el momento, se ha socializado con distintos actores incluyendo el Estado institucional en busca de promoción y financiamiento con respuestas negativas. Las mismas que están orientadas a la capacitación de las agrupaciones sin consideración de la proveniencia nacional-cultural, con la imposición de la forma institucional burócrata propia del paradigma occidental. Imposibilitando así, la gestación de otras formas de organización e institucionalización de agrupaciones, colectividades, pueblos y nacionalidades; que deben insertarse en las lógicas del Estado nación superior que representa la lógica de la nación mestiza e impone su proyecto de civilización al resto de nacionalidades.

Las lógicas de dominación para satisfacer intereses particulares encubiertos en el discurso del desarrollo colectivo, mediante la justificación técnica, estadística e institucional-política. Señalando el avance del Estado en tanto que está presente gracias al crecimiento de los aparatos estatales que han logrado democratizar, en cierta medida, el acceso a las instancias estatales. Dichas lógicas del Estado deben encontrar piso en las autonomías locales proclamadas en los Gobiernos Autónomos Descentralizados y no en la justificación burocrática, en el respeto a la soberanía de cada nación en cada territorio, donde la intervención del Estado sea para mejorar

las condiciones de organización popular y ser un instrumento social de organización desde las bases sociales hasta las funciones del Estado.

La democracia directa no funciona a niveles superiores de la administración pública, no existe la correcta administración de la palabra debido a la censura que se ha motivado desde la SECOM (Secretaría Nacional de Comunicación), actualmente Secretaría General de Comunicación de la Presidencia. Lo que denota la falta de coherencia constitucional, por un lado se tiene derechos y garantías que ofrecen a los ciudadanos la capacidad de ser actores activos; mientras que por otro lado se criminaliza e invisibiliza toda acción en contra de los proyectos del Estado, ignorando todos los derechos y los mecanismos constitucionales que sustentan la supuesta democracia y plurinacionalidad que hay en el Ecuador.

Tanto el Correato como el gobierno actual han ignorado las realidades concretas de sectores populares y pueblos ancestrales, imponiendo la lógica burocrática para ingresar las demandas sociales que urgen en muchos lugares del País, promoviendo el desinterés popular por falta de conocimiento y asesoramiento técnico para encontrar recursos que posibiliten la organización de las bases. No entorno a dinámicas políticas assemblearias, sino a prácticas político-económicas que vayan reconfigurando los subsistemas de relacionamiento colectivo, reforzando los hilos identitarios en las culturas para generar verdaderas autonomías locales respaldadas por el Estado descentralizado.

En consecuencia, la Calera ha construido un espacio soberano en el que se manifiesta la práctica concreta de un relacionamiento distinto, que a pesar de llevar casi dos décadas de vigencia, debe mejorar sus mecanismos de promoción e institucionalización para ser considerado como alternativa. El anonimato ha posibilitado el fortalecimiento de la práctica a niveles de permanecer en vigencia, la propuesta sistémica está en contraposición al libre mercado, a la producción desmedida y al consumo hedonista. Por lo que se propone abandonar la idea del

consumo diario de artículos o productos suntuosos, la producción debe estar considerada entorno a las capacidades productivas de las poblaciones y la redistribución nacional de dichas producciones debe estar orientada a satisfacer a todos los ciudadanos, de forma que se impida la acumulación de cualquier tipo de mercancía incluyendo la moneda, que pasa a ser una certificación de las transacciones solidarias.

Debido al escenario global es importante ir desarrollando relacionamientos alternativos al interior del Estado, fortaleciendo en primera instancia a las poblaciones rurales para luego dimensionar el impacto en las poblaciones urbanas. De forma que el proceso vaya generando vinculaciones democráticas que concreten expresiones culturales adaptables al sistema nacional de Ecosimías. Que para mantener coherencia hace que sea necesario educar a las poblaciones, pueblos y nacionalidades entorno a lógicas de solidaridad, rompiendo con el móvil de la ganancia. En la práctica, los mecanismos de control deben generar la confianza social colectiva suficiente para identificar a los infractores de acumulación y ver la forma de reponer el desequilibrio socio-económico.

Un sistema como este, es en principio un sistema de confianza social, de relacionamiento empático y de identificación colectiva. Que recoge muchas formas de cultura y que se dispone como mecanismo intercultural solidario, que responde a las necesidades puntuales de las poblaciones participantes y que ha servido como mecanismo para mejorar las economías familiares. Que promueve el cuidado del medio ambiente y propende generar lazos entre distintos grupos humanos ubicados en distintos rincones del País, por lo que ha trascendido el espacio y se ha configurado en espacios de interacción económica alternativa y solidaria.

La corresponsabilidad de los actores de la Ecosimía con las Instituciones del Estado, debe estar orientada a relacionarse en esta etapa del proceso para consolidar la alternativa y potenciar su crecimiento a nivel nacional. Generando procesos sincronizados de organización popular que

reconfiguren las lógicas occidentales de las Instituciones estatales, generando instituciones con tintes culturales propios de cada territorio en cada nacionalidad del País. Para lo cual, el personal administrativo del Estado debe estar capacitado para proporcionar las vías de transición cultural por GAD, previniendo las acciones y políticas monoculturales, favoreciendo la democracia participativa y directa. Favoreciendo la variedad cultural no entorno a pluralidad de discursos sino a la expresión viva de las culturas y nacionalidades del Ecuador en el ejercicio de su soberanía.

Las instituciones son dispositivos sociales que se materializan mediante prácticas concretas que se instituyen en los sujetos y dan forma a una determinada organización de las relaciones sociales. En la modernidad occidental, se asume a las instituciones de todo tipo como instituciones burocráticas, que en este caso cultural específico, está normado por cuerpos jurídicos y edificaciones institucionales que concentran las personerías de las autoridades a lo largo de la historia de los Estados-nación. Las lógicas que se manifiestan en las instituciones responden a modelos institucionales gestados en la cultura occidental, que se expresan de distintas formas dependiendo la realidad cultural de cada Estado-nación occidental.

En el caso ecuatoriano el Estado ha tenido varios procesos de institucionalización e incluso de constitución. Se ha fundado el Estado ecuatoriano 20 veces en los 188 años de historia republicana, lo que denota la constante inconformidad con la forma Estado-nación que en la presente se asume como Estados-naciones sin generar espacios materiales de inclusión y administración de las naciones ajenas a la mestiza occidental. El Estado plurinacional debe estar reforzado en las prácticas locales, en donde se manifieste la soberanía de las nacionalidades. El territorio de cada nación se debe corresponder a las formas tradicionales de vida, a la convivencia pacífica entre culturas, de forma que el Estado no sea un organismo rector sino protector de la variedad cultural.

La variedad de pueblos y culturas es un factor que ha imposibilitado la implementación de un Estado-nación ecuatoriano con cualidades culturales definidas. El planteamiento del nuevo Estado plurinacional y de derechos, era generar procesos sociales localizados y focalizados a lo largo del territorio ecuatoriano. Estableciendo acercamientos institucionales para generar mecanismos de respuesta estatal que respeten y fomenten la variedad cultural, como forma de resolver la implementación institucional del Estado. La misma que se ejecutó y reforzó pero se mantuvo la forma occidental como mecanismo de organización. Es decir, la expansión y consolidación del Estado institucional no mantuvo la línea plurinacional imponiendo la forma occidental como la forma entre las formas, atentando contra la soberanía del resto de nacionalidades.

Los planes de gobierno del Correato se centraron en la concreción del posicionamiento político del movimiento AP, que se fracturó una vez el expiró el mandato de Correa. Periodo que dejó más incógnitas que saldos positivos y provocó el debilitamiento de las fuerzas populares que habían impulsado a la participación masiva para la construcción de la nueva y vigente Constitución del Estado. En materia económica se impulsaba “el cambio de matriz productiva” que consistió en la implementación de mega proyectos mineros, hidroeléctricos y petroleros con el fin de “modernizar a la sociedad ecuatoriana”. Proyectos que hasta la fecha no han generado beneficios para los Sectores Populares del País, que esperaban un cambio de relaciones económicas desde el planteamiento de la EPS como verdadero cambio de matriz productiva, cuyas instituciones estatales (SEPS, IEPS, etc.) han concentrado sus esfuerzos en promocionar y controlar el Sector cooperativista sin atender el resto de propuestas alternativas.

La actividad estatal no ha generado dinámicas sociales distintas a las históricamente sostenidas a la largo de la época republicana, si bien los tintes políticos y las condiciones socio-económicas varían de periodo a periodo y de constitución a constitución. Los móviles sociales siguen siendo los mismos, es decir, la corrupción (la viveza criolla), la falta de coherencia entre

la Ley y la práctica de justicia, la discriminación, la educación centralizada, la atención de salud pública ineficiente, la indiferencia hacia poblaciones históricamente excluidas y la búsqueda de ganancia. Todos productos culturales del liberalismo occidental reproducido en el capitalismo subdesarrollado del Ecuador, que no ha reconfigurado dichos móviles con el fin de potenciar nuevos relacionamientos y configurar nuevas instituciones sociales, basadas en la solidaridad como principio motor.

El nuevo Estado plurinacional y solidario debe instituirse dentro de dichos valores y generar instituciones aptas para promover los mismos. Que sean dinámicas y no con procesos tediosos que terminan por confundir a la ciudadanía, el personal administrativo debe estar capacitado para orientar las técnicas burocráticas en favor de la población y no con el propósito de registro y control contenido en las formas institucionales de occidente. De modo que las iniciativas soberanas como la Ecosimía tengan un sustento real del Estado que está para impulsar y promocionar este tipo de propuestas. Sin embargo, las lógicas imperantes de occidente terminan por intervenir los procesos hasta desgastar sus fortalezas obligando a los participantes a perder la confianza en los mismos.

La Ecosimía como alternativa al capitalismo subdesarrollado no se propone como un sistema realizado disponible para su implementación. Es una alternativa manifiesta que invita a la creación de nuevos mundos posibles, que ya es vigente en tanto sus participantes sostengan las relaciones de solidaridad que han permitido construir la red. La misma que depende de los recursos limitados de sus actores y que por ende no puede sustituir por el momento las relaciones de libre mercado. Además, el miedo a la persecución política hace que muchos actores de la Ecosimía quieran mantener el anonimato, por tal motivo, no pudimos detallar los más de 120 grupos activos y sus locaciones distribuidas en por lo menos 17 provincias, con el fin de exponer el potencial de esta nueva relación socio-económica.

Gracias a la participación en las ferias pudimos constatar la procedencia de grupos o de productos de las 3 regiones continentales del País, que por motivos de daños en el limitado parque automotor que poseen los actores no se ha podido generar mayor constancia en la implementación de las ferias. Aunque, a pesar de los inconvenientes cabe recalcar que la práctica ha seguido en marcha y con casi dos décadas de experiencia, es una iniciativa popular a tomar en cuenta al momento de identificar economías que respondan a la EPS. La organización de la red debe mantener autonomía para que sean los actores quienes decidan las formas de implementar el sistema a nivel nacional, como contraparte al capitalismo subdesarrollado y posibilitando prácticas solidarias entre los Sectores Populares y el Sector Cooperativista. Que generen mecanismos de economía mixta en busca de transformar la matriz productiva y generar beneficios colectivos que conlleven al Buen Vivir.

El primer paso a dar desde el Estado es la apertura a las organizaciones populares y a generar procesos de administración conjunta que no centre su actividad en las lógicas occidentales, sin perder de vista que es una de las tantas construcciones culturales que componen el País pero que debe abandonar la idea de la supra-culturalidad occidental. Dando el espacio adecuado a las otras nacionalidades con el fin de estimular el crecimiento conjunto de las fuerzas productivas, culturales, interculturales y distributivas para generar condiciones de bienestar colectivo. Posibilitando la autonomía y soberanía de las otras nacionalidades, las mismas que tendrán la responsabilidad de generar vínculos productivos entre ellas, donde la producción este pensada en la distribución equitativa de bienes materiales y no en el consumo excesivo mediado por la capacidad adquisitiva de las personas.

La división social del trabajo es quizá uno de los elementos sociales que más resistencia genere entorno a la valoración de las actividades humanas dentro de relaciones de confianza. La relación impersonal del capitalismo permite mediar el acceso al mercado laboral, generando la idea de que existe determinada demanda de trabajadores, cada vez más especializados, con el

fin de responder a trabajos puntuales dispuestos por el dueño del capital quien busca generar más capital. En las prematuras relaciones de confianza que se han generado dentro del grupo la Calera, la lógica de desconfianza no afecta al grupo debido a que su base social es comunitaria y andina; parte más bien, en el relacionamiento con las otras personas especialmente con los mestizos occidentales o nación mestiza si se quiere.

La valoración al trabajo se hace por medio de las contribuciones realizadas a la red, que faculta el consumo de quien consigue productos para la satisfacción de las necesidades de los otros participantes. Es decir, cada productor aporta con su cosecha, así la diversificación de productos está pensada entorno a la organización de la producción, la misma que está en estado de gestación y en donde se han considerado distintos mecanismos de registro para potenciar la actividad económica según los principios de la Ecosimía de forma cotidiana. Para esto la red debe implementar sistemas de transporte y distribución nacionales que atraigan a la atención de otras líneas de producción como los industriales, de forma de redistribuir los bienes producidos en el País, mejorando las condiciones de vida de la población y permitiendo la construcción de relaciones solidarias a nivel nacional.

El momento histórico es pertinente para considerar este tipo de alternativas como herramientas de deconstrucción de las lógicas del libre mercado, pensando en sistemas de distribución que respondan a la Soberanía Alimentaria y respete el ecosistema. Eliminando la dependencia al mercado global y buscando formas de crecimiento nacional desde las lógicas plurinacionales, fortaleciendo el Sector Rural y Popular por medio de la inclusión democrática y no forzosa de imposición de lógicas supraculturales que se justifican en el desarrollo y desprestigian otras formas culturales.

El móvil de la ganancia es el generador de la codicia y la ambición que están justificadas en el paradigma occidental como formas de la libertad individual, y el derecho del individuo a buscar

los medios para satisfacer sus deseos mediante la competencia en el libre mercado. El móvil de la Ecosimía es la solidaridad que obliga a quienes participan mostrar su generosidad, lo que sugiere diseñar un sistema de estatus social entorno a un sistema de favores que rescaten valores sociales que devuelvan el honor a las poblaciones. De forma que la generosidad o capacidad de contribución vaya mediando las fuerzas productivas para un reordenamiento social, donde quienes tengan privilegios sea porque son quienes más han contribuido y que no signifiquen abismos grotescos entre quienes tienen y quienes no, de forma que todos tengan pero quien merezca que tenga más como premio a sus capacidades distributivas y que esté en contraposición al sistema actual de quien más ha acumulado.

La posibilidad de reconfiguración social en el Ecuador está vigente y como muestra existen procesos como la Ecosimía que han encontrado lógicas propias de relacionamiento, que permiten encontrar bases para crear una verdadera EPS. La capacidad de crecimiento que tenga el proceso dependerá de la fortaleza y carácter de sus actores para mantener la práctica y buscar mecanismos de implementación cotidiana que permitan la consolidación del proceso como un verdadero sistema económico. El Estado juega un papel preponderante entorno a la creación de los espacios y la protección del proceso para su libre desarrollo en autonomía, democracia e inclusión social; de forma que permita mejorar las condiciones materiales de las familias rurales y populares del Ecuador y refuercen prácticas de solidaridad con Soberanía Alimentaria.

3.3. Alcances prácticos de la Ecosimía en el Ecuador.

Durante el proceso de desarrollo de relaciones económicas alternativas entre distintos grupos sociales provenientes de distintos pueblos, colectividades y nacionalidades que componen la sociedad ecuatoriana, se puede visualizar mecanismos de interacción motivados por la solidaridad y de carácter popular. Este proceso que antecede a la creación y legalización de las EPS proporciona una base real de personas que pueden transformarse en actores activos para

la reconfiguración de las relaciones sociales que hagan palpable los derechos alcanzados en la Constitución.

La configuración indígena de nuestro país nos permite entender como desde las distintas culturas, pueblos, nacionalidades y comunidades se ponen en práctica los valores ancestrales al momento de realizar las prácticas sociales, incluidas las económicas. Siendo que, inclusive se encuentran vestigios de dichas prácticas en el mundo mestizo, que ante su desequilibrio identitario, se ha desarrollado desde un sincretismo peculiar hacia lo indígena, muy apegado a la negación, aunque no completamente separado.

La práctica económica del mundo indígena constituye por tanto, a tenor de la experiencia observada, la práctica económica alternativa más importante del Ecuador. Primeramente debido a que sus valores se corresponden con aquellos que se promulgan en la concepción teórica de la Economía Social Solidaria, siendo compatible con aquella. En Segundo lugar debido a que las actividades agrícolas ecuatorianas son practicadas principalmente por las comunidades indígenas, ya sea para el autoconsumo así como para la comercialización o el intercambio. Y en tercer lugar debido a que en los pocos procesos en desarrollo de Economía Popular Solidaria en el Ecuador, encontramos al menos a una asociación indígena involucrada.

Los otros grupos que practican economía alternativa en el Ecuador, realizan sus actividades bajo una mirada ideológica que se inscribe en la construcción discursiva reivindicativa, pues su coyuntura responde a un proceso de lucha social, de búsqueda de espacios para la realización de un proyecto de economía alternativa, por lo que sus actores abordan al sincretismo confluyente de casos como la Ecosimía como medio para rescatar procesos diversos y adaptarlos a los suyos armónicamente, como movilizados de otra racionalidad posible.

Esto no quiere decir que las comunidades indígenas no posean también motivaciones de este tipo, ya que su lucha por la resistencia ante un modelo que los ha marginado por tanto tiempo

necesariamente desemboca en sentidos reivindicativos; sin embargo, los valores mediante los cuales realizan estos procesos alternativos para ellos resultan ser sus prácticas comunes. De modo que se trata no solamente de la integración de la práctica económica indígena como un tipo alternativo de economía para convivir en la sociedad de mercado sino de todo su estilo de vida.

Un alcance práctico de la Ecosimía en este sentido resultaría del acercamiento al estilo de vida indígena por parte de los actores no indígenas del proceso, a la comprensión más acertada de su cosmovisión y a la asimilación paulatina de sus valores a partir de la práctica socioeconómica de la Ecosimía. Los polilogos interculturales pueden cobrar un mejor sentido si se interpretan desde la práctica.

En la vivencia obtenida al participar en el proceso investigativo de esta disertación, pudimos encontrar en la Ecosimía, la realización de un proyecto de articulación social, cuyas dinámicas permiten el fortalecimiento de los lazos solidarios y de la recuperación social de la actividad económica, no solo desde el contexto indígena, sino también, desde la incorporación de otros grupos en la dinámica económica de la Ecosimía.

Esta particularidad tiene que ver con la naturaleza solidaria establecida en la misma, por la que, sus miembros procuran pautas de comportamiento acordes a tal sentido. En contraste con la economía de mercado que difícilmente establece lazos del tipo alcanzable por la Ecosimía debido a la necesidad y condicionamiento del dinero, lo que a su vez se traduce en prejuizar posibilidades de competencia, desconfianza, beneficio, productividad, etc. que marcan el sentido de la acumulación capitalista, ya sea en la forma de capital material, social, cultural, etc.

La Ecosimía tiene la particularidad de inscribirse y adaptarse en el ámbito indígena de forma muy cómoda, del mismo modo que lo hace en comunidades afrodescendientes, mestizas y en

otras culturas. A pesar de que su práctica es difícil de asimilar al principio, pues rompe con algunos presupuestos de la economía de mercado como el precio de compra-venta, para trastocarlo con aquel del a-precio que supone estimar el valor del trabajo invertido por el ofertante.

Para que una actividad mentada trascienda en proceso social es necesario una motivación política que aglutine motivaciones comunes, y que permita mediante la organización de actividades, la realización de las mismas. Ese fue el caso de la SINTRAL, donde se hizo posible que varios grupos de personas confluyeran ante la motivación de mejoramiento de sus condiciones productivas al evitar intermediarios en las actividades comerciales.

Sin embargo, la dinamización del proceso solo fue posible debido a la continuidad que le dieron sus actores, que para el caso de la Ecosimía resultó en la realización de las ferias de intercambio. Un punto importante que hay que tener en cuenta a todo esto es la posibilidad de apertura del proceso, que enfocado en su territorialidad, relaciona sus actividades con su entorno. Ya que de otro modo, resultaría en un proceso cerrado desde el cual solo se procura el beneficio interno.

Esta situación de apertura podría suponer, por un lado, como ocurre con la experiencia recogida de ciertos actores de la Ecosimía, que se posibilite su desarrollo, en tanto, desde la clandestinidad se puede realizar el proceso sin la interferencia de agentes externos como los estatales, los mismos que a través del reconocimiento e inclusión del proceso en el sistema como modelo económico, lo intervendrían a través de su obligación al pago de impuestos, ya que desde ésta lógica, la inclusión implica la igualdad de deberes y derechos, o bien podrían ilegalizarlo bajo algún instrumento jurídico. Sin embargo, ésta forma de inserción no es compatible con las formas de acción de la Ecosimía, debido a que no existe circulación de dinero en la misma.

Por otro lado, esta separación con su entorno se traduce en la invisibilización del proceso, de modo que, en un contexto regional la propuesta correría el riesgo de ni siquiera ser reconocida como alternativa de desarrollo local, siendo que, en el mejor de los casos se podrá identificar a las ferias desde lo agroecológico y no como una propuesta económica. Una situación muy común y que es propia del posmodernismo, es la de folclorizar lo diferente a manera de consumo cultural, sentenciando sentidos políticos diferentes a los que se realizarían desde la práctica real.

En la feria de Ecosimía de la Calera pudimos observar que el intercambio se realiza de manera presencial entre los actores de la misma, y que en ciertas ocasiones llega algún contingente de productos de otra feria de Ecosimía del país. Esta conexión entre ferias parecería más acorde a la forma del don, que ha una dinámica ampliada extraterritorial. Sin embargo, Miguel nos comentaba que el modelo de gestión puede ser mejorado, si se consiguen ciertas condiciones como transporte constante o un sistema de intercambio de información.

En este sentido, el reconocimiento de la Ecosimía podría tener el alcance pertinente para su desarrollo si se encontraran los mecanismos que permitan a la Ecosimía adaptarse a los formalismos del Estado siempre y cuando no se contradigan con los principios de la misma. La Ecosimía necesita que sus actores conserven la autoría del proceso, y que sus dinámicas evolucionen según los sentidos que en ella se particularicen. En este sentido, se podría incorporar un mayor dinamismo de la Ecosimía, sin perder su horizonte.

Un ejemplo de economía alternativa que ha encontrado un espacio para su desenvolvimiento son las redes de intercambio solidario con moneda social, establecidas principalmente a partir de las distintas crisis del capitalismo, como ejemplo solo por mencionar algunas, encontramos a las LETS (Local Exchange Trade Systems), las Ithaca Hours, las ecoxarxes catalanas, las regio alemanas, etc. donde se suma o resta moneda social en función de los intercambios.

Mediante estos sistemas se establecen relaciones económicas de intercambio sin necesidad de utilizar dinero. En vez de ello, se utiliza monedas sociales que no son otra cosa que registros para el intercambio. El dinero sin embargo, puede ser intercambiado por moneda social, para conseguir de este modo ciertos productos necesarios para la gestión interna que no se encuentren dentro de su sistema.

Una de las causas más importantes para las crisis del capitalismo ha sido la injusta participación de la banca en la economía, pues ésta abusando de su papel financiero ha emitido dinero que no es real sino que se fundamenta en la deuda asumida por las personas. Es decir que los bancos crean dinero intangible de forma exponencial debido a que los préstamos que realizan no están en función del dinero que poseen sino del que van a tener.

La moneda social por otro lado, no tiene intereses, su emisión es local y su objetivo es facilitar el intercambio, su valor depende de un acuerdo comunitario sin sujetarse a aspectos especulativos. La Ecosimía podría estar inscrita de algún modo dentro de este sistema de moneda social, con la diferencia de que no se acumula crédito ni débito. La moneda de cada grupo sirve para conservar una memoria de lo acontecido en las ferias, y su función no es la de obligar sino la de recordar a las partes la situación en la que se encuentran respecto de los intercambios realizados.

Otro alcance práctico de la Ecosimía, radica en su capacidad de articular la interculturalidad, en tanto varios actores de la misma pertenecen a diferentes lugares del Ecuador pluricultural. Así púes, mediante las ferias se posibilitan espacios para el diálogo e intercambio de lo simbólico, de los significados diferentes que desde el sentido homeomórfico podrán encontrar un correlato de diferentes sentidos para prácticas parecidas.

La Ecosimía tiene la potencialidad de establecerse como forma sustentable de economía alternativa en tanto se construyen nuevos valores asentados en la práctica, mediante relaciones

de reciprocidad y solidaridad donde se procura sostener no solamente las necesidades materiales de los demás sino también los saberes y las apreciaciones simbólicas, la complementariedad en la participación, el reconocimiento social y la inclusión autogestora.

Conclusiones y Recomendaciones.

Para fines de esta investigación se planteó abordar el tema a partir de una recopilación teórica del funcionamiento de la Ecosimía, de modo que se pueda implicar que efectivamente se trata de un proceso económico alternativo al capitalismo. Sin embargo, al no contar con bibliografía al respecto, se decidió explicar el proceso abordando las características de la filosofía andina, para de este modo relacionar las prácticas desde las que la Ecosimía ha sido desarrollada por la asociación Tambo Jatarishun.

Eso nos permitió además reflexionar sobre el proceso de resistencia observado en la comunidad en torno a las dinámicas capitalistas. En contraste se abordó de manera general las problemáticas de la economía de mercado, sobre todo aquellas relacionadas con el monoculturismo occidental, frente a la Ecosimía, que siendo un sistema económico en gestación, sostiene prácticas milenarias que se acomodan a las perspectivas solidarias de otras culturas. Así pudimos concluir que la iniciativa se propone como un modelo que busca recuperar prácticas de su cultura, así como desmontar la forma capitalista en su práctica económica.

Así pudimos encontrar ciertas similitudes de la Ecosimía respecto a la iniciativa de Economía Social Solidaria, la cual intenta reposicionar ciertos aspectos que socialmente han sido apartados de la esfera económica como son la solidaridad, la reciprocidad, etc. A través de los escritos de Polanyi principalmente, así como de varios autores latinoamericanos, pudimos sostener la relación de tales formas bajo el foco del intercambio como valor social.

De ahí que en el proceso investigativo hayan surgido algunas complicaciones, sobre todo respecto a la forma en que se traducía la información referente a la misma. En el mundo andino la teoría no tiene sentido por si misma sino es sostenida por la práctica. Y la práctica de la ecosimía responde a valores afectivos que se inscriben en el momento del intercambio

económico. Motivaciones que resultan implícitas solamente a través de la referencia social y afectiva entre sus actores.

Sin embargo, la metodología descriptiva-deductiva nos resultó efectiva para comprobar la hipótesis de esta investigación: La ecosimía ha generado un proceso de economía alternativa frente al modelo del capitalismo subdesarrollado. Y no solo eso, sino que además desestructura los horizontes de sentido dentro de los cuales nos acostumbraron a pensar en la economía de mercado. El precio como mecanismo de intercambio reproduce una posibilidad de economía donde la dignificación hacia el otro se traduce en el móvil social.

Podemos además concluir que es indispensable para el desarrollo del proceso estudiado, consolidar relaciones solidarias culturales, que trasciendan generacionalmente y proporcionen relaciones interculturales basadas en la reciprocidad. Además, de proporcionar mecanismos cotidianos que permitan desplazar las relaciones económicas impersonales propias del libre mercado. Fortaleciendo las prácticas locales y posibilitando la interacción de las mismas entre distintas localidades, lo que hará que la plurinacionalidad encuentre espacios concretos de ejercicio soberano.

La Ecosimía responde a los valores que intenta forjar la EPS dentro del contexto ecuatoriano, por lo que la concordancia institucional del Estado ecuatoriano se debe visualizar en la correcta promoción de la Ecosimía, sin la intervención discriminante del paradigma dominante que sostiene las relaciones y acercamientos estatales con las poblaciones. La eficacia de la transformación de las relaciones económicas dependerá mucho de que las Instituciones del Estado se reconfiguren entorno a la lógica de la diversidad, correspondiendo a los derechos colectivos y respetando la soberanía de las otras naciones ecuatorianas eclipsadas por la mestizo-occidental.

El capitalismo subdesarrollado del Ecuador es una economía diferente a las capitalistas modernas de Europa o EE.UU., por lo que la contextualización del sistema económico permite visualizar posibilidades de transformación de relaciones económicas, gracias a que los paradogmas liberales no han encontrado prácticas exitosas dentro del País. Sin embargo, el espectro simbólico del sistema refleja en las actividades cotidianas sus mecanismos de acción o móviles sociales como el individualismo liberal y la competitividad neoliberal. Que permiten el éxito de la implementación sistemática del capitalismo que se expresa subdesarrollado debido a la división global del trabajo, donde las economías del sur son proveedoras de materias primas y acreedoras de créditos para el desarrollo y tecnificación de las fuerzas productivas.

Las Instituciones del Estado no pueden sostener el monoculturismo si se desea avanzar en la construcción del Estado plurinacional. Las prácticas alternativas a las establecidas por el sistema capitalista son muestra de expresiones culturales, las mismas que tienen que ser protegidas por el Estado y no reprimidas sobre todo si estas interfieren con los intereses del capital. Posicionar al ser humano como sujeto y fin de su actividad por encima de la acumulación y el lucro, implica fortalecer las relaciones laborales solidarias que se centren en la construcción del bienestar común. Lo que obliga a transformar las instituciones privadas y públicas en instituciones de trabajo libre que posibiliten la distribución del trabajo y la riqueza de forma adecuada a las necesidades reales de las poblaciones y a sus contextos culturales.

El desarrollo de las prácticas de la Ecosimía ha consolidado un bloque de actores que hacen posible alternativas de relacionamiento y reconstrucción de tejido social, su impacto nacional es muestra de que existen claras intenciones de orientación popular hacia la construcción de otras relaciones socio-económicas. La riqueza cultural que se distribuye en esta clase de relacionamientos es evidencia de un diálogo intercultural que se dispone democrático e inclusivo, desmontando la idea post-estructuralista de la inconmensurabilidad cultural y proporcionando elementos vivenciales que pueden ser teorizados para el desarrollo de teorías

interculturales, basadas en las distintas racionalidades y relacionalidades que existen alrededor del mundo en culturas sobrevivientes al expansionismo global del capitalismo.

Las condiciones históricas exigen la concordancia entre las leyes alcanzadas y las prácticas populares. Los mecanismos políticos deben encontrar alternativas a la democracia participativa moderna que provoque la reconfiguración de las Instituciones del Estado y beneficie al Sector Popular con el fin de generar relaciones socio-económicas solidarias que terminen por concretar a la EPS como el sistema económico del Ecuador y como propuesta geopolítica de relacionamiento intercultural socio-económico. Apoyándose en prácticas como la Ecosimía que sean reflejo de la capacidad organizativa popular desde las bases conjuntamente con el Estado, que concrete el Sumak-Ally Kawsay en la distribución de la riqueza, con prácticas de consumo y producción consecuentes con el cuidado ambiental.

Por último, habría que preguntarse ¿hasta qué punto las personas podrán dentro del horizonte de sentido construido por el capitalismo generar un sentido de solidaridad, o es eminente el cambio de sistema a partir de la ruptura paradigmática del mismo? O si ¿serán posibles afectividades que superen el imperativo del individualismo canalizado en la economía de mercado? Y ¿qué formas de institucionalización se deberían generar en torno al aprecio para que su consolidación genere nuevos marcos éticos y morales?

Bibliografía.

Andino, V. (2013). *Políticas Públicas para la Economía Social y Solidaria*. Políticas Públicas para la Economía Social y Solidaria.

- Brenes, Carlos. (2003) *La auto-organización de los pueblos indígenas*. II Congreso de los Pueblos Indígenas UCR. Costa Rica.
- Coraggio, J. L. (2007). *La economía social y la búsqueda de un programa socialista para el siglo XXI*. Bogotá: Revista Foro No 62.
- Coraggio, J. L. (2009). *¿Qué es lo económico? Materiales para un debate necesario para el fatalismo*. Buenos Aires: Ciccus.
- Coraggio, J. L. (2010). *La Economía Popular Solidaria en el Ecuador*. En: *Filosofía Política: Democracia y protagonismo de los pueblos*. Lanus: XI Corredor de las ideas del Cono Sur.
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía Social y Solidaria, El trabajo antes que el capital*. Quito: Abya-Yala.
- Coraggio, J. L. (2013a). *La construcción de Otra Economía como acción política*. UNGS.
- Coraggio, J. L. (2013b). *La economía social y solidaria, y el papel de la economía popular en la estructura económica*. Quito: IEPS.
- Coraggio, J. L. (2013c). *La economía social y solidaria ante la pobreza*. Obtenido de base.socioeco.org/docs/la_economia_social_y_solidaria_ante_la_pobreza.pdf
- Coraggio, J. L. (2016). *Economía social y solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas*. Bilbao: Hegoa.
- Estermann, J. (1997). *Filosofía Andina Elementos para la reivindicación del pensamiento colonizado, en Cuaderno de investigación en cultura y tecnología andina N° 12*. Iquique-Puno: IECTA-CIDSA.

Granda, C., & Feijoó, E. (29 de Mayo de 2017). *Reporte de Economía Laboral - marzo 2017*.

Obtenido de INEC: http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2017/Marzo/Informe_Economia_Laboral%20-Mar17.pdf

Guerra, P. (2004). *Economía de la Solidaridad. Una introducción a sus diversas manifestaciones teóricas*.

Laville, Jean-Louis (2010). *Politique de l'association*. Seuil: Paris.

Luhmann, N., & De George, R. (1993). *Teorías de la Sociedad*. México: Universidad de Guadalajara.

Marcillo, C. (2016) *Vive Comercio Justo*.

https://www.economiasolidaria.org/sites/default/files/reaslibrary_attachments/Manual-de-Comercio-Justo.pdf

Malinowsky, Bronislaw. [1922] 2001. *Los argonautas del Pacífico Occidental*. Barcelona: Península.

Miño G., Wilson (2013). *Historia del Cooperativismo en el Ecuador*. Quito. Serie Historia de la Política Económica del Ecuador.

Monzón, J. (2006). *Economía Social y conceptos afines: fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del tercer sector*. CIRIEC-España, nº56.

Ochoa, E. (2011). *Entendiendo la economía popular y solidaria*. Cuaderno de Ideas.

Recuperado 24/05/2018 Obtenido de:

<https://ericfochoa.wordpress.com/2011/02/22/entendiendo-la-eps/>

Pérez, J. C., Etxezarreta, E., & Guridi, L. (2008). *¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía Social y Solidaria? Concepto y nociones afines*. Bilbao: XI Jornadas de Economía Crítica.

Polanyi, K. (1989). *La gran transformación*. Madrid: LAS EDICIONES DE LA PIQUETA.

Polanyi, K. [1977] 2009. *El sustento del hombre*. Madrid: Capitán Swing.

Quijano, V Olver. (2012). *Ecosimías, Visiones y prácticas de diferencia económico/cultural en contextos de multiplicidad*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

ANEXOS

Anexo 1: Entrevista.

Entrevista realizada el día 13 de septiembre de 2018 a las 14 horas, con Miguel Calapi miembro fundador de la Asociación de Trabajadores Autónomos Jatarishun. Comunidad La Calera, Cotacachi, Imbabura, Ecuador.

R: Rómulo Tehanga.

M: Miguel Calapi.

C: Carlos Arias.

R: Y ¿Qué es la ecosimia? Para que nos ayudes con... Para que Charlie también se empape un poco más del tema porque yo le he contado algo pero, creo que es mejor que tú le... le comentes.

M: Ya, bueno sucede que.... Bueno, la costumbre nuestro, siempre ha habido esto, el Unikillay ¿no? El Unikillay era... no es un truke, el truke funciona siempre haiga coincidencia de necesidades. Si tu necesidad es un libro, si mi necesidad es la guitarra. Entonces no... no... nos... Si el libro es tuyo, mía es la guitarra, entonces yo no necesito la guitarra y tú no necesitas el libro, así que no podemos hacer el trueque. No funciona. En el intercambio si funciona. Porque el libro tuyo, posiblemente necesite el Rómulo, entonces su necesidad, como no fue el libro para mí fue el libro para él. Pero es tu necesidad. La guitarra entonces, yo tengo 3 guitarras, así que tú necesitas la guitarra, pues.... toma la guitarra. Y ahora ¿Quién me beneficia a mí? ¿Qué aprovecho yo?, o sea ¿Qué? Tal vez si no hay algo que necesito yo habrá un próximo encuentro. En el próximo encuentro, será.. Tu producto será producto de él, o no importa de quien, si somos un grupo, tal vez me van a cubrir, eso. Ellos, no ustedes. Porque su responsabilidad ya lo hicieron ustedes. Pero eso de lo que hicieron ustedes no es para el momento sino para la larga vida, que continuemos como lo estoy contando, el tema de Riobamba, el tema de Esmeraldas el tema de Babahoyo, donde tú puedes producir y generar vida para el mundo de la vida.

Eh entonces en la vida nuestra, la vida cotidiana del mundo andino, nosotros hemos vivido la convivencia de convivir, de compartir, por ejemplo, aquí, ahorita, ahorita, nos pasa 3 vacas lecheras, hay leche y yo no consumo leche, pero si hay vecinos que consumen leche, siempre

vienen con jarrita, vecino, o Don Miguel, o compadre Miguel o achiko siempre me dicen eso, ehh ¿tiene leche? ¡Si! lleve la leche ¿y cuánto cuesta? No pues, la vaca no me cobra el costo, ¿De dónde va a haber precio? Solo me toca sacar, el sacrificio de sacar la leche, me puede reconocer tal vez... viene con una porción de pan. Me dan pan, ya me está dando el pan, ya voy a beneficiarme, saciarme el pan, no la leche, pero es su necesidad. Llevo la leche ¿no?, entonces esa vivencia siempre ha habido aquí, costumbre de la vida humana en el mundo andino, y siempre somos así. Un golpe que me hizo una visita en Guayaquil, cuando en un condominio, yo llego a preguntarle de un amigo, y ha estado viviendo ahí, saludo y... pase la noche ahí. Al otro día salgo y viene el carro, era una medio curvoso en la Alborada, y viene y se mete el coche hacia acá, casi me atropella pues. Y me quedo parado medio nervioso, y me quedo parado y la gente del condominio sale, sale todo el mundo y me pregunta, ¿tu fuistes el del carro? No, ¡casi me atropella! Estoy saliendo de donde el Arturo, de aquí de su vecino. ¿Quién Arturo? Imagínese en un condominio que no se conozca ¡nadien! O sea para uno es raro. ¡rarísimo! Entonces lo pregunto, de aquí del Arturo, de aquí del Arturo. Nadien conoce del Arturo. Ni aunque vivan ahí. Ni siquiera creo que dicen; hola ni buenos, no, o sea la costumbre aquí es hola, de dónde vienes, porque me llaman y hola como estas; estoy sentado, estoy acostado, y acostado (risas) bueno ya, un poco sonriente en la vida ¿no? Pero no pasa en el mundo urbano eso, es la triste realidad. Y lo entendí, todo este egoísmo de la vida humana y así es que esta la ciudad, por eso es que la vida, o sea el sistema tal como es lo deja cuadrado al cerebro. El mundo redondo con cerebros cuadrados, eso se le llama también, ya no mundo humano, si no mundo urbano. Entonces nos separamos, automáticamente, ya desde el espacio educativo nos dice, o sea prohibido copiar, prohibido lo que tú sabes, a decir al otro, no compartirlo... Entonces nos volvemos egoístas, automáticamente; nos forman así, y nos tienen así, entonces investigando un poco más allá de la cosa, cuando nuestro País, Ecuador se pone a dolarizar en el año 2000, ya vino desde el 98, 99, con propuesta de devaluar los sucres, ya pasaron esa crisis, hasta que 25.000 sucres se hizo 1 dólar, ¿no? Entonces, era una cosa, ¿cómo resistir? Como ya pase la experiencia en Argentina, lo dije que podemos hacer aquí en el Ecuador, podemos imprimir un papel, pero a nuestra manera, en ese tiempo nos.... Un poco la investigación que lo he hecho con los canadienses el “LETS” que era... es decir, si hablamos del tema del español; intercambios locales. Entonces, nosotros aquí también hagamos eso. Entonces aquí nace el sistema de intercambio de transacciones locales. “SINTRAL” entonces, por eso le escribí una canción del SINTRAL también, eh cuando ya empezamos a imprimirnos, un papel, a nuestra manera, que tenga valor. Entonces conversamos entre tres personas, ya cuatro personas, cinco personas 6 personas, 7 y ya vamos formándole ya. Vamos a visitar otras comunidades. Porque

aquí producimos esto, en la zona más alta ya hay melloco por ejemplo. Y acá no tenemos mellocos, porque no produce la tierra, pero allá tampoco tiene calidad que nosotros producimos aquí, entonces subamos para arriba, veamos cómo hacemos, porque mi madre cargaba siempre, o sea cuando nos íbamos así arriba a la montaña, donde hay papas, donde hay habas tiernas, donde hay mellocos, de aquí de esta temporada mi madre cargaba un saco de maíz, a esta temporada justo, caminábamos, salíamos a las 2 de la mañana y llegábamos a las 11 de la mañana, caminando, haciendo dos escalas, donde hay agua, empezábamos a comer. Mi madre llegaba y apreciaba la gente de la comunidad de Muenala, por un saco de maíz, nosotros traímos creo 20, 30 quintales de papas, porque ahí no produce maíz, no hay maíz, entonces no sé cuántas mazorcas le daba para cada familia y llegaba como el maíz era ahí como un complemento de la vida para ellos ¿no? Entonces le hacía porcionesita, para el tostado, yo que se para la coladita, para cualquier uso, lo hacía lo mínimo ¿no? Y lo daban, compartir a la familia, por cucharas el maíz, el tostado, como en ese tiempo no había transportes como vehículos, era caballos, y nosotros aquí no teníamos caballos porque no teníamos espacio, y caminamos a pie, con un caminero, que se dice el cucabi, llevamos la comida cocinada, comíamos, yo descalzo de niño y mi madre tenía ese poder, como le contaba ¿no? Mi madre tenía ese poder de hacer cosas, joven y todo, caminamos... y llegamos a las 11 de la mañana, y nos recibía la comunidad, casi con fiesta, cuando llega un saco de maíz. Entonces mi madre lo decía, comadre Rosita, comadre Elsa, comadre Fabiola, compadre Francisco, compadre Ramón, compadre tal, les repartía. Entonces más tardecito ya les invito...ya sabían dónde estábamos hospedados, venían comadre Rosita, a qué hora tiene tiempo, y bueno el compadre Ramón también va a estar por ahí mismo, así que podemos salir a caminar, salíamos ¿no? Comadre Rosita, de aquí hasta este wacho hasta este wacho, ocho wachitos de papa, ojala le sirva... y largos, de cada wacho salía 2 quintales, 3 quintales y cosechábamos quince días, y no daba de comer, nos daba de hospedarnos. Y cargamos, y ¿cómo le traemos?, nos prestan 15 caballos. Cada caballo con dos quintales de carga, veníamos en caravana, así mismo yo ya no venía a pies, sino venía montado encima de la maleta de las papas, y eso cuando ya en esta edad, en el 89, 90 ya las crisis económicas que afectaba aquí a Ecuador, yo recién había retornado de la persecución que tuve que salir del País y todo, entonces en el Ecuador mire todo esa oportunidad de hacerlo, y empezamos. Crear el SINTRAL, entonces el SINTRAL funcionó, funcionó así como comento de Riobamba, aquí locales. Lo vía que esa gana tiene la gente lo que pasa es que no hay quien encabece con una profunda expresión, con una cosa real, y en el 2006 reformamos el tema del SINTRAL. 2006 creamos un congreso a nivel de 2000 personas en Saraguro, ósea yo hice el recorrido todo el Ecuador, ahí nos encontramos con Pestalozzi, con los Papás, con los

fundadores de este libro ¿no? Con los padres; Mauricio Vil y su esposa Rebecca, una Alemana conversamos con ellos, ellos también practicaban con sus padres familia, Pestalozzi practico su economía alternativa también. No se cómo nos relacionamos, nos entendemos. Ha través de este boliviano, nos sentamos, nos ponemos a dialogar, y conversamos ¡chuta!, ¡caramba! estamos con la misma cabeza, así que ya, ¿En qué fecha naciste? Me dice, yo soy tauro. Yo también soy tauro, los tauranos somos resistentes a todo esto. Entonces hagamos, imprimamos, nos relacionamos, nos hicimos más grandes en el Ecuador. Hermoso. Y el congreso logramos hacerlo, sin dinero, cada quien nos cargamos posición de comidas y espacios donde podamos cocinar, para cocinar se comprometieron todo el mundo, nosotros con la música con la guitarra cantando y todo, entonces ahí le oferto esto canción pues:

I

*Hay un ser angustiado, te busca don sucre,
cuando un ciego escuchó el don washo está aquí, (bis)*

CORO

*Si el washo sigue aquí en mi país, mi pobre país, seguirá sin maíz.
Si el washo sigue aquí, en mi pobre país, mi pobre país seguirá sin maíz.*

II

*A mi viejo luchador recordaba en un billete
la pandillas hijos de p trituraron y nos dejaron sin pan. (bis)*

CORO

Tonces le oferto este tipo de canción y se despierta la gente. Bueno siempre, vagando en el Ecuador siempre la guitarra bajo mi brazo, vagando el mundo bajo la guitarra. Gracias a la guitarra, gracias a toda esa vida que he pasado, entendí la vida, como la vida puede ser diferente, para nosotros. Entonces llegamos a cuajarnos las cosas y logramos reformar esta propuesta, investigamos el juego de palabra, miramos la economía, la economía destruye al ecosistema, entonces algo, el eco: el eco de la guitarra, el eco del pájaro, el eco del trueno, de la lluvia, el eco del sonido, el eco: todo. Entonces separando palabras eco -nomia, entonces algo nuestro lo estamos destruyendo al ecosistema, entonces dijimos ¿algo nuestro? ¿Qué puede ser? entonces en un conversatorio dijimos, ¡chuta! eco, en vez de la no, aplicamos "si" eco simia, ¿pero en que consiste eso? El papa de este Leonardo, dice... amanece con una idea

al otro día porque hicimos cuatro días de conversatorios así, porque vamos a darnos un lujo de vida, porque vamos a darnos lo que queremos mismo no por obligación de nada, sino porque nosotros queremos estar ahí, entonces conozcamos Saraguro el pueblo Saraguro. Ya pues, nos salimos Miguel ya no comamos aquí, vamos a comer a la ciudad a un restaurante probemos una comida saragureña, el plato típico de ahí ha sido mote, mote... Mote cascara, caramote con chicharrones, con aguacates. Vamos a comer, pero dice: ¿tiene ají? Molido en piedra dice, dice este hombre, El Mauricio. Si si hay ají, no molido en piedra pero si hay ají, bueno pero si hay aji, que nos acompañe la mesa dice: nos sentamos a comernos el mote pero ají entero con sal engrano, pucha yo me gozaba del plato, siempre acompañado de una cerveza ¡qué rico! Ahora si estamos disfrutando algo nuestro, lo que nosotros quisimos. Estamos haciendo con corazón, algo nuestro. Algo nuestro. El dinero que sea algo nuestro también, ósea, ahí discutimos pues conversamos, ahí viene la idea: la Ecosimia, Ecosistema; una responsabilidad mía, ya con eso nos presentamos a la propuesta. Ya, con lo que... ustedes son los investigadores. Bueno. Lo que dice esta perfecto. La gente ojo cerrado, ecosimia: ecosistema una responsabilidad mía, por ahí nos vamos algo nuestro. Ya. Econuestro no, ecosimia, si nos cuaja versus la economía. Juego de dos pablaras que nos domina y todo vamos haciendo esto, entonces dijimos ese ratito, terminamos con la chequetirtas del SINTRAL, lo damos por caducidad pasamos ya hasta que se cambie, terminamos todo lo que estaba impreso miles de billetes de la ecosimía de la eco del SINTRAL, no, entonces ya cuando ya empezamos cuando ya empezamos. Creo que grabe el disco el 2004 creo, para viajar a Francia

*Si la guerra en que vivimos, no es por la paz
si la guerra en que vivimos no es por libertad,
es la guerra del control de recurso agua y vida carajo viste de negro y antifaz, petrolero
dólar y euro es un triángulo mortal una guerra por dinero,
para quienes quieren más.
Amantes de la razón, vida quiero no la muerte movilícense mi gente cantemos por la paz,
Abajo la guerra, arriba el SYNTRAL el pueblo lo quiere comer y vivir. Abajo la guerra
arriba la paz el mundo lo quiere, comer y vivir.
Si la guerra en que vivimos, no es por la paz,
si la guerra en que vivimos no es por libertad, es la guerra del control de recurso agua y vida
carajo viste de negro y antifaz, petróleo dólar y euro es un triángulo mortal.
Amantes de la razón, vida quiero no la muerte movilícense mi gente, cantemos por la paz.*

*Abajo la guerra, arriba el SINTRAL, el pueblo lo quiere comer y vivir. Abajo la guerra,
arriba la paz el mundo lo quiere comer y vivir.*

Tonces que el dinero no se come. Con la Rebecca Vil, conversamos mucho sobre este tema era alemana y falleció hace un año y medio innovamos muchas cosas en esto, me acordó esta canción, gracias todo esto, tuve que generar dinero, para mover camiones aquí en el Ecuador, yo no hice mis conciertos por interés personal; siempre pensando en lo social. Tonces la Rebecca me decía: Miguel, si tuviéramos tu corazón, como gringos seríamos otra cosa, pero lamentablemente así está el mundo, tonces nos abrazamos nos despedimos mucho con ella, y esto me dijo: no dejes de cantar, antes dejar de respirar. No dejes de cantar porque tu canción tiene poder, así que no te calles como yo ya soy vieja me voy, miras esa loma arriba, pasado mañana estaré ahí, ella soñaba así, y falleció, me hizo recordar esta canción. Era una gran amiga, viejita, escritora de algunos libros, aquí en el Ecuador, y famosos fueron en Europa. Entonces y así nace las cosas, y eso siempre lo agradezco la guitarra he tenido oportunidad frente al público, hasta ahora lo hago, sigo haciéndolo, aunque no solo con las ferias de ecosimía, sino también de otro generando dinero digo nuevo, que yo nunca tengo cuentas bancarias, eh nunca he soñado en tener eso, mi sueño ha sido siempre convivir con la gente, entonces nos imprimimos, nada más ese papelito, en el corazón, por eso nuestra feria pierde valor y peso. El valor y el aprecio de la persona vale más que cualquier cosa, no importa tengas o no tengas dinero, la feria está abierto en este mundo de la ecosimía, y así estamos viviendo, y así estamos más felices, yo digo ¡chuta! por ejemplo el dinero electrónico, fueron nuestras propuestas en el gobierno del Correa, como un canadiense lo hicimos una propuesta de esta naturaleza. Creo que todavía tengo el borrador ahí escrito. El dinero complementario, porque este Ecuador tal crítico, que estamos por ejemplo en el mundo de la económica, las deudas y todo eso. Yo digo como somos un país más rico del mundo creo que lograríamos resolverlo, si lo aplicamos esto para el País, una alternativa frente a la crisis económica, lo resolveríamos en tres meses, yo digo así, en tres meses. Pero como no hay políticos pensantes, ni se le ocurre una sola idea, sobre estas propuestas, hay intereses de acaparar, de mentir, de engañarlo y dominarlo, nos manejan, así de esta forma ¿no? Entonces nosotros como seres humanos, no esperar a los políticos que nos den haciendo sino hagamos nosotros. Cuando tú haces todo el mundo te acepta, porque yo.....yo tenía duda, si mi gente me seguirá me creerán, entonces mirar todo esto, no solo el generar dinero propio también necesitamos el espacio de aprendizaje, cuando empezaba esto, ¿con que vas a pagar a la escuela? Era la pregunta de la gente, entonces para no tener niños en la escuela, también fue un complemento justo esto, de

tener un espacio donde aprendan los chicos, usando las grandes filosofías. Por ejemplo esto viene de la filosofía de todo, no solo de la filosofía andina, viene de la filosofía Baldor, Piaget, Jean Peagget Leonardo Freire, Robert Kiyosaki un japonés, Pestalozzi, algunos filósofos que me ha tocado cernirlo y aplicarlo aquí, para los niños. Como puede ser los niños, en un centro educativo, por algo se llama a los profesores maestros, amaestradores para el sistema. Entonces seres amaestrados no van a entender de la ecosimia, lo van a entender el poder dinero. Y ni siquiera tiene una idea, de que como puedes vivir sin dinero. Yo he hecho investigaciones sobre el poder dinero, si tú tienes dinero tu cerebro se vuelve vago, porque con dinero te da haciendo otra persona, por ejemplo un amigo aquí el vecino nomas de la comunidad dice: Miguel, hice esta casita, yo digo, que no has hecho vos, no, yo hago, es mi casa, yo sí puedo decir, porque esto lo hice con mis manos, yo sí puedo decir, yo hice con mi gente esta casa. Auqui Tituaña, igual, lo puso el techo él, ósea eso fue calidad de alcalde ¿no?, y ahora este hombre dice, yo hice la casita: no, vos estabas en Europa, lo hicieron sus trabajadores, así que vos no has hecho la casa, lo que hiciste es canalizar el dinero, eso es otra cosa, entonces ahí cuando un poco de discusiones que había, me aplaudieron la gente, así que vos no has hecho la casa. Así que cuando vayas a mi casa. Esto si lo que hice es mi casa, yo lo hice con mis manos, con mi propio sudor, yo hice la casita, entonces es la forma en que nosotros, nuestro cerebro, vuelve vago, cuando el poder dinero lo domina, con toda estas cosas entonces al iniciar. Cuando empezó a dolarizar el Ecuador, con esta canción, todo eso, reflexionando la gente, tuvimos que armarlo el tema de la ecosimía. Claro al inicio, se indignaron como locos, por un lado, mal administrado, mal llevado, mala idea que viene la cabeza, si puede ser un perjuicio. Pero si lo aprovechamos lo bueno del lado dinero, es bueno, por eso digo, al dinero hay que manejarlo, antes que el dinero lo maneje a ustedes, entonces si nos ambiciamos al dinero, si nos dejamos manejar por su poder, el poder dinero está en la mente, es un tema psicológico. Ya cuando tú que crees, por ejemplo la calidad del papel de un dólar, el de cien dólares igual, y porque tiene mayor valor el de cien, solo son número, pero sino aceptas como mayor valor den un dólar, es una enfermedad, se llama esa enfermedad que nosotros lo hemos puesto en un congresillo de conversatorio sobre las monedas alternativas , se llama esa enfermedad caórdico, caos y desorden cerebral, entonces ese tema está viviendo con nosotros, tenemos esa enfermedad el caórdico incurable, porque así nos crecieron, así nos amaestraron, a no mirar más allá de la pared, atrás de la pared, pero esa maravilla no podemos aprovecharla, entonces que debemos aceptarlo, que debemos hacer frente a esa crisis, enfrentar, no quedarse cruzado los brazos, si no hago para un momento de la vida real, que quiero estar feliz, a qué carajo vine al mundo, a joder, al mundo o a apreciar al mundo. Entonces por ese lado es que el mal de todo es el dinero

porque así nos criaron para jodernos a nosotros mismos, entonces la felicidad está en uno, no está afuera, muchos lo buscamos, tal vez la felicidad está en Miami, tal vez está en Murcia, España (risas), o tal vez está en un gran templo o universidad, no. Es una mentira, una fantasía, una pavada, la felicidad está en uno, está aquí adentro, eso es lo que tengo que descubrir yo mismo, sin preguntar a nadie, por eso, ese libro del mismo escritor, yo artificial. Entonces si no entiendo conmigo mismo, sino teniendo lo que soy yo, soy un ser artificial, entonces yo quiero estar feliz, sí, pero sí creo en el dinero ya no estoy feliz, ya no puedo dormir, porque la deuda, del banco del pichincha, Guayaquil pacífico, banco, banco, o cooperativas, o los chulqueros, entonces caemos como la mosca en la telaraña, entonces cuando no pensamos, nos reemplazó el pensar el dinero, el cerebro muere. La malla cerebral, no la malla curricular, sino que la malla cerebral entre el hemisferio izquierdo y derecho, tiene que trabajar, si eso no trabaja, quedamos como una máquina, y el corazón se seca, ya no lo veo más allá, no hay esperanza, voy a morir siempre triste, no hay la felicidad, no siento feliz, no puedo disfrutar, entonces mucho después de estos conversatorios mucha gente me ha preguntado, en que trabajas miguel, yo trabajo cuando tengo tiempo. El mayor tiempo me ocupó en el estar feliz, entonces si me voy de trabajador, si voy de empleado, voy a trabajar algo que no quiero, por la obligación de ganar dinero, a mí no me gusta albañería, pero si es el único trabajo que me puede dar dinero, voy a hacer sin querer queriendo como dice el chapulín colorado ¿no? Sin querer queriendo. Entonces nosotros hagamos algo que queramos hacer, no esperamos a nadie que nos dé haciendo, sino hagamos, por eso siempre lo decíamos con la Rebecca, lo decíamos hacer y hablar, compartir y hablar, sino lo haces no hables, no seamos como políticos. Hay gente que condecora, que hace reconocimiento por hablar y no practica nunca, mueren sin practicar, entonces el pensar o practicarlo, o una idea o el pensar es igual, si disques yo pienso, yo tengo una idea, pero si eso no se da el ejecutarse no sirve de nada, eso no es pensar, pero si tienes alguna idea, o algo pensado, lo ejecutas, ese pensar está funcionando. Pero si no aplicas ese pensar, no te sirve de nada, así que eso ya no es pensar, entonces por eso siempre nosotros debemos, en este sistema de ecosimias, nosotros debemos entendernos, que responsabilidad nomás tenemos, como esto ya funciona, el no irse a las vacunas nuestros pequeños, no los vacunamos y no se enferman, entonces ¿Qué miedo frente a la enfermedad?, Porque sabemos que la vacuna es destructora de defensas internas, para tener el futuro, con enfermedades, para que tu estés atrás de la farmacia, las famosas campañas políticas que hacen por las vacunas, decretado, por el gobierno. Quieren venir a vacunar obligatoriamente, amenazando todos, nosotros no hemos permitido, no hemos caído, los chicos no se enferman, no es problema, entonces, me ha dicho siempre, sino vacunas, no va a poder ir a la escuela, así que mis hijos no

van a poder ir la escuela, no van pues. Aquí mismo crecen, no problema, para ser parte de este espacio de aprendizaje es prohibido ser vacunado, es el primer requisito, para que tenga acceso a estos espacios pequeños, niños vacunados por favor no, no les recibimos, y ya chocan realmente con ese mundo, chocamos. Y cuando nuestros pequeños ya están aquí dentro, ya tienen cuanta experiencia, ahora los chiquillos son, aquí aprenden a escribir a los 11 años, y cuando la Ministra de Salud Pública, cuando vino a amenazar aquí, dijo: esto debe ser militarizado y obligados a ser vacunados, y yo le dije: señora política, la carta magna nos ampara, nos dice; desde el año 98 acuerdo de las Naciones Unidas, nos ampara, así que por favor respétenos al pueblo, pero usted dice que aprender a los 11 años a leer y a escribir. Están aprendiendo muy tarde dice, y mi hija me llama para adentro. (Papi venga). Que dice la señora? Me dice, que quieren obligar a vacunar, no no la otra cosa que te pregunta, ¿que aprendemos en la tarde? Dígale que no aprendemos en la tarde que aprendemos solo en la mañana. Porque aquí funciona de 8 a 12.30 y salgo le digo a la doctora, sabes que me dice miya, que usted dijo que aprenden muy tarde, no ella dice que solo aprenden en la mañana, no en la tarde. (Risas). Y estaba tan disgustada, y se quedó media sonriente pensando, entonces si te pones a conversar con uno de los pequeños con uno de los chicos, realmente no van a poder conversar con ellos. Yo lo he dicho y es verdad, solo escuchan y contestan, pero con lógicas, entonces cositas de la vida como esta, es parte de la ecosimía, nosotros nos salimos del sistema, tal como debemos salirnos, sistema de salud, económico, sistema bueno... manejamos el dinero antes que el dinero, nos maneje, entonces con esta propuesta necesitamos que nuestro mundo, nuestro compromiso humano, seamos uno para humanos reales como dice este ruso, entonces nosotros seamos para nosotros mismos, no artificiales. Entonces, tecnologías abra para manejar la tecnología, como dinero para manejar al dinero, pero no la tecnológica que ¡chuta! nos esclavice, últimamente estos aparatos nos han llevado el tiempo, por eso aquí, prohibido tener televisiones, aquí nosotros no tenemos, los padres involucrados aquí en nuestro aprendizaje es prohibido tener televisiones, ¡que loco! viene aquí y se sientan, siempre buscan en tiempo de selecciones de futbol ¿no?. Se imaginan que yo aquí tengo plasmas, gigantes seis por seis, y ¿dónde está la televisión? Que hoy juega la selección de Ecuador. ¿Qué selección de Ecuador? Son once pendejos que están atrás de la cámara. Entonces, ha todo eso, a mí no me cuaja el tema del deporte, del futbol, porque ahí es la rivalidad entre humanos por un trozo, de balón, de bola, siguiendo y atrás el mundo hipnotizados, el futbol hipnotiza al mundo. Tema mundial es. Es el momento que cada 4 años perjudica el mundo económico en el mundo, el tema de la selección de futbol es dinero. Paraliza al mundo, en ese momento los economistas hacen pavadas. Aquí este libro, tiene u otro libro creo que es del tema económico. Lo dice claro, el

astronauta que supuestamente llego a la luna, que nunca llego. Vino a conocer aquí, conversamos con ese hombre. Entonces este científico, dice eso.

R: ¿Aquí vino el Neil Armstrong?

M: No, no, el otro, el Bryan es miembro de la como se llama, de la empresa Apolo 3, vino ya veterano, aquí en Ecuador murió, en Vilcabamba, su esposa todavía esta allá. Pero 4 años antes de morir, yo le dije la predicción, si no te limpias tu basura del estómago, vas a morir, hágale por favor el lavado de sangre, que nosotros recomendamos, este señor, dijo, como es científico, ósea realmente su mente, ahí estaba una cuchara. Se sienta, así y le mueve la chuchara, mira así, y empieza a torcerse la cuchara, con la mente, ósea era telepático y todo este hombre, y él dijo que nunca llegamos a la luna. Remontamos, sabes donde dice, en Atacama, en Chile. Claro pues, que Atacama, es un desierto platino. Platino, ósea así, blanquizo. Casi así... entonces para remontar cualquier tontería ese decía. Porque yo lo vi, todo ese remonte, por eso pregunte, si en verdad llega. Dice, si era cualquier pendejada hasta ahora. Entonces, este... me aclaro mucho. Entonces eh... tema de la economía, versus la ecosimia, todo eso, tenemos que aplicar nosotros con el poder de nosotros mismo. Entonces tu porción, su porción de su producto, de mi producto, va, sencillo. Entonces, últimamente, eh. La tecnología, me ha pedido por favor, todo esto debe estar en el youtube. Todo esto, pero yo dije, hagan pues hagan, yo no me niego, si me siento a conversar como estoy conversando... entonces le meten con mi imagen, hay algunos, otros tienen. Han comentado. Le hice borrar, a un italiano le hice borrar. Porque no, porque ósea, remontaron muchas cosas que ellos imaginaron, entonces se ve que no es real pues. Entonces le dije, por favor, sino le creo una demanda internacional, de derecho de autores por favor, entonces, lo hice anularlo, ósea ya me ha borrado. Entonces, el tema del arte musical mismo. Ósea, digo, mi disco no puede estar en el mercado, yo me he resistido de mi mano, que me paguen un dólar por un disco, dijeron. Perdón mi ideología, no puede estar en el disco, en el mercado. Mientras mi Estado ecuatoriano, vale el papel pintado de verde que se llama dólar, un papel pintado por los gringos, hijos de mala madre. Yo he dicho eso, quienes son los dueños de los dólares, cuántos son los accionistas de esto, ¿Será todo el mundo? ¿Serán los presidentes de cada país? ¿Será los dólares de estados unidos? ¿Será de ellos? Los mismos estadounidenses, como estados unidos, tienen deuda. De esta fábrica, de los que fabrican, de esa empresa impresora, tienen deuda, millones o billones de dólares. Peor nosotros, si no sabes administrar, con gran responsabilidad, con gran responsabilidad. Un estado, nunca saldrás de la pobreza, si no manejas con cabeza. Entonces siempre habrá mentiras en el mundo, atrás del dinero, por eso este... John Charlay dice para ser negociante, para ganar dinero, tienes que tener dos metros

de lengua. Y mi filosofía quichua, Ama quella, ama sua, ama llulla no mentir, no robar y no ser ocioso, donde practico si quiero ser negociante. Tonces desde ahí, hace 18 años deje de negociante, creo que hace 20 años atrás. Lo deje de ser negociante, porque tenía que practicar el Ama quella, ama sua, ama llulla, no mentir, no robar, no ser ocioso, entonces para ser político, hay que aumentar un metro mas dijo el ¿no?. Entonces, para dominar el mundo. Entonces todo eso le hace, tener o aumentar metros de lenguas, el dinero. Por dinero. Por eso lo digo, la guerra no es por la paz, es por el dinero, por el poder del dinero. Entonces ¿Qué paz? Hablamos. ¿Qué esperamos de los políticos? Entonces, los dueños de los dólares le esclavizan al mundo, una parte soy parte, entiendo lo que Jesús, lo dijo, la casa del padre no puede ser del mercado, no puede ser del mercado la casa del padre, si es que cree en Dios yo lo digo. La casa del padre, no solo es el templo, es el mundo. Entonces en el mundo no debe estar el maldito dinero dominando al mundo humano.

R: Yo siempre digo que si la mitad de los cristianos siguieran a cristo viviríamos en otro mundo. (risas)

M: Claro, entonces Jesús rechazo, ósea fue un filósofo, seguro Jesús, o los que escribieron la biblia. ¿Quién escribió la biblia? ¿Saben?

R: Los apóstoles los evangelios, osea Juan, Pedro, Pablo... Judas.

M: La última formación del libro, hace unos quinientos años atrás creo.

R: Empieza moisés, Moisés hace los primemos cinco libros.

M: Ya esa, la formación en sí de eso, o sea la formación de seleccionar las páginas. ¿No?

R: Ah eso sí hicieron los curitas.

M: Eso era el Constantino.

R: Claro.

M: El Constantino menor creo que hizo ¿no? Entonces a él se ocurrió. Formarlo, mirarlo como, ya que el mundo humano está muy lejos de la realidad. Está pensando en el dinero no en Dios. Por eso remplaza, cuando agarra la primera venta, se pone a santiguarse, olvida a Dios. Pone valor al dinero. Entonces nosotros como humanos, qué peso tiene entre Dios y el dinero. Hay que meterle a la balanza eso. Entonces.... Ha sobrepasado el poder del dinero a Dios, para los que creen, yo no creo en esas cosas ¿no? Pero asi está el mundo humano.

R: Claro, es que eso es lo más triste ahora. Yo no sé cómo es que pueden alabar tanto a un papel que, la verdad. Ósea, yo nací también ahí, no es que no esté acostumbrado a tener esas cosas, pero en verdad. Nosotros, desde siempre nos hemos preguntado cuál es a la cosa de acumular tanto. Porque encima más las cifras, las es impresionante pues Miguel, hay gente que tiene, un presupuesto de estado solo para ellos, y de eso no comen miles de personas pues, entonces sí. Yo también. ¿Por qué se nos ocurrió nacer en estos tiempos de locura?

M: Por algo ha de ser, yo digo. Por algo, por algo estamos conversando, ósea nuestro mundo nuestro camino, nuestra preparación, nuestro sistema de aprendizaje. Nuestra resistencia, yo lo estoy calculando para cincuenta a ciento cincuenta años ¿no? La defensa de la lengua, la defensa de los conocimientos, porque el mundo tarde o temprano va a caducarse, se va a llevar de seres humanos, pero para eso es que debemos estar preparados nosotros. Para nuestros nietos, entonces uno de estos espacio será que el mundo, que el humano que cambie, solo cuando se crece en este tipo de espacio. Pero si nosotros lo pensamos, el Harvard.

R: Mmm muy difícil,... claro

M: No hay esperanza, entonces, la economía, versus la ecosimía, lo hará el cambio. No será Dios quien venga a cambiarlo, no será el segundo aterrizaje de Cristo. No. Nosotros tenemos que volver a hacer cristos.

R: Claro y apoyarles todo, incluso la categoría de economía, siempre es súper interesante, desde cuando me contaste como inventaron el concepto, porque en verdad pues ósea la atribución de la ciencia moderna, es decir que la ciencia moderna, es decir que su forma de hacer las transacciones materiales de la vida es la norma, por eso es ecónomos. Y es ósea, el resto de las culturas, no tenían economía para ellos, ósea solo ellos son economistas. Y yo creo que eso es una de las cosas, que nosotros también estamos peleando desde la misma academia también. Ósea, demostrar que las otras culturas también tienen conocimiento y que vale, y que es igual de fuerte, y que incluso que podríamos hacer si empezamos a aprender los unos de los otros.

M: Si cambia.

R: Claro.

M: Cambia, porque el aprendizaje. Es uno de los elementos muy guiador, de la vida de la realidad que uno necesita, porque el aprendizaje frente a otro que va hablando sin dejar participar. Ya el cerebro, en verdad salva creando crisis, cortocircuitos internos que nunca. Se

recupera. Por eso aquí, ósea cuando están los chicos en práctica, ósea aquí, no se puede estar con teléfono en la mano, no se puede entrar saludando. Buenos días, nada aquí es prohibido saludar. En cambio en la escuela. Todo el mundo. Bueeeenos diaaas señooritaaa. En coro. Parándose, todo. Y así está. Si me da pena, mirar todo eso, me da cosas cuando lo veo. Pero como yo casi ya. Como estoy alejado ya tantos años. No sé qué mismo, que carajo está pasando más, pero sé que están amaestrando.

R: Mmm cada vez es peor.

M: Entonces todo eso, debemos entenderlo de la ecosimia, no solo del, por eso. No solo de destaparle todo con un solo dedo, sino tener claro la película, a que compromiso me meto. Solo fabrico tesis, o lo hago funcionar también.

R: Claro

M: Ya acabe la tesis, ahí ya, voy con mi trabajo, voy a emplearme, me voy de esclavo.

R: Claro, yo no creo que hayamos nosotros, caminado por esos puestos.

C: No nosotros sí hemos tenido un proceso diferente. Ha nivel mental, afortunadamente.

M: Por ejemplo, el Rodrigo flores, un compañero de aquí de la comunidad. Cuando yo era dirigente de las organización de comunidades campesinas de Cotacachi. Era, por ser músico. Era de la comisión de educación y cultura. Entonces todo yo tenía, el conocimiento de los ancestros, lo mantenía vivo y lo practicaba. Así, yo practico hasta ahora, y vivo más bien. Entonces este compañero dice. Don Miguel, me puedes ayudar a hacer tesis, que voy a visperas de licenciarme, en tema de turismo. Como a muchos jóvenes le apoyado, no ha pasado nada, entonces con este le digo: vos que eres de aquí, todo. ¿Qué crees que vas a hacer con tu tesis? Es que eso, es justificar a la instancia, a la universidad, para tener título para licenciarme, desde ahí voy a ejecutar mi profesión. Y bueno, comenta eso ¿no? Entonces es importante cosas de ahora, vera Rodrigo; ahorita hay un proyecto, para el tema de turismo, un apoyo desde Holanda, económicamente. Que mejor, hacer tesis en práctica, después puedes escribir, entonces ahí, nace la idea, de creación de turismo comunitario. Fui el autor de crear esto. Como para crear tesis, dijimos no pues, no hagamos turismo comunitario, veamos un turismo comunitario pero en este sentido, que los turistas se integren a nuestras familias, que vean por ejemplo. En Cuicocha siempre me llevaba a cantar cuando tenía grupo. Y ahí lo escuchaban los guías de los grandes hoteles que venían en el lago, y justo cuando transportábamos en la lancha dice; ahí vive los indios. Ahí comen así, ahí comen así. Ósea, por ejemplo uno pregunta a uno, como

viven ustedes. No hay una relación, una participación del turista. Un sentir que ellos vienen con ganas de conocer. Regresan con la misma gana, entonces no lo ofertan los hoteles de esa naturaleza. Entonces dijimos para tener negocio, ingresos en las comunidades, bueno todo esto para ser beneficiarios, nosotros directo hagamos esto. Somos una organización. Porque no poder hacer ¿eso? Era una idea, total de la nada vino la idea así, y le dijo ejecútese por favor eso, hagamos eso. El dinero que ha llegado, ha llegado justo para este tipo de cosas no lo invirtamos así nomas, invirtámoslo así. Entonces hablamos con las comunidades, ¿quién quieres ser? Tienes una casita para recibir al turista, por lo menos para dos personas. Un baño, ósea que sea un servicio adecuado como el hotel, para eso sacamos crédito al FEP, endéudense, van a tener dinero ustedes por favor. De eso, pero tuve que convencer a esa gente, se endeudaron ahora, gracias Miguel tus sueños de hace veinte y tanto años, han dado fruto. Aquí en el Ecuador. Me han agradecido, desde ahí hasta este licenciado llego a ser presidente de la federación del turismo a nivel nacional. De turismo comunitario. Y así, una tesis que se ejecuta. No solo que quede en la investigación escrito, guardado y archivado, y que no pase nada. Entonces en este mundo de la ecosimia, sería genial, por quito cara, donde dice, ¿crear no? ¿Crearlo? Hay una necesidad de mi apoyo allá, por favor con toda confianza.

R: Claro, estamos en si te he dicho, que queremos vincular al proceso muchas cosas más grandes. Porque igual con esto de la economía popular y solidaria nos interesa. Entender sobre todo esa parte porque como siempre hemos hablado nosotros entre compañeros siempre votamos, por eso si votamos, nosotros votamos por cambiar esta situación, y que después nos hayan vendido solo humo si fue decepcionante. Y ya te digo, ósea encontrar este tipo de alternativas es full raro, nosotros buscábamos desde mucho más jóvenes. Tal vez. Más jóvenes por algo no han de haber sido que no encontramos, pero bueno, creo que todo llega igual. Y desde nuestra parte estamos tratando de impulsar más, queremos jugar con esta categoría de solidaridad. Para tratar de impulsar no solo el proceso aquí de manera local sino tratar de llevarlo a muchos lugares más. Como esa vez que estábamos hablando allá en Quito. Que queríamos ver si utilizábamos esto para reducción de gastos. Pero nose también al gente también no es muy seria pues, tu sabes qué. Todas las ideas se quedan en ideas, porque muchas personas, solo hablan nomas.

M: Si como estos que decíamos, los de Otavalo. Tonces y yo conozco la gente no, ósea, no están preparados para arrancar. Siempre, una de las cosas de la Biblia que me acuerdo, que. Eh.. Nose alguien se va y alguien dice que no se regresa a ver al cataclismo.

R: O sino se hace sal. No me acuerdo también quien era, pero si es una historia.

M: Tiene algo de filosofía eso, ósea vas a seguir congelado en la misma cosa, si regresas a ver lo que pasaba, si vuelves a valorarlo eso. Entonces, ya pues, lo está lo que esta jodido esta jodido por otro lado le digo también igual, por ejemplo ayer, una chica que está viviendo aquí con nosotros se pone a desenredar el hilo enredado del hilo de la máquina. ¿Qué vas a hacer le digo? Quiero ayudarle a la Wari me dice, en que pues, estaba bordando y este hilo se enredó. Pero así tanto. ¡Chuta! parece que quieres entrar a la asamblea. (Risas). Ósea más bien yo le digo lo bueno que está aquí, agarro una tijera, nada más, eso es todo. Entonces nosotros queremos desenredarlo todo allá queremos comprometernos y nunca será posible eso, por eso más bien, el enredado, el que esta enredado, dejarle y tomar un camino ¡carajo! con lo que nos sobra en la vida por ahí es la ecosimia ¿no?, si me pongo a volver a verlo, ya sigo congelado me quedo congelado. Salado, jodido y todo, entonces el, como se llama, el otro, esta palabra que: escuchas aquí y por aquí sale ¿no? Entonces esto sucede con los cerebros, es verdad. Si no creas una malla interna dentro del cerebro, ósea ningún conversatorio se queda. Es como decirle, querer trasladar el agua en un harnero, en un cernidor. Entonces eh, por ahí es la cosa, y nosotros no nos ocurre nada, nos pasa, filtro. Entonces que hacemos, como nos enriquecemos, como fabrico esa malla, esa red interna, cuál será la estrategia. Por eso, estos cosas de los juegos, tiene mucho que ver ¿no? Si nosotros no nos preocupamos en manipular con nuestras manos, sentirlo descubrirlo, por eso es aquí es prohibido es aprender a escribir con lápices o papeles, tonces hay una estrategia de aprendizaje, tonces por esa cosa, si es que este conversatorio, después de 24 años como varones, llegamos a captarlo a aceptarlo las ideas buenas, después de 3 años, el cuerpo se apropia de él, luego de 3 años, ósea 36 lunas, no. 39 lunas. Dura para la madurez cerebral, y razonar y entenderlo, entonces tú puedes ser un científico. Si lo puedes practicar, por eso este espacio, es área científica. No estamos en un espacio así nomás, porque este Bryan cuando llego aquí, dijo, quedo loco ¿no? Claro es que es impresionante, te digo que tienes que venir a ver cuándo está en funcionamiento. Entonces por eso este hombre dice: el dueño de los dólares solo son seis personas, hasta nombres sabía este hombre. Los nombres.

R: Eso era que le quites, porque necesitamos saber quiénes son.

M: Creo que está en su libro.

R: Que si protegen a esas familias

M: Ha si eso claro, ¡chuta! tienen como se llama, es como la Casa Blanca de Estados Unidos.

R: Claro, más poderosos que los del gobierno son. Controlan los gobiernos.

M: Por ejemplo este John Charley en Nueva Zelanda, dejó quito me invito a su casa y se sienta en la computadora, entonces conversando del tema del dinero con este hombre también, sabes que hago dice: sabes en que trabajo dice. Sabes porque me fui a Ecuador a vivir un rato dice, ustedes son ricos dice. Yo no soy rico, dice, soy pobre dice, pero sé qué responsabilidad tengo yo, yo alquilo a los bancos el dinero dice, yo alquilo a los bancos el dinero para que este estado se mueva. Hasta Sudamérica, hasta Argentina les presto dinero, entonces en Argentina nos conocemos con este hombre. Nos invitó, pero no era invitación, sino por duda, viajado todo esto, con el conocimos allá en Zelandia, luego hasta Aquí, hizo con nosotros el lavado intestinal salía a hacer compras, Vivian aquí no, y vinieron con un rollo de dinero, porque allá el gasto es, ¡chuta! pero allá no, diez dólares es como diez centavos, cien dólares es como un dólar.

R: Aquí nuestros pobres tienen que comer. Allá.

M: Si nos vamos a hacer compras, entonces nos llevó por el supermaxi a Ibarra, con mi señora nos salimos, contratamos un carro. Pagamos, cuanto cobraría el taxi hasta Ibarra, no era el caso, vamos contratamos taxi, hasta pasear hasta comer. El taxista invitado a estar con nosotros. Y saca fajos billetes de cien dólares y nosotros acabamos de hacer compras, la canasta completa, el coche completo lleno y todo lo que ellos querían, lo que ellos eligieron, sino lo ponían nada más en la canasta, casi tres canastas de compras salimos comprando con ayudantes. Y sacan billetes de cien dólares, pero en cantidad, unos tres mil cuatro mil dólares sacan y nos cobra, solo 350 de todo eso. ¿Trescientos cincuenta todo esto? ¿Es tan caro? No pues yo calculaba unos cuatro mil cinco mil dólares, porque así se gasta allá pues, entonces veo a ese tan diferente. Cuando llegábamos, cuando me invito a la casa y se aprieta un botón, se abre una cosa, un portón ¿no? Del casillero, que es así como esto, se retira la puerta sola se enrolla ahí mismo, y un vidrio de ósea, de este grueso contra bala y todo eso, veo como libros ahí, y ha sido dinero pues.

R: En la casa tenía el dinero.

M: Imagínese. Ahí no hay ladrones. Nada, si te encuentra con una billetera con billetes se va a dejar en la casa, te vas al 911 por ejemplo, el 911 devuelve al dueño.

R: Pero bueno aquí, ya te entregan solo los documentos (risas).

M: Ni eso entregan pues ahora, más bien usan para falsificar (risas).

R: Entregan la billetera nomas (risas).

M: Imagínese, hasta eso hemos llegado a conocer por el dinero, o sea así en pliegos, paquetes, con guillotinas, para cortar.

R: Para cortar.

M: Cortar y enviar el banco, cuando vienen a pedirte. Entonces yo manejo dice, yo alquilo, tranquilo.

R: Claro entonces, si era más de los pesados, de los peses gordos.

M: Claro, tonces, creo que fue accionista de estos de los de Inglaterra, de los de la empresa mismo, de la impresora. ¿Qué cuesta la impresora? Para imprimirlo un papel de un dólar, o cien dólares ¿Cuántos centavos les cuesta a ellos? Solo cuesta tres centavos.

R: O sea con todo y papel.

M: Con todo y papel tres centavos.

R: ¡Que denso! cachas el nivel de... esque como especulan, porque eso es especular pues.

M: Impresión y todo son tres sentados, millones de papeles que se imprimen dividido, te sale. Toda la impresión por ejemplo, si vas a imprimir un libro, cincomil, diez mil libros, economiza.

R: Claro.

M: Porque es un solo trabajo, tiempo y cambio de maquina todo eso, seguramente, quita tiempo y te sube el precio y todo eso ¿no? asi mismo sucede con los billetes, no vas a imprimir solo cien dólares nomas.

R: No pues claro.

M: Sino, lo haces.

R: En toneladas pues.

M: Entonces así trasladan en aviones, juegan y aviones privados. Para las impresoras, directo compromiso con los estados y los estados se comprometen con los farmaquimicos.

R: Claro.

M: Entonces son, osea ya de la cúpula de dominantes de esa forma, entonces nosotros (risas). Ni siquiera viene una idea.

R: Si, si estamos fregados.

M: Eso nos pasa entonces, por ahí, o sea mirando todo eso, la ecosimia viene a imprimirnos a nosotros. No con ese afán de dominarle al mundo sino el afán nuestro es de convivir, de convivir eso es lo que no se puede morir, la convivencia, la hermandad, la amistad, el contacto humano. Por eso se dice, ahí tienes que acercarte, que código es para. De ley tienes que conversar, porque necesitas ese producto.

R: Claro.

M: Entonces el otro que, te oferta el producto, te dice mi código, es PST, ehh.. 03,05 o 50 o 30 y ya, con eso lo aprecias el chequecito, ya conseguiste producto, no hay que ser matemático, ósea como mi madre, no sabía leer y manejaba así pues.

R: Claro si, a ver una pregunta más, ¿vos tienes alguna pregunta sobre ecosimia?

C: Ehh o sea no sé si de pronto, ha existido algún tipo de resistencia por parte del estado de otros organismos, una especie de boicot, o algo por el estilo. En contra de ecosimia, han tenido que resistir de alguna manera en los procesos.

M: Se han infiltrado. Ha habido infiltrados, infiltrados que promocionan mal aquí, esto es, es una vida pagana, ¿cómo es la otra palabra?

R: ¿Herejes?

M: No, empirismo.

R: ¿Qué es algo empírico?

M: Algo empírico, pero si estoy para vivir, ¡chuta! que me importa, que nombre le pongan. Es para sobrevivir.

R: Pero bueno eso a nivel de crítica, pero ya como...

M: Como infiltrados, destruyendo a los grupos. Destruyendo a los grupos, políticos por ejemplo. Se quieren aprovechar los políticos, creando campañas para sus políticas, han integrado tambien momentos, ha habido un mes dos meses de íntegros, solo para momentos de justificación, estar con la gente.

R: Y luego ya.

M: Nada, desaparecen lo han hecho esto también, pero ya como ya lo conocemos, si viene con producto, ahí no importa, venga comparta, y comemos, y comemos y no nos dejes llevarnos nada más, eso es todo, ya, ojo a eso, por eso es que las fotografías, las publicidades, es prohibido, en este proceso, prohibimos las fotografías, prohibimos o sea, que hagan campañas. Si hay cerveza tomamos cerveza, si hay puntas. Tomamos, porque son productos, si es que alguien no procesa, viene con una jaba de cerveza viene a compartir en la feria, ya pues bienvenido, no problema. Por eso es que en la salud, también nos llevamos pero al nivel científico, a enfrentar situaciones como el cáncer, se resuelve, entonces no tenemos porque mismo acudir, a la clínica, por eso ¡chuta! siempre el lamento de la... de este comandante Chávez, que nos llevó solo por. Por un hijue nada más pues. No vino por lo que, el costo del lavado intestinal solo era noventa y dos dólares. Entonces cuando el cónsul, nuevamente después del muerto que me pregunta, y porque no vino, es que te equivocaste con la oferta. ¿Qué me equivoque pues? Es que dijiste lavado intestinal cuesta noventa y dos, tenías que decir, noventa mil o cien mil o doscientos mil ahí venía el Comandante, es que mi interés no era, el del dinero, mi interés era de esa salud, no estoy hablando de negocios, estoy hablando de la vida de un ser humano. No importaba quien, ese es el costo eso es todo. Tonces para el lavado intestinal ese es el precio, así que es lo que tenía que hacer, si no lo hizo, murió. Para mí, o sea, cuando el comandante apareció en la pantalla, era la basura intestinal, eso le llaman el cáncer, no hay una sola máquina que pueda limpiar en el mundo, ¿cuál era la esperanza? Ahora con el Chávez, en Cuba era ojo a Cuba, a ver si le salvan o no le salvan, ahí está. Entonces nosotros, ya desde nuestro conocimiento, nuestra salud es al alcance de todos. Y la vida es vida, tonces si se puede enfrentar todo esto. Tonces no hay enfermedades que le mate al ser humano. Tonces eso es lo que hemos hecho, y eso es lo que se hace desde la ecosimía. ¿No? Tonces, toda salud, educación y economía o ecosimía.

C: Creando siempre lazos, de fraternidad.

R: Una pregunta más, ¿tú has leído Esterman?

M: Mmm... de pronto, no, es que.

R: Nunca te lo han pasado, es que es un suizo, que vivió 10 años en Bolivia y él hace una recopilación de la filosofía andina, entonces nosotros empezamos a leer, porque también tenemos que justificar, desde este lado cultural, pero como nosotros no somos culturalmente indígenas, tampoco no entendemos, en todas las cosas, entonces yo, tenía algunas preguntas, de lo que leí de él, porque él hablaba, sobre cuatro principios, que hay en el mundo andino, que

era la reciprocidad, la complementariedad ehh... la temporalidad, la cilicidad. Pero bueno en fin, de lo que yo entendí, de lo que decía, es que a diferencia del mundo occidental de cómo nos crían a nosotros, ustedes, no tienen separaciones, alguna, no hay como que, la economía y la salud, están por otro lado. Las cosas así. Entonces más o menos yo si quisiera que me expliquen, como es que funcione esa complementariedad.

M: La hermandad pues, la complementariedad viene de la solidaridad, con la convivencia, como le digo aquí por ejemplo, el vecino necesito leche, no tengo pan, viene con pan y lleva la leche. No pues que estamos cojudiando en la vida nada, ósea la convivencia, ósea como digo estos amigos en Guayaquil dice, no le conozco, ¡chuta! y cuantos años viven? Cinco años, el otro vive cuatro años y no se conocen, llega la tarde se encierran, cocinan, comen, duermen y al otro día salen y no se conocen, ni se ven. Y cuando hay accidentes se desconocen, entonces eso es el mundo urbano, ya no es mundo humano. Y nuestro mundo vivimos la humanidad, la hermandad, la solidaridad, la comunidad. Eso es la comunidad. Para nosotros por ejemplo, si hay una cosa un problema dentro de la comunidad, nos perifonean, ¡pucha! todo el mundo estamos ahí, tal vez este hombre, intento violar, ¡pucha! está en nuestras manos, entonces ya cosas, eso es la complementariedad. Ósea somos una ley nosotros, somos un pueblo, somos seres humanos. Somos una hermandad. Somos todo. Entonces eso es lo que hay que moverlo, sacudirlo, entonces cuando por ejemplo, un bosque mueve con el viento, todo el bosque, y así está la comunidad. Entonces eso lo que no se puede cachar, no llegan a entenderlo, ni con la biblia, ni los políticos (risas).

R: Claro si es difícil, porque.

C: O sea solamente solucionar ese tema de la solidaridad, dentro de lo urbano, parece una tarea imposible.

M: Si. Eso sí es posible, porque algo he visto ¿no? Por ejemplo cuando Pestalozzi se cerró en su fundación no, se cerró, porque el Mauricio vil dijo: le dejo a ustedes para que administren le doy tres años, porque él sabía muy bien en tres años llegan a entender la gente, entonces dijo; dejo tres años para que administren el Pestalozzi ciento cincuenta, doscientos ochenta alumnos eso genera dinero, así pueden administrarlo, yo ya soy viejo, yo lo hice por mis hijos ya no están, ya se casaron ellos sabrán formar a sus hijos, ya es cuestión de ellos, ya no es mío, porque los hice para mis hijos así que si quieren continuar, ahí está. Todo los bienes, paso tres años, nadie se atrevieron a decir yo me responsabilizo, se enojó el Mauricio, esto se cierra aquí. En otras palabras, ya clausurado. Se retiraron. Y eso salió la gente preocupados con sus hijos y

todos los padres de familia, políticos, no políticos, apolíticos, todavía, ciento ochenta alumnos, ciento ochenta pues. Y Pachamama funcionó, ahí casi pero ya no como el Pestalozzi, imagínese, vieron necesidad, que ellos ya no renunciaron al sistema y lo tenían ahí los chicos, y lo cierran, ¿Qué hacen los padres? Se ponen a conversar, hagamos nosotros también, hemos aprendido, del Mauricio, ya no dependemos, hagamos, empezaron a hacer, no duran ni cinco meses, se pelean. Se pelean. Ese es el mundo urbano. No hay una realidad dedicatoria a la realidad, de la necesidad de la misma persona, de sí mismo. Se pelean. Por ejemplo la Asociación Jatarishun, que nosotros tenemos para todo esto, imagínese nosotros tenemos ya treinta años de organización, no nos separamos. Pero ahí también organizaciones quichuas indígenas, también se pelean, porque se prepararon en las universidades, vienen los hijos estudiado, estudiados, hechos doctorados y hacen pelear, no hablan con la comunidad.

R: ¿Cómo será, que solucionamos esto? Porque en la ciudad, por ejemplo a veces todo el mundo tiene su necesidad de ser algo, ¿no? pero o sea, por ejemplo con Carlos, desde que éramos más jóvenes nos preguntábamos esa cuestión, porque nunca entendimos cual era la idea de mucha gente que viene a imponer su verdad, o sea. O porque creen que vienen de una universidad o leyeron un poquito más, ya se la saben todas. Pero sabes que es lo más lindo, cuando me he juntado yo con esa gente que se supone que son los que saben, son peor. A la hora de hacer las cosas, le dan tres vueltas más al asunto de lo que se debe darle. Y nunca se termina haciendo nada por eso mismo.

M: Por eso los gobiernos, hacen esas pavadas.

C: Eso me pareció tan importante. Lo que dijo usted Miguel sobre el corazón. Me parece la idea central de cualquier sistema.

R: Es que esa es la cosa, que lo que primero. Lo que privatizaron primero fue el corazón.

M: Si es eso.

R: Hasta el amor es una industria en nuestros códigos. No es que tu coges y cortejas a una chica, porque en verdad te guste, como persona sino porque un rol, porque esta bonita, porque lo que sea, y la compras con regalos.

M: Y cuando pones a vivir, no te entiende.

Anexo 2: Tablas.

Tabla 1.

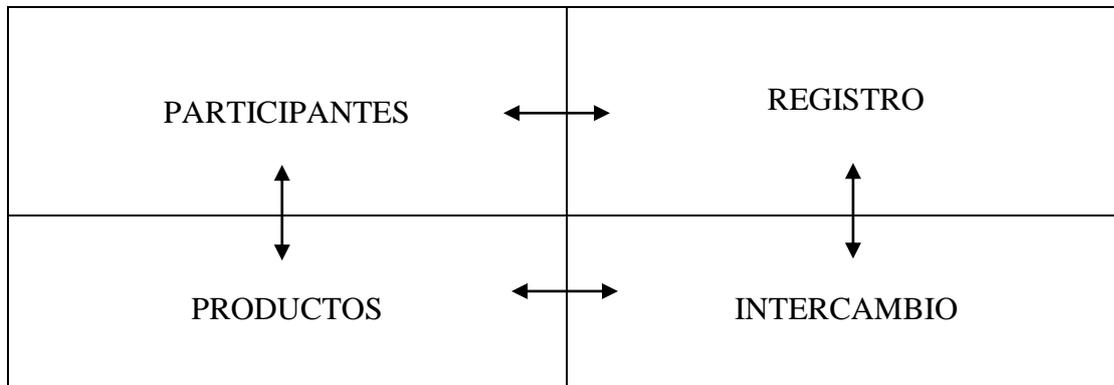


Tabla 2.

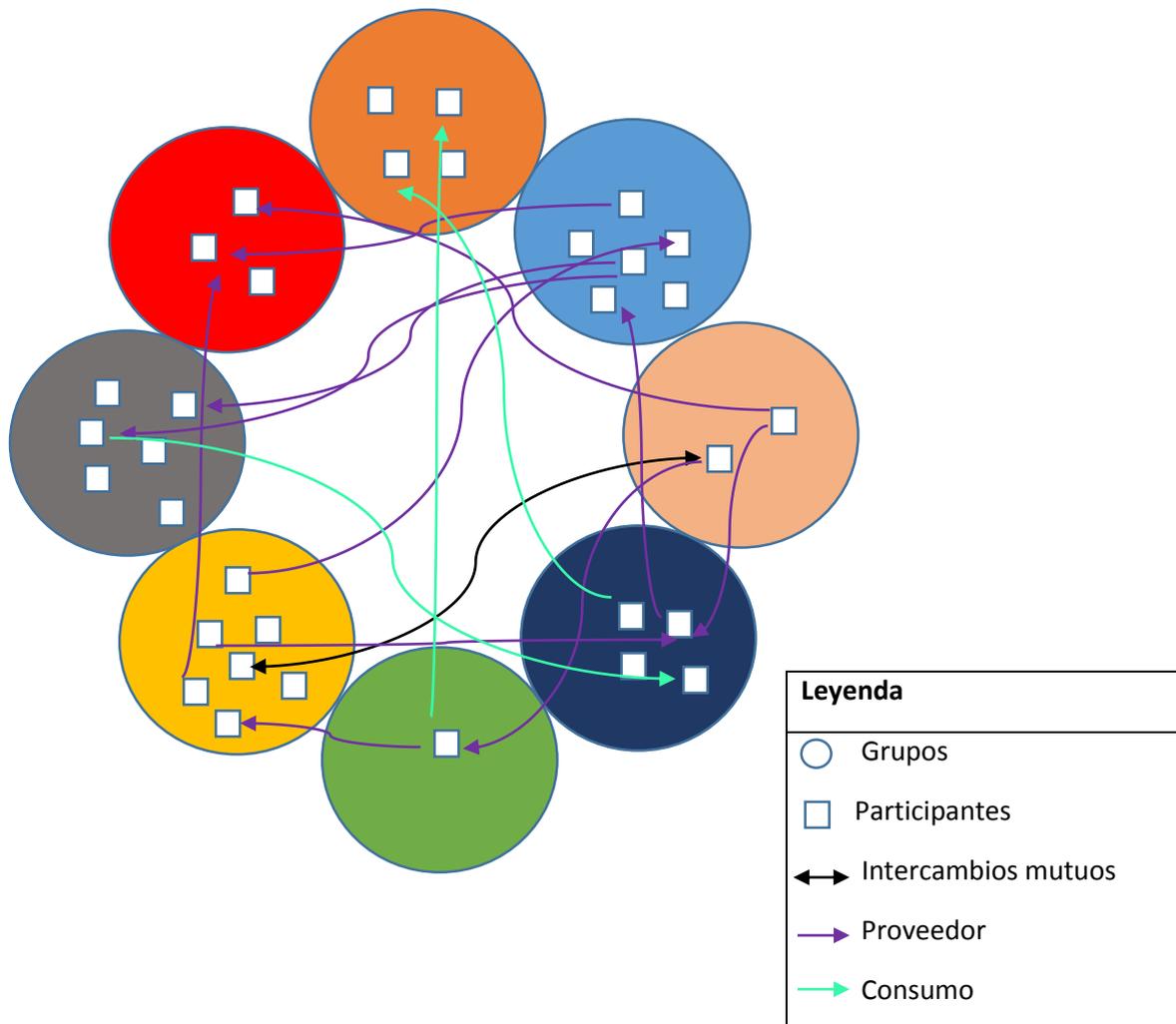


Tabla 3.

NO FINANCIERAS	AZUAY	317	108	100	164	386	378	328	374	1375	519	4049	576	752	2050	784	1250	309	322	6043	83	216	220	139	432	178	1268	28	51	11439				
	BOLIVAR	2	4	1	3	1	5	1	4	5	5	31	7	3	16	4	31	4	6	71	71	59	113	4	1	3	1	9	2	113				
	CAÑAR	220	80	75	118	282	238	201	294	577	360	2445	468	428	1267	637	823	150	235	4008	4008	59	101	89	219	127	708	14	39	7214				
	CARCHI	95	24	24	43	103	135	126	76	793	154	1573	101	321	767	143	396	155	81	1964	81	24	103	115	49	210	50	551	12	12	4112			
	CHIMBORAZO	142	55	71	45	139	99	94	76	493	155	1369	170	134	465	87	206	60	96	1218	18	20	14	12	24	15	103	17	2	2709				
	COTOPAXI	3	3	1	1	1	2	2	2	4	4	10	10	3	3	1	1	1	1	5	5	1	3	3	1	1	1	1	1	17				
	IMBABURA	16	21	18	9	14	7	8	7	42	5	147	66	78	80	27	65	19	18	353	353	1	3	3	1	2	9	5	1	515				
	LOJA	113	33	47	31	104	90	82	69	360	145	1074	101	51	358	57	136	38	45	786	786	16	16	11	12	23	9	87	11	1	1959			
	PICHINCHA	10	1	6	5	21	1	2	2	87	5	138	3	5	24	3	4	2	33	74	74	1	1	1	1	1	3	6	6	218				
	TUNGURAHUA																																	
	TOTAL SIERRA																																	
	EL ORO																																	
	ESMERALDAS																																	
	GUAYAS																																	
	LOS RIOS																																	
	MANABI																																	
	SANTA ELENA																																	
	SANTO DOMINGO DE LOS TSACHILAS																																	
	TOTAL COSTA																																	
	MORONA SANTIAGO																																	
	NAPO																																	
	ORELLANA																																	
PASTAZA																																		
SUCUMBIOS																																		
ZAMORA CHINCHIPE																																		
TOTAL AMAZONÍA																																		
GALAPAGOS																																		
ZONA NO DELIMITADA																																		
Total general																																		
ASOCIACION																																		
CONSUMO																																		
PRODUCCION																																		
SERVICIOS																																		
COOPERATIVA																																		
CONSUMO																																		
PRODUCCION																																		
SERVICIOS																																		
VIVIENDA																																		
FEDERACION																																		
PRODUCCION																																		
SERVICIOS																																		
ORG. COMUNITARIA																																		
PRODUCCION																																		
SERVICIOS																																		
RED																																		
PRODUCCION																																		
RED DE INTEGRACION																																		
UNION																																		
PRODUCCION																																		
SERVICIOS																																		
Total general																																		
% regional																																		
% nacional																																		

Tabla 4.

Anexo 3: Registro Fotográfico.





